



FILOSOFÍA II

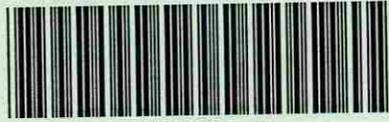
PREPARATORIA No.16

Ricardo Martínez

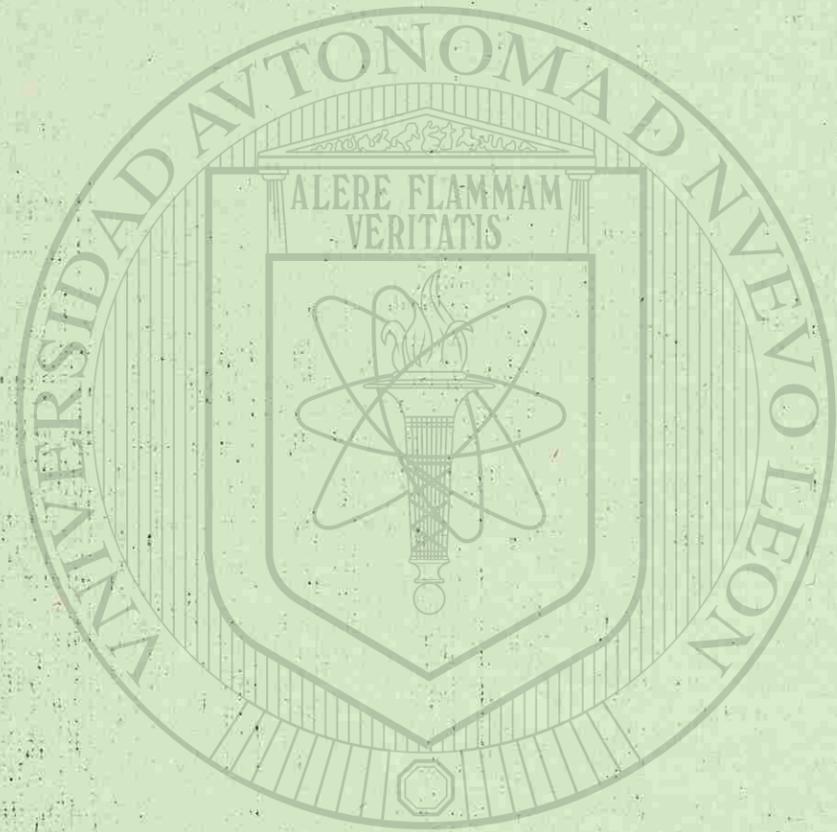


B 52

M3



1020080720

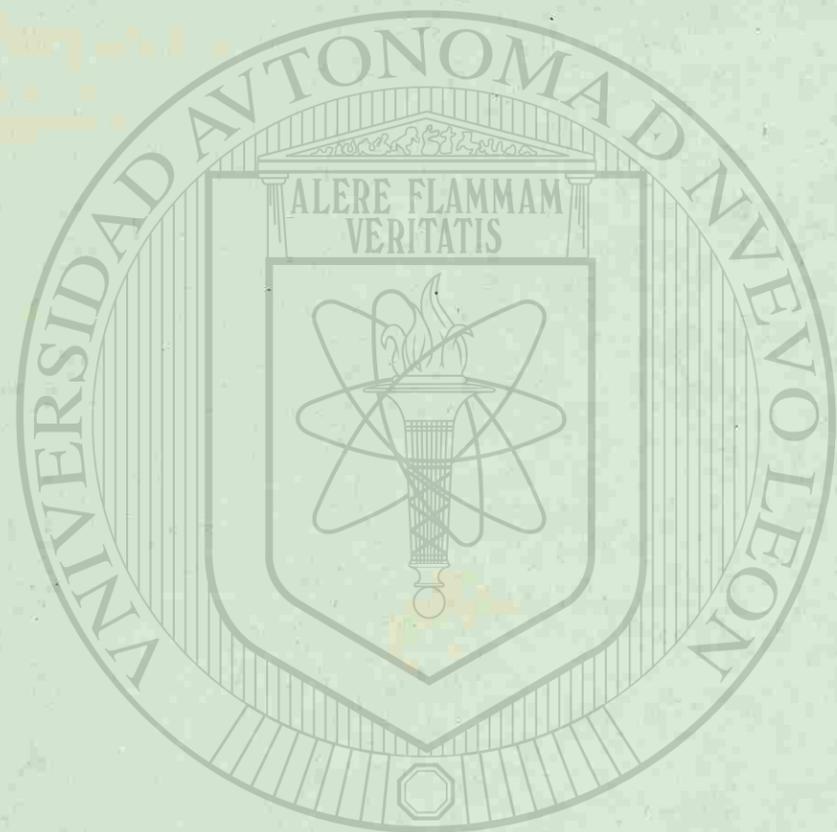


UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

FILOSOFÍA II

Tercer Semestré

Material recopilado
y elaborado por:

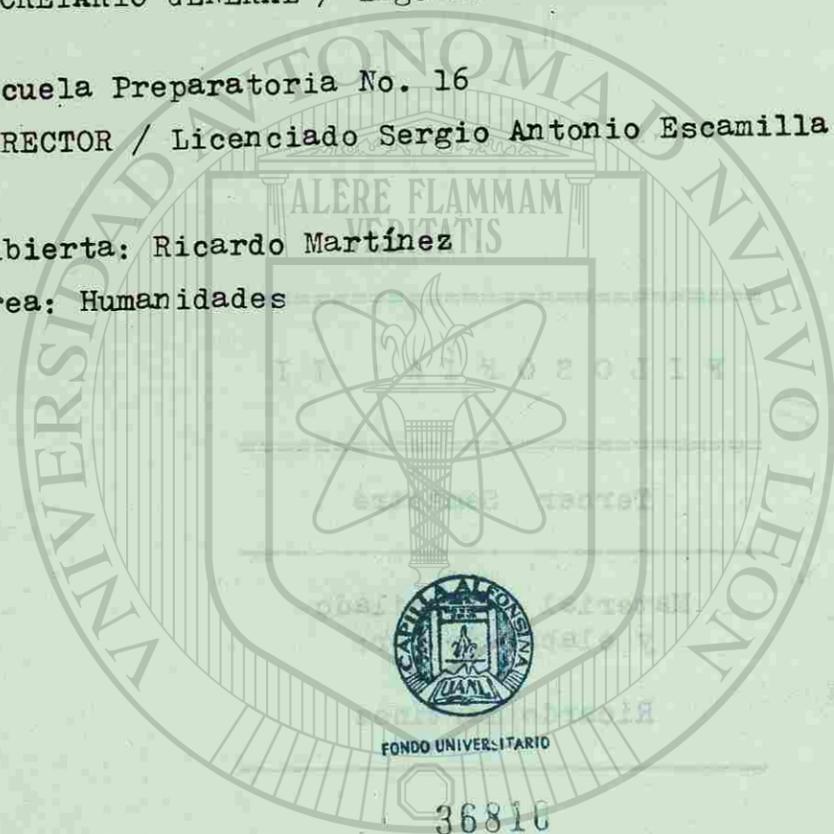
Ricardo Martínez



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
RECTOR / Ingeniero Gregorio Farías Longoria
SECRETARIO GENERAL / Ingeniero Lorenzo Vela Peña

Escuela Preparatoria No. 16
DIRECTOR / Licenciado Sergio Antonio Escamilla Tristán

Cubierta: Ricardo Martínez
Área: Humanidades



Queda prohibida la reproducción parcial o total,
por cualquier medio, de este texto,
sin autorización escrita del autor.

Primera edición, 1989
Primera reimpresión, 1990

Reservados todos los derechos.
Impreso en México.

=====

Í N D I C E

=====

ENCUADRE DEL CURSO DE FILOSOFÍA II

Programa.
Metodología.
Calificación y acreditación del curso.

PRIMERA UNIDAD: APORTACIONES DEL CRISTIANISMO A LA FILOSOFÍA

Objetivo.
Tema 1: Filosofía y cristianismo.
Tema 2: El concepto cristiano de Dios.
Tema 3: El concepto cristiano de hombre.
Tema 4: El concepto cristiano de conducta humana.
Tema 5: El concepto cristiano de comunidad.
Actividades.

SEGUNDA UNIDAD: SAN AGUSTÍN

Objetivo.
San Agustín.
Actividades.

TERCERA UNIDAD: SAN ANSELMO

Objetivo.
San Anselmo.
Argumento ontológico.
Actividades.

CUARTA UNIDAD: SANTO TOMÁS DE AQUINO

Objetivos.
Tema 1: Datos biográficos.
Tema 2: La metafísica de Santo Tomás.
Tema 3: Las cinco vías tomistas.
Actividades.
Lectura complementaria: Las cinco vías de Santo Tomás.
Actividades.

QUINTA UNIDAD: COPÉRNICO, BRUNO Y GALILEO

Objetivo.

Tema 1: Nicolás Copérnico.

Actividades.

Tema 2: Giordano Bruno.

Actividades.

Tema 3: Galileo Galilei.

Actividades.

SEXTA UNIDAD: LA FILOSOFÍA MODERNA

Objetivo.

El racionalismo.

El empirismo.

Actividades.

SÉPTIMA UNIDAD: DESCARTES

Objetivo.

Tema 1: La duda metódica.

Actividades.

Tema 2: El método.

Actividades.

Tema 3: Las ideas innatas.

Actividades.

Tema 4: La idea de Dios.

Actividades.

OCTAVA UNIDAD: SPINOZA

Objetivo.

Tema 1: El panteísmo.

Actividades.

Tema 2: La Ética

Actividades.

NOVENA UNIDAD: LEIBNIZ

Objetivo.

Monadología.

Actividades.

DÉCIMA UNIDAD: BACON

Objetivos.

Tema 1: Teoría de los ídolos.

Teoría de los ídolos (Fragmento del Nuevo Órganon)

Actividades.

Tema 2: Planteamiento de Bacon.

Actividades.

UNDÉCIMA UNIDAD: LOCKE Y BERKELEY

Objetivo.

Tema 1: El conocimiento en Locke.

Tema 2: El conocimiento en Berkeley.

Actividades.

DUODÉCIMA UNIDAD: HUME

Objetivo.

El escepticismo de Hume.

Actividades.

DECIMOTERCERA UNIDAD: KANT

Objetivos.

Tema 1: El conocimiento trascendental.

Actividades.

Tema 2: Los juicios sintéticos a priori.

Actividades.

Tema 3: La "Estética trascendental".

Actividades.

Tema 4: La "Analítica trascendental".

Actividades.

Tema 5: La "Dialéctica trascendental".

Actividades.

Tema 6: La Crítica de la razón práctica.

Actividades.

DECIMOCUARTA UNIDAD: HEGEL

Objetivo.

Hegel.

Lógica.

Filosofía de la naturaleza.

Filosofía del espíritu.

Actividades.

DECIMOQUINTA UNIDAD: MARX Y ENGELS

Objetivos.

Tema 1: Marx. El materialismo histórico.

Actividades.

Tema 2: Engels. Las leyes de la dialéctica materialista.

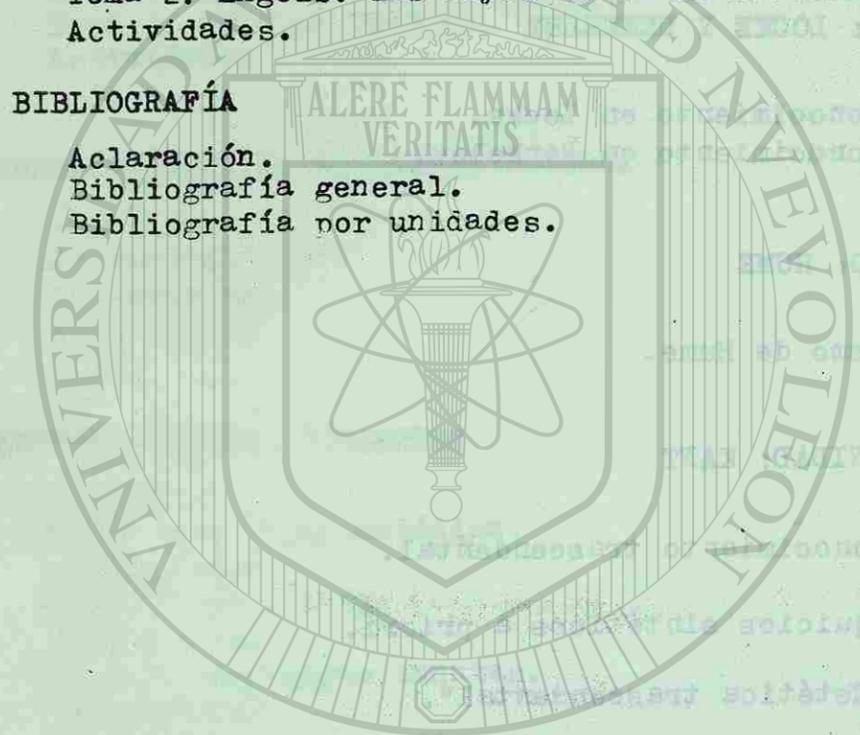
Actividades.

BIBLIOGRAFÍA

Aclaración.

Bibliografía general.

Bibliografía por unidades.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

=====

ENCUADRE DEL CURSO

DE FILOSOFÍA II

=====

PROGRAMA

Objetivos terminales (o de materia):

1. El alumno comprenderá que la filosofía es una disciplina eminentemente reflexiva, que le permitirá una visión más amplia e integral del universo y del hombre.
2. El alumno desarrollará su sentido crítico a través del planteamiento, comprensión y solución de los problemas.

Objetivo general (o de curso):

Al término del semestre, el alumno comprenderá el desarrollo histórico de las diferentes concepciones filosóficas, en relación a los problemas del universo y del hombre.

El programa de FILOSOFÍA II está dividido en TRES PARTES y QUINCE UNIDADES tal como se expone a continuación:

PRIMERA PARTE: FILOSOFÍA MEDIEVAL: PATRÍSTICA Y ESCOLÁSTICA.Objetivo particular de la primera parte:

Al término de la primera parte, el alumno comprenderá las respuestas más importantes de la Patrística y la Escolástica.

Objetivos específicos de la primera parte:PRIMERA UNIDAD: Aportaciones del cristianismo a la filosofía.

Objetivo 1.1: El alumno explicará los nuevos elementos aportados por el cristianismo.

SEGUNDA UNIDAD: San Agustín.

Objetivo 1.2: El alumno describirá cómo San Agustín concibe la razón al servicio de la fe.

TERCERA UNIDAD: San Anselmo.

Objetivo 1.3: El alumno identificará la prueba ontológica de la existencia de Dios en San Anselmo.

CUARTA UNIDAD: Santo Tomás de Aquino.

Objetivo 1.4: El alumno identificará la influencia de Aristóteles en Santo Tomás.

Objetivo 1.5: El alumno explicará las cinco vías de Santo Tomás.

Objetivo 1.6: El alumno distinguirá entre la esencia y la existencia en Santo Tomás.

SEGUNDA PARTE: FILOSOFÍA DEL RENACIMIENTO Y MODERNA:
FÍSICOS, RACIONALISTAS Y EMPIRISTAS.

Objetivo particular de la segunda parte:

Al término de la segunda parte, el alumno comprenderá las respuestas dadas a:

- A) la problemática del Renacimiento (físicos),
- B) el problema del conocimiento (racionalistas y empiristas).

Objetivos específicos de la segunda parte:

QUINTA UNIDAD: Copérnico, Bruno y Galileo.

Objetivo 2.1: El alumno describirá las respuestas de Copérnico, Bruno y Galileo.

SEXTA UNIDAD: La filosofía moderna.

Objetivo 2.2: El alumno explicará el origen de la filosofía moderna.

SÉPTIMA UNIDAD: Descartes.

Objetivo 2.3: El alumno establecerá las características más importantes de la filosofía de Descartes con respecto a:

- a) El método.
- b) Las ideas innatas.
- c) La idea de Dios.

OCTAVA UNIDAD: Spinoza.

Objetivo 2.4: El alumno describirá las características más importantes de la filosofía de Spinoza con respecto a:

- a) La Ética.
- b) El panteísmo.

NOVENA UNIDAD: Leibniz.

Objetivo 2.5: El alumno explicará en qué consiste la Teoría de las Mónadas de Leibniz.

EXAMEN PARCIAL

DÉCIMA UNIDAD: Bacon.

Objetivo 2.6: El alumno explicará la Teoría de los Ídolos de Bacon.

Objetivo 2.7: El alumno enunciará el nuevo planteamiento introducido por Bacon.

UNDÉCIMA UNIDAD: Locke y Berkeley.

Objetivo 2.8: El alumno diferenciará la posición de Locke y de Berkeley con respecto al origen del conocimiento.

DUODÉCIMA UNIDAD: Hume.

Objetivo 2.9: El alumno explicará el escepticismo de Hume.

TERCERA PARTE: FILOSOFÍA DE LOS SIGLOS XVIII Y XIX.**Objetivo particular de la tercera parte:**

Al término de la tercera parte, el alumno conocerá los grandes sistemas filosóficos de los siglos XVIII y XIX:

- A) Kant.
- B) Hegel.
- C) Marx.

Objetivos específicos de la tercera parte:**DECIMOTERCERA UNIDAD: Kant.**

Objetivo 3.1: El alumno explicará la posibilidad del conocimiento en Kant con respecto a:

- a) Estética trascendental.
- b) Analítica trascendental.
- c) Dialéctica trascendental.

Objetivo 3.2: El alumno describirá en qué consiste la Crítica de la razón práctica.

DECIMOCUARTA UNIDAD: Hegel.

Objetivo 3.3: El alumno distinguirá en Hegel:

- a) El espíritu subjetivo.
- b) El espíritu objetivo.
- c) El concepto.

DECIMOQUINTA UNIDAD: Marx y Engels.

Objetivo 3.4: El alumno explicará la relación que existe entre Ser y Conciencia, según Marx.

Objetivo 3.5: El alumno explicará las leyes de la dialéctica.

EXAMEN FINAL

METODOLOGÍA

Cada una de las quince unidades de este manual está compuesta de dos elementos: texto y actividades. Los alumnos deberán leer los textos y resolver por escrito las actividades. El curso incluirá también el comentario de los textos leídos, comentario que podrá realizarse antes y/o después de la resolución de las actividades.

Es decir que los alumnos participarán en tres procedimientos diferentes:

1. Lectura de textos.
2. Comentario de textos.
3. Resolución de actividades.

Simultáneamente a esos tres procedimientos, se manejarán en el grupo tres niveles distintos de operación:

- A. Trabajo individual.
- B. Trabajo por equipos.
- C. Trabajo grupal.

De manera que cada uno de los procedimientos podrá realizarse en uno o en varios de los niveles de operación.

CALIFICACIÓN Y ACREDITACIÓN DEL CURSO

Exámenes parcial y global.-

El curso de Filosofía II consta de dos períodos de siete semanas cada uno. Terminado el primer período se aplicará un examen parcial (que abarcará del objetivo 1.1 al 2.5, es decir: de la primera unidad a la novena). Terminado el segundo período se aplicará un examen global (que abarcará los 20 objetivos del Programa, es decir: la totalidad de las unidades). Tanto el examen parcial como el examen global tendrán un valor de 90 puntos.

Exámenes de unidad.-

Se aplicarán también siete exámenes de unidad conforme al siguiente esquema:

Primer período:

1. Examen de primera, segunda y tercera unidades.
2. Examen de cuarta unidad.
3. Examen de quinta y sexta unidades.
4. Examen de séptima, octava y novena unidades.

Segundo período:

5. Examen de décima, undécima y duodécima unidades.
6. Examen de decimotercera unidad.
7. Examen de decimocuarta y decimoquinta unidades.

Estos exámenes de unidad:

- A. Se aplicarán en clase conforme se vayan terminando las unidades correspondientes.
- B. Serán dictados por el maestro.
- C. Serán revisados y devueltos a la brevedad.
- D. El alumno deberá guardarlos pues constituyen la guía para los exámenes parcial y global.
- E. Serán calificados sobre 10 puntos cada uno.
- F. La calificación promedio de los primeros cuatro exámenes de unidad se sumará a la calificación del examen parcial.
- G. La calificación promedio de los últimos tres exámenes de unidad se sumará a la calificación del examen global.

Calificación final.-

Lo anterior proporcionará dos calificaciones:

- CALIFICACIÓN PARCIAL, formada por la suma de: 1. la calificación promedio de los primeros cuatro exámenes de unidad (sobre 10), y 2. la calificación del examen parcial (sobre 90).
- CALIFICACIÓN GLOBAL, formada por la suma de: 1. la calificación promedio de los últimos tres exámenes de unidad (sobre 10), y 2. la calificación del examen final (sobre 90).

Ahora bien, la CALIFICACIÓN FINAL (o calificación de primera oportunidad) se obtendrá sumando el 33 % de la calificación parcial y el 67 % de la calificación global, y tendrá que ser de 70 puntos como mínimo para que el alumno acredite el curso.

Ejemplo.-

Como ilustración de este sistema de calificación veamos el siguiente ejemplo:

Primer examen de unidad	8	Quinto examen de unidad	7	
Segundo examen de unidad	10	Sexto examen de unidad	6	
Tercer examen de unidad	7	Séptimo examen de unidad	8	
Cuarto examen de unidad	<u>5</u>			
	Promedio	8	Promedio	7
	Examen parcial	<u>73</u>	Examen global	<u>78</u>
	<u>Calificación parcial</u>	81	<u>Calificación global</u>	85
	33 %	27	67 %	57
		33 % de la calificación parcial	27	
		67 % de la calificación global	<u>57</u>	
		<u>Calificación final</u>	84	

Tipo de exámenes.-

Todos los exámenes serán escritos y el tipo de preguntas que se utilizará en cada caso dependerá del verbo que emplea el objetivo correspondiente, según se indica a continuación.

Los 20 objetivos del Programa de Filosofía II han sido divididos en dos grupos de acuerdo al tipo de conducta que se solicita en cada uno de ellos:

GRUPO 1: Objetivos que utilizan los verbos identificar, diferenciar, distinguir (5 objetivos en total).

Estos objetivos serán evaluados con preguntas de opción o de relación.

Y son los siguientes:

1.3, 1.4, 1.6

2.8, 3.3

GRUPO 2: Objetivos que utilizan los verbos explicar, describir, establecer y enunciar (15 objetivos en total).

Estos objetivos serán evaluados con preguntas de respuesta libre.

Y son los siguientes:

1.1, 1.2, 1.5, 2.1, 2.2, 2.3, 2.4, 2.5

2.6, 2.7, 2.9, 3.1, 3.2, 3.4, 3.5

ACLARACIÓN.- Los objetivos que están sobre la línea son aquéllos que se tratarán en el primer período del semestre, y se incluirán tanto en el examen parcial como en el global. Los objetivos que están bajo la línea son aquéllos que se tratarán en el segundo período del semestre y se incluirán únicamente en el examen global.

=====

PRIMERA UNIDAD

APORTACIONES DEL CRISTIANISMO
A LA FILOSOFÍA

=====

Objetivo 1.1: El alumno explicará los nuevos elementos aportados por el cristianismo.

Tema 1: Filosofía y cristianismo.

El cristianismo apareció en la historia cuando la razón había encontrado, en Grecia, su expresión sistemática, con la filosofía de los genios hasta aquí estudiados. La naturaleza humana había encontrado una cumbre esplendorosa con el esfuerzo mental de Sócrates, Platón y Aristóteles. Independientemente de ese desarrollo filosófico, y en un ambiente totalmente diferente, la revelación cristiana aportará nuevos datos acerca de Dios, el hombre y su conducta.

Varios conceptos; como Dios, hombre, conducta humana, comunidad y otros muchos; van a ser enriquecidos y afinados por lo que constituye el objeto de la fe cristiana. Además, aparecen nuevos conceptos como el de orden sobrenatural, pecado, gracia, redención, creación, providencia. En adelante los filósofos tendrán que pensar a favor o en contra de dichos conceptos así enriquecidos, y tendrán que tomar postura con respecto a los nuevos conceptos. Tal va a ser la extensión y la influencia del cristianismo en la filosofía.

Las nociones cristianas no constituyen propiamente una filosofía. El cristianismo no es un sistema conceptual, es una religión ("religación" del hombre con Dios); es norma de vida. Sin embargo, hay un mensaje escrito (la Biblia), y a partir de ahí han nacido una filosofía y una teología cristianas que tratan de comprender el sentido profundo del mensaje y de la cosmovisión contenidos en la Biblia.

Tipo de exámenes.-

Todos los exámenes serán escritos y el tipo de preguntas que se utilizará en cada caso dependerá del verbo que emplea el objetivo correspondiente, según se indica a continuación.

Los 20 objetivos del Programa de Filosofía II han sido divididos en dos grupos de acuerdo al tipo de conducta que se solicita en cada uno de ellos:

GRUPO 1: Objetivos que utilizan los verbos identificar, diferenciar, distinguir (5 objetivos en total).

Estos objetivos serán evaluados con preguntas de opción o de relación.

Y son los siguientes:

1.3, 1.4, 1.6

2.8, 3.3

GRUPO 2: Objetivos que utilizan los verbos explicar, describir, establecer y enunciar (15 objetivos en total).

Estos objetivos serán evaluados con preguntas de respuesta libre.

Y son los siguientes:

1.1, 1.2, 1.5, 2.1, 2.2, 2.3, 2.4, 2.5

2.6, 2.7, 2.9, 3.1, 3.2, 3.4, 3.5

ACLARACIÓN.- Los objetivos que están sobre la línea son aquéllos que se tratarán en el primer período del semestre, y se incluirán tanto en el examen parcial como en el global. Los objetivos que están bajo la línea son aquéllos que se tratarán en el segundo período del semestre y se incluirán únicamente en el examen global.

=====

PRIMERA UNIDAD

APORTACIONES DEL CRISTIANISMO
A LA FILOSOFÍA

=====

Objetivo 1.1: El alumno explicará los nuevos elementos aportados por el cristianismo.

Tema 1: Filosofía y cristianismo.

El cristianismo apareció en la historia cuando la razón había encontrado, en Grecia, su expresión sistemática, con la filosofía de los genios hasta aquí estudiados. La naturaleza humana había encontrado una cumbre esplendorosa con el esfuerzo mental de Sócrates, Platón y Aristóteles. Independientemente de ese desarrollo filosófico, y en un ambiente totalmente diferente, la revelación cristiana aportará nuevos datos acerca de Dios, el hombre y su conducta.

Varios conceptos; como Dios, hombre, conducta humana, comunidad y otros muchos; van a ser enriquecidos y afinados por lo que constituye el objeto de la fe cristiana. Además, aparecen nuevos conceptos como el de orden sobrenatural, pecado, gracia, redención, creación, providencia. En adelante los filósofos tendrán que pensar a favor o en contra de dichos conceptos así enriquecidos, y tendrán que tomar postura con respecto a los nuevos conceptos. Tal va a ser la extensión y la influencia del cristianismo en la filosofía.

Las nociones cristianas no constituyen propiamente una filosofía. El cristianismo no es un sistema conceptual, es una religión ("religación" del hombre con Dios); es norma de vida. Sin embargo, hay un mensaje escrito (la Biblia), y a partir de ahí han nacido una filosofía y una teología cristianas que tratan de comprender el sentido profundo del mensaje y de la cosmovisión contenidos en la Biblia.

En este capítulo se intentará esclarecer cuáles fueron los datos cristianos que ennoblecieron los conceptos filosóficos ya estudiados en la antigüedad griega. La explicación gira alrededor de los conceptos de Dios, el hombre, la conducta humana y la comunidad.

Tema 2: El concepto cristiano de Dios.

A diferencia del Dios de la filosofía griega, es decir: del "Dios" de Platón (la Idea de Bien) y del "Dios" de Aristóteles (el Motor Inmóvil), que eran Dioses puramente trascendentes, el cristianismo anuncia la existencia de un Dios que es al mismo tiempo trascendente e inmanente.

Por su trascendencia, Dios es absolutamente diferente a las cosas de este mundo, y no hay lugar a la confusión propia del panteísmo. Por su inmanencia, Dios está presente en los seres mundanos, en las cosas y en el hombre.

Además, Dios es el creador del universo y nada escapa a su poder y acción. En todas las cosas aparece la huella de la creación divina; el hombre mismo está creado a imagen y semejanza de Dios. Dios es también providente: la marcha del universo es objeto de especial cuidado por parte de Dios.

Al mismo tiempo, el cristianismo nos habla de un Dios paternal, es decir: Dios es visto como un padre que trata al hombre con especiales lazos de benevolencia.

Por último, el Dios del cristiano es un Dios amoroso, es el bien mismo en tanto que difusivo y benefactor. Con esta noción de Dios puede entenderse la cosmovisión cristiana, que coloca en la cúspide de los valores a la caridad, entendida como amor de benevolencia, actitud de desinterés y de sacrificio.

Tema 3: El concepto cristiano del hombre.

El hombre, dentro de la doctrina cristiana, no es sólo espíritu, sino que es una síntesis de materia y espíritu, de cuerpo y alma. Ciertamente el espíritu es superior; pero esto no es

obstáculo para que la salvación del hombre alcance a sus dos niveles. De otro modo no se podría entender el misterio de la resurrección de la carne.

Además, desde un punto de vista moral, el hombre es bueno, puesto que es creación divina y está hecho a imagen y semejanza de Dios. Sin embargo, el hombre también es malo, su naturaleza es débil porque sufre las consecuencias del pecado original transmitido a todo el género humano.

En el cristianismo, el hombre es creatura de Dios, su origen y su meta están en Dios, su valor es una participación del Valor Absoluto. Así es como la existencia humana queda ontológicamente abierta a un horizonte que está más allá del estrecho círculo de lo terreno, de lo material y de lo egocéntrico.

Tema 4: El concepto cristiano de conducta humana.

Dentro del cristianismo, como tal, impera la caridad. Esto significa que el móvil de la conducta humana no debe consistir tanto en el adusto sentimiento de obligación, sino en la interna tendencia de generosidad, donación y sacrificio. La caridad divina ha de prolongarse en el interior de cada persona para que, asumida por ésta, actúe en beneficio de todo el género humano.

El bien moral de una persona está, pues, en función de su respuesta libre, que asume y realiza la caridad. El auténtico cristiano hace el bien a los demás, pero no por obligación. Lo que lo mueve no es la coacción de la sociedad o de la autoridad, ni el respeto humano, ni el temor al castigo o el deseo del premio: lo que lo lleva a actuar es la caridad, la generosidad y la benevolencia ante su prójimo. ®

El mal moral es la ausencia de ese amor de benevolencia, es decir: la ausencia de caridad; es la conducta originada en el egoísmo, es la actitud interesada, la búsqueda del bien personal que no toma en cuenta a los demás.

V. Tomando en cuenta los datos 4, 5 y 6, explica el CONCEPTO CRISTIANO DE DIOS.

VI. Lee los tres párrafos del tema 3, "El concepto cristiano del hombre", y llena los espacios en blanco que aparecen a continuación.

CONCEPTO CRISTIANO DE HOMBRE:

El hombre, para el cristianismo, es una síntesis de _____ y _____, en la que predomina _____. Además, desde el punto de vista moral, el hombre es _____ debido a _____.

pero también es _____ debido a _____.

Finalmente, el hombre no es un ser cuya meta o finalidad esté en él mismo, sino que su meta, así como su origen, están fuera de él, en _____.

VII. Lee los tres párrafos del tema 4, "El concepto de conducta humana", y numéralos del 13 al 15.

IX. Localiza los siguientes datos en los párrafos que se indican.

8. Móvil de la conducta humana. (párrafo 13)

9. Concepto cristiano de bien moral. (párrafo 14)

10. Concepto cristiano de mal moral. (párrafo 15)

X. Tomando en cuenta los datos 8, 9 y 10, llena los espacios en blanco que aparecen a continuación.

CONCEPTO CRISTIANO DE CONDUCTA HUMANA:

La conducta humana debe guiarse por _____ y no por _____. En consecuencia, el bien moral se da cuando el hombre actúa movido por _____

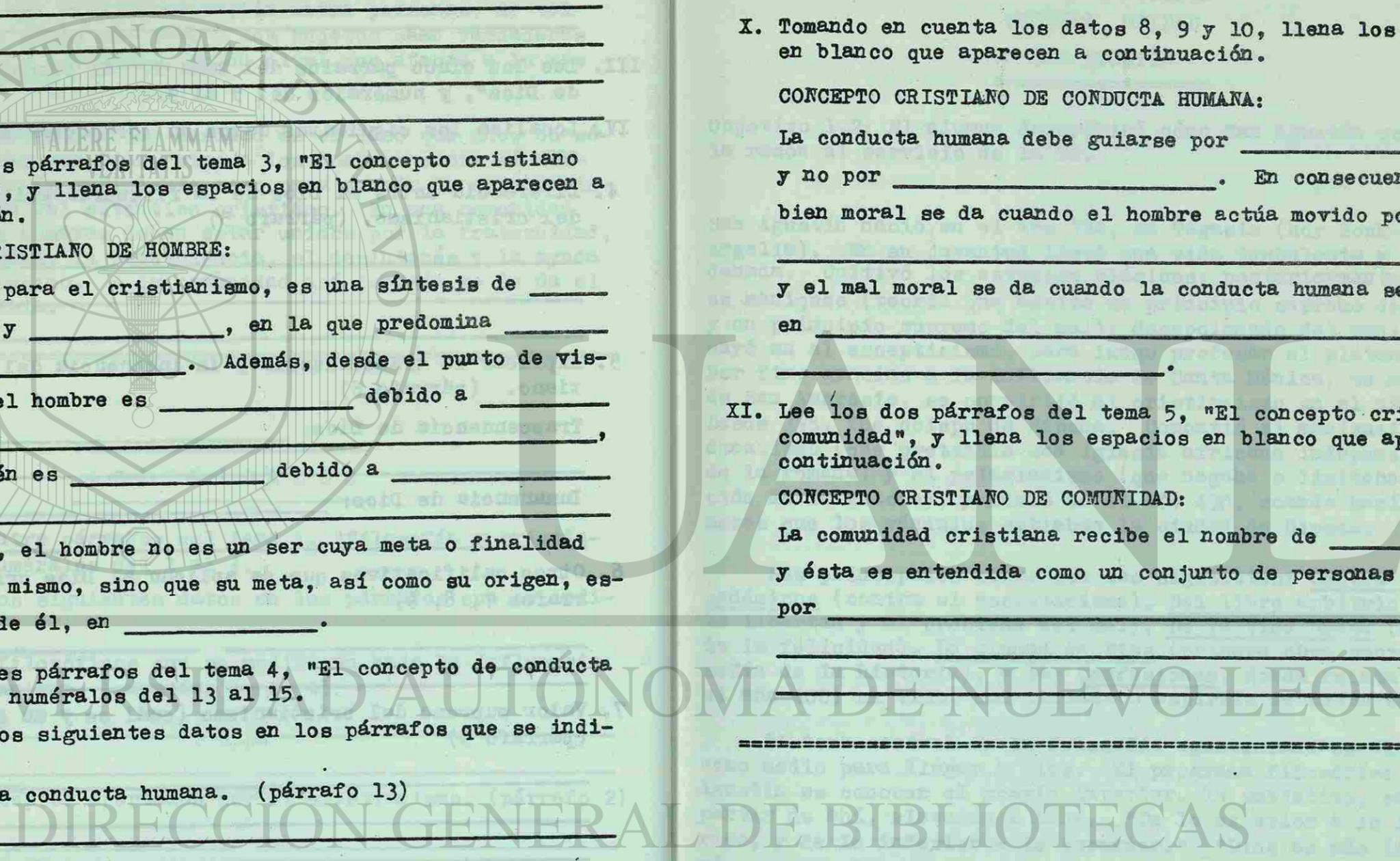
y el mal moral se da cuando la conducta humana se origina en _____.

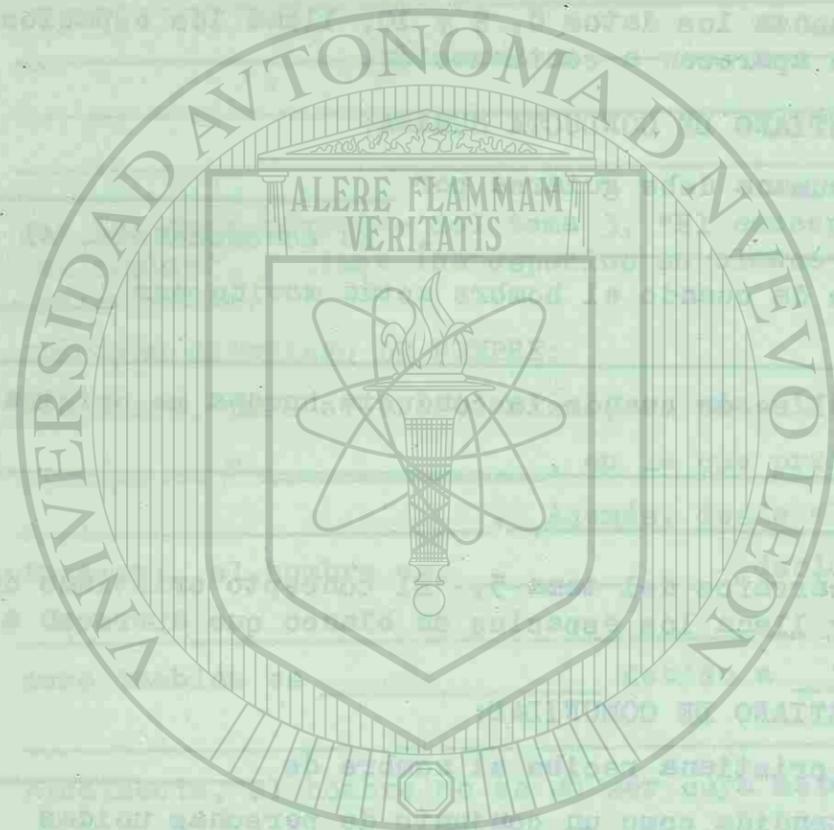
XI. Lee los dos párrafos del tema 5, "El concepto cristiano de comunidad", y llena los espacios en blanco que aparecen a continuación.

CONCEPTO CRISTIANO DE COMUNIDAD:

La comunidad cristiana recibe el nombre de _____ y ésta es entendida como un conjunto de personas unidas por _____.

=====





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL

=====

SEGUNDA UNIDAD

SAN AGUSTÍN

=====

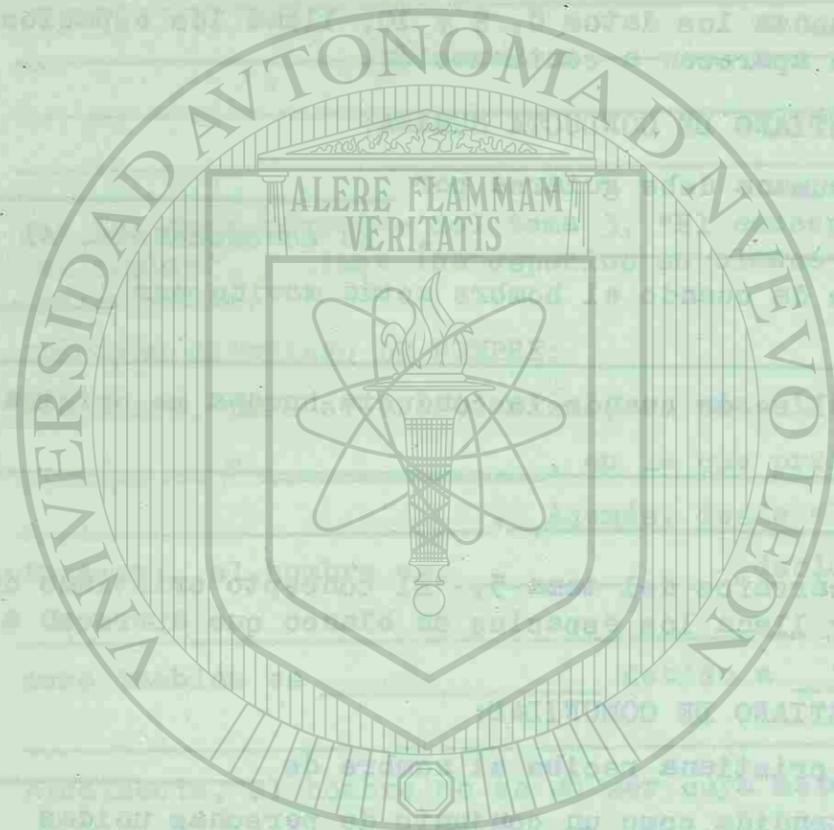
Objetivo 1.2: El alumno describirá cómo San Agustín concibe la razón al servicio de la fe.

San Agustín nació, en el año 354, en Tagaste (hoy Souk-Ahras, Argelia). En su juventud llevó una vida turbulenta y desordenada. Cultivó los estudios clásicos; posteriormente se hizo maniqueo (teoría que admite un principio supremo del bien y un principio supremo del mal); decepcionado del maniqueísmo, cayó en el escepticismo, para luego profesar el platonismo. Por fin, gracias a la influencia de Santa Mónica, su madre, y de San Ambrosio, se convirtió al cristianismo en el año 387. Desde 395, fue obispo de Hipona. Combatió el maniqueísmo, el donatismo (que pretendía una Iglesia africana independiente de la romana) y el pelagianismo (que negaba o limitaba la acción de la gracia), y murió en el año 430, cuando hacía tres meses que los vándalos sitiaban la ciudad de Hipona.

Sus principales obras son las siguientes: Contra los académicos (contra el escepticismo), Del libre arbitrio (sobre la libertad y el problema del mal), De la vida beata (acerca de la felicidad), La ciudad de Dios (primera obra sobre filosofía de la historia), y las Confesiones, donde relata (hacia el año 400) su vida, con verdadero espíritu de unión con Dios.

El tema central de la filosofía agustiniana es el alma como medio para llegar a Dios. El programa filosófico de San Agustín es conocer el propio interior, lo subjetivo, para, a partir de ahí, elevarse a Dios. "De lo exterior a lo interior, y de lo inferior a lo superior." "Dios es más íntimo a mí, que yo mismo."

Otro tema central en la filosofía de San Agustín es el de la verdad; lo que era de esperarse en un filósofo como San Agustín, que profesó diversas opiniones filosóficas. Contra



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL

=====

SEGUNDA UNIDAD

SAN AGUSTÍN

=====

Objetivo 1.2: El alumno describirá cómo San Agustín concibe la razón al servicio de la fe.

San Agustín nació, en el año 354, en Tagaste (hoy Souk-Ahras, Argelia). En su juventud llevó una vida turbulenta y desordenada. Cultivó los estudios clásicos; posteriormente se hizo maniqueo (teoría que admite un principio supremo del bien y un principio supremo del mal); decepcionado del maniqueísmo, cayó en el escepticismo, para luego profesar el platonismo. Por fin, gracias a la influencia de Santa Mónica, su madre, y de San Ambrosio, se convirtió al cristianismo en el año 387. Desde 395, fue obispo de Hipona. Combatió el maniqueísmo, el donatismo (que pretendía una Iglesia africana independiente de la romana) y el pelagianismo (que negaba o limitaba la acción de la gracia), y murió en el año 430, cuando hacía tres meses que los vándalos sitiaban la ciudad de Hipona.

Sus principales obras son las siguientes: Contra los académicos (contra el escepticismo), Del libre arbitrio (sobre la libertad y el problema del mal), De la vida beata (acerca de la felicidad), La ciudad de Dios (primera obra sobre filosofía de la historia), y las Confesiones, donde relata (hacia el año 400) su vida, con verdadero espíritu de unión con Dios.

El tema central de la filosofía agustiniana es el alma como medio para llegar a Dios. El programa filosófico de San Agustín es conocer el propio interior, lo subjetivo, para, a partir de ahí, elevarse a Dios. "De lo exterior a lo interior, y de lo inferior a lo superior." "Dios es más íntimo a mí, que yo mismo."

Otro tema central en la filosofía de San Agustín es el de la verdad; lo que era de esperarse en un filósofo como San Agustín, que profesó diversas opiniones filosóficas. Contra

los escépticos sostiene varios argumentos irrefutables, entre los que destaca la afirmación de la propia existencia, sostenida como algo indudable, pues nuestras mismas equivocaciones la corroboran. "Si me equivoco, existo": Los escépticos afirmaban que cometemos frecuentes equivocaciones en el conocimiento, y que ello es prueba de que "todo conocimiento es dudoso"; San Agustín responde que nuestras equivocaciones son prueba de que existimos (no podríamos equivocarnos si no existiésemos) y, por lo tanto, cuando afirmamos "existo" tenemos un conocimiento del que no podemos dudar; lo que prueba que "no todo conocimiento es dudoso". Posteriormente Descartes, en el siglo XVII, rechazará el escepticismo con una tesis semejante: "Pienso, luego existo."

Según San Agustín, la verdad no debe buscarse en el exterior del hombre, sino en su mismo interior. No son los sentidos los que la proporcionan, sino la actividad del espíritu racional. La verdad es eterna e inmutable, luego no proviene de las cosas, que son mutables. La verdad es el mismo Dios, y sus Ideas son los modelos de estas cosas materiales e imperfectas (confróntese con Platón).

Para que el intelecto humano pueda conocer la verdad, es necesaria una iluminación especial, proveniente del mismo Dios. Esta "teoría de la iluminación" trata de suplir la "teoría de la reminiscencia o anamnesis" de Platón.

La razón y la fe son consideradas por San Agustín como las dos fuentes de la verdad; la razón y la fe se conjuntan, según él, para llevarnos a la verdad. La fe no es ciega, tiene que ir precedida por ciertas razones; posteriormente la razón profundiza en lo que se cree. La fe está, pues, precedida y seguida por la razón. O dicho de otra manera: la razón antecede y sigue a la fe: la razón antecede a la fe porque hace posible que se acepten las verdades de fe; y la razón sigue a la fe porque nos permite profundizar en la comprensión de las verdades de fe que hemos aceptado. Razón y fe son necesarias ambas para poder llegar a la verdad.

ACTIVIDADES

- I. Lee los siete párrafos de la Segunda Unidad, "San Agustín", y numéralos del 1 al 7.
- II. Localiza los siguientes datos en los párrafos que se indican.
 1. Doctrinas sustentadas por San Agustín antes de su conversión al cristianismo. (párrafo 1)

 2. Doctrinas combatidas por San Agustín después de su conversión al cristianismo. (párrafo 1)

 3. Temas centrales en la filosofía de San Agustín. (párrafos 3, 4)

 4. Explica el argumento que utiliza San Agustín contra los escépticos. (párrafo 4)

 5. Concepto que San Agustín sustenta sobre la verdad (cómo es y cómo y dónde debe buscarse). (párrafo 5)

en la inteligencia, pero todavía no entiende que exista, porque aún no lo hizo. Sin embargo, cuando ya lo pintó, no sólo lo tiene en la inteligencia, sino que entiende que existe porque ya lo hizo. Convéznase, pues, también el insensato de que existe, siquiera en la inteligencia, algo mayor que lo cual nada puede pensarse, porque esto, cuando lo oye, lo entiende, y cualquier cosa que se entiende, en la inteligencia está. Y ciertamente que aquello mayor que lo cual nada puede pensarse, no puede estar sólo en la inteligencia. Pues, en efecto, si está sólo en la inteligencia, puede pensarse que existe en la realidad, lo cual ya es mayor. Y si aquello mayor que lo cual nada puede pensarse existe sólo en la inteligencia, esto mayor que lo cual nada puede pensarse es aquello mismo mayor que lo cual puede pensarse algo. Y ciertamente que esto no puede ser. Existe, pues, fuera de duda, algo mayor que lo cual nada puede pensarse, no sólo en la inteligencia, sino también en la realidad.

Lo cual es, ciertamente, tan verdad, que no puede pensarse que no sea. Pues puede pensarse que existe algo de lo cual no puede pensarse que no existe, lo cual es mayor que lo que se puede pensar que no existe. Porque si aquello mayor que lo cual nada puede pensarse se puede pensar que no existe, esto mismo mayor que lo cual nada puede pensarse no es aquello mayor que lo cual nada puede pensarse. Y esto no se puede admitir. Así, pues, hay verdaderamente algo mayor que lo cual nada puede pensarse, y que no puede pensarse que no exista. Y esto eres Tú ¡oh Señor Dios nuestro! En efecto, eres de tal forma verdad, ¡Señor Dios mío!, que no es posible pensar que puedas no ser. (...)

(...) Dios, en efecto, es aquello mayor que lo cual nada puede pensarse. Y el que entiende bien esto, ciertamente entiende que esto mismo es de tal forma que ni siquiera en el pensamiento puede no ser. Así, pues, el que entiende que Dios es así, no puede pensar que no exista. Gracias a Tí, ¡oh buen Señor!, gracias a Tí, porque lo que creí al dármele Tú, lo entiendo ya al iluminarme Tú, de tal modo que si no quisiera creer que Tú existes, no podría dejar de entenderlo.

ACTIVIDADES

- I. Lectura de los tres párrafos introductorios.
Comentario grupal.
- II. Primera lectura del Argumento Ontológico de San Anselmo:
Lectura individual.
Comentarios.
- III. Segunda lectura del Argumento Ontológico de San Anselmo:
El maestro lee en voz alta y los alumnos siguen la lectura.
El maestro hace pausas en la lectura para explicar lo leído en función del Esquema del Argumento que aparece a continuación.
Comentarios.

ESQUEMA DEL ARGUMENTO ONTOLOGICO DE SAN ANSELMO:

Definición de Dios:

Dios es "aquello mayor que lo cual nada puede pensarse".

Alternativas que se presentan ante esa definición:

- A. "Aquello mayor que lo cual nada puede pensarse" existe sólo en la inteligencia.
- B. "Aquello mayor que lo cual nada puede pensarse" existe en la inteligencia y en la realidad.

Argumento:

La alternativa B es mayor que la alternativa A.

Si elegimos la alternativa A caemos en contradicción:

"Aquello mayor que lo cual nada puede pensarse" es lo mayor que podemos pensar por su significado.

"Aquello mayor que lo cual nada puede pensarse" no es lo mayor que podemos pensar, porque podemos pensar B que es mayor.

Si la alternativa A nos lleva a contradicción es falsa.

Entonces, la alternativa B es verdadera: Dios existe en la inteligencia y en la realidad.

Alternativas que se presentan ante esa definición:

- C. "Aquello mayor que lo cual nada puede pensarse" puede pensarse que no existe.
- D. "Aquello mayor que lo cual nada puede pensarse" no puede pensarse que no existe.

Argumento:

La alternativa D es mayor que la alternativa C.

Si elegimos la alternativa C caemos en contradicción:

"Aquello mayor que lo cual nada puede pensarse" es lo mayor que podemos pensar por su significado.

"Aquello mayor que lo cual nada puede pensarse" no es lo mayor que podemos pensar, porque podemos pensar D que es mayor.

Si la alternativa C nos lleva a contradicción es falsa.

Entonces, la alternativa D es verdadera: No podemos pensar que Dios no existe.

Conclusión global:

Dios existe en la inteligencia y en la realidad y no podemos pensar que Dios no existe.

IV. Llena los espacios en blanco.

El argumento ontológico de San Anselmo define a Dios como _____, y nos dice que tenemos que pensar que Dios existe en _____ y en _____, ya que si pensamos que sólo existe en _____ no sería verdaderamente _____. Además el argumento distingue dos tipos de cosas: cosas que puede pensarse que no existen y cosas que no puede pensarse que no existen, y nos dice que Dios es de las cosas _____.

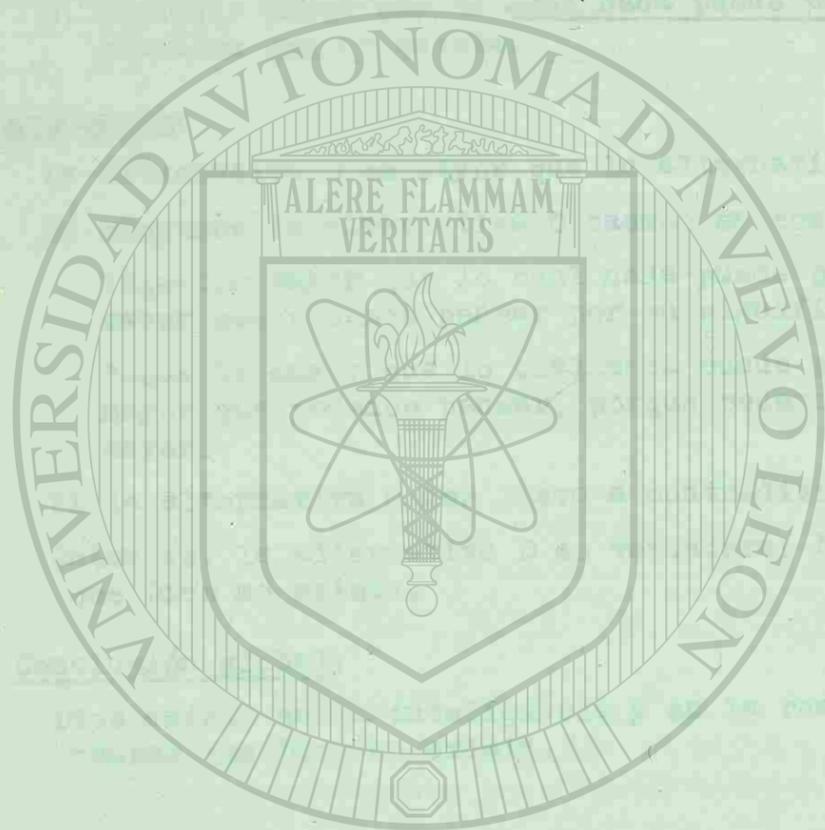
_____, ya que si fuera de las cosas _____, no sería verdaderamente _____.

_____.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

=====
 CUARTA UNIDAD
 SANTO TOMÁS DE AQUINO
 =====

Objetivo 1.4: El alumno identificará la influencia de Aristóteles en Santo Tomás.

Objetivo 1.5: El alumno explicará las cinco vías de Santo Tomás.

Objetivo 1.6: El alumno distinguirá entre la esencia y la existencia en Santo Tomás.

Tema 1: Datos biográficos.

Santo Tomás de Aquino nació en el castillo de Roccasecca en el año 1225; ingresó a la orden de los dominicos; estudió y enseñó en París y en varias universidades europeas; murió en 1274.

Representa la cumbre del pensamiento medieval. Su capacidad sintética y sistemática creó una obra filosófica y teológica que ha servido de orientación y guía al cristianismo a través de varios siglos de evolución intelectual. De Aristóteles tomó la actitud realista y el vocabulario (los conceptos); de Platón heredó la intuición de la participación; de la revelación cristiana tomó el teocentrismo y el orden sobrenatural.

Su obra principal es la Suma teológica, pero sobresalen también: Suma contra los gentiles, De la existencia y la esencia, Cuestiones disputadas y Comentarios a Aristóteles.

Santo Tomás logró sintetizar razón y fe, unificando la aportación racional pagana de Platón y Aristóteles con las creencias aportadas por la revelación cristiana.

Tema 2: La metafísica de Santo Tomás.

Destacaremos, de la metafísica de Santo Tomás, las siguientes cuestiones: a) la definición del ente, b) la analogía de proporcionalidad, c) la distinción real de esencia y existencia d) la extensión de la teoría del acto y la potencia.

a) "La definición del ente."

El ente se define como aquello que existe o puede existir, se define como "lo que es". El ente es, pues, una esencia ("lo que") en relación con su propia existencia ("es") Lo que todos los entes tienen en común es precisamente esa relación entre su esencia y su existencia.

b) "La analogía de proporcionalidad."

A partir de la definición del ente surge la analogía de proporcionalidad. Cada ente tiene su propia esencia y su propia existencia, y aunque las esencias sean muy diferentes, como la de Dios y la de la creatura, la del hombre y la del gusano, hay algo en común a todo ente, a saber, su relación de esencia a existencia. En un primer ente, su relación de esencia a existencia es idéntica a la relación de esencia a existencia en un segundo ente, y así sucesivamente. Esta identidad en medio de la diversidad, es la analogía de proporcionalidad.

c) "La distinción real de esencia y existencia."

También en la definición de ente está implicada la distinción real de esencia y existencia. La esencia es la quididad (el "qué es" el ente), el conjunto de características del ente que ejercen el acto de existir. La existencia es la actualización de dicha esencia. Uno es el acto de existir (la existencia) y otro es el sujeto que ejerce dicho acto (la esencia).

Dicho con mayor precisión, el ser, de suyo, es ilimitado. Para que se dé un ente limitado, es necesario otro elemento distinto que limite al ser: tal elemento es la esencia. El ente es, pues, la síntesis de ese ser limitado (la existencia) y el elemento que limita al ser (la esencia). Sólo en Dios se identifican la esencia y la existencia.

d) "La extensión de la teoría del acto y la potencia."

Santo Tomás extiende la teoría del acto y la potencia de Aristóteles. Santo Tomás no sólo utiliza esta teoría para explicar la materia y la forma, y la sustancia y el accidente (como había hecho Aristóteles), sino que también aplica la teoría del acto y la potencia para explicar, en un sentido muy propio y original, la esencia y la existencia de los entes. La existencia es considerada por Santo Tomás como el acto de la esencia: la esencia está, pues, en potencia con respecto al acto de existir.

Tema 3: Las cinco vías tomistas.

Aunque la existencia de Dios es evidente en sí misma, puesto que se trata de un ser infinito (lo que implica inteligibilidad infinita), sin embargo, para el hombre no es evidente de un modo inmediato y requiere, por lo tanto, de una demostración racional. Tanta evidencia e inteligibilidad es superior a las facultades humanas y, por lo tanto, el hombre tiene que proceder paso a paso en la demostración de la existencia de Dios. Santo Tomás resuelve afirmativamente el problema de la necesidad de la demostración de la existencia de Dios: es necesario demostrar que Dios existe. Santo Tomás se opone, pues, al fideísmo y al intuicionismo.

También resuelve en forma afirmativa el problema de la posibilidad de la demostración de la existencia de Dios: para Santo Tomás sí es posible demostrar que Dios existe; y con ello se opone al agnosticismo.

Una vez aceptado que es necesario y posible demostrar que Dios existe, se pasa a elegir el tipo de demostración que va a utilizarse. Santo Tomás rechaza los argumentos puramente racionales o a priori, como el de San Anselmo. Siendo Santo Tomás un filósofo realista, el paso de la esencia a la existencia, del orden mental al orden real, no le parece correcto.

Santo Tomás propone demostraciones a posteriori, demostraciones que parten de los hechos sensibles. Los hechos sensibles que Santo Tomás toma como punto de partida de sus demostraciones son los siguientes: 1. el movimiento, 2. la causalidad, 3. la contingencia, 4. la gradación de las perfecciones, 5. el orden del universo.

A partir de esos cinco hechos sensibles, Santo Tomás elabora cinco argumentos, que se conocen como las cinco vías de Santo Tomás. La primera vía, conocida como "vía del Primer Motor", toma como punto de partida el movimiento para concluir en la existencia de un Primer Motor que se indentifica con Dios. La segunda vía, conocida como "vía de la Primera Causa" toma como punto de partida la causalidad, para concluir en la existencia de una Primera Causa que se identifica con Dios. La tercera vía, conocida como "vía del Ser Necesario", toma como punto de partida la contingencia de los seres mundanos, para concluir en la existencia de un Ser Necesario que se identifica con Dios. La cuarta vía, conocida como "vía del Ser Perfecto", toma como punto de partida los diferentes grados de perfección que se dan en los seres mundanos, para concluir en la existencia de un Ser Totalmente Perfecto que se identifica con Dios. Finalmente, la quinta vía, conocida como "vía del Ordenador Supremo", toma como punto de partida el orden que impera en el universo, para concluir en la existencia de un Ordenador del Universo que se identifica con Dios.

A C T I V I D A D E S

I. Lee los cuatro párrafos del tema 1, "Datos biográficos", y completa el siguiente esquema.

Santo Tomás de Aquino elabora su filosofía a partir de los siguientes elementos:

_____ de Aristóteles.

_____ de Platón.

_____ del cristianismo.

Por lo anterior puede decirse que sintetiza _____ y _____

Tomando lo racional de _____ y _____

y las creencias de _____

II. Lee los seis párrafos del tema 2, "La metafísica de Santo Tomás", y numéralos del 5 al 10.

III. Localiza los siguientes datos en los párrafos que se indican.

1. Definiciones del ente. (párrafo 6)

a) _____

b) _____

c) _____

2. El texto llama "analogía de proporcionalidad" a una relación que está presente en todos los entes y que es idéntica en todos los entes. Indica qué relación es esa. (párrafo 7)

3. Definiciones de esencia y existencia que aparecen en el párrafo 8.

La esencia es _____

La existencia es _____

4. Definiciones de esencia y existencia que aparecen en el párrafo 9.

La esencia es _____

La existencia es _____

5. Teoría de Aristóteles utilizada por Santo Tomás. (párrafo 10)

6. Aplicación que hacía Aristóteles de esta teoría. (párrafo 10).

7. Nueva aplicación que da Santo Tomás a la teoría aristotélica del acto y la potencia. (párrafo 10).

En esta aplicación de la teoría del acto y la potencia:

El concepto de acto corresponde a la _____

y el concepto de potencia corresponde a la _____

IV. Lee los cinco párrafos del tema 3, "Las cinco vías tomistas", y numéralos del 11 al 15.

V. Localiza los siguientes datos en los párrafos que se indican.

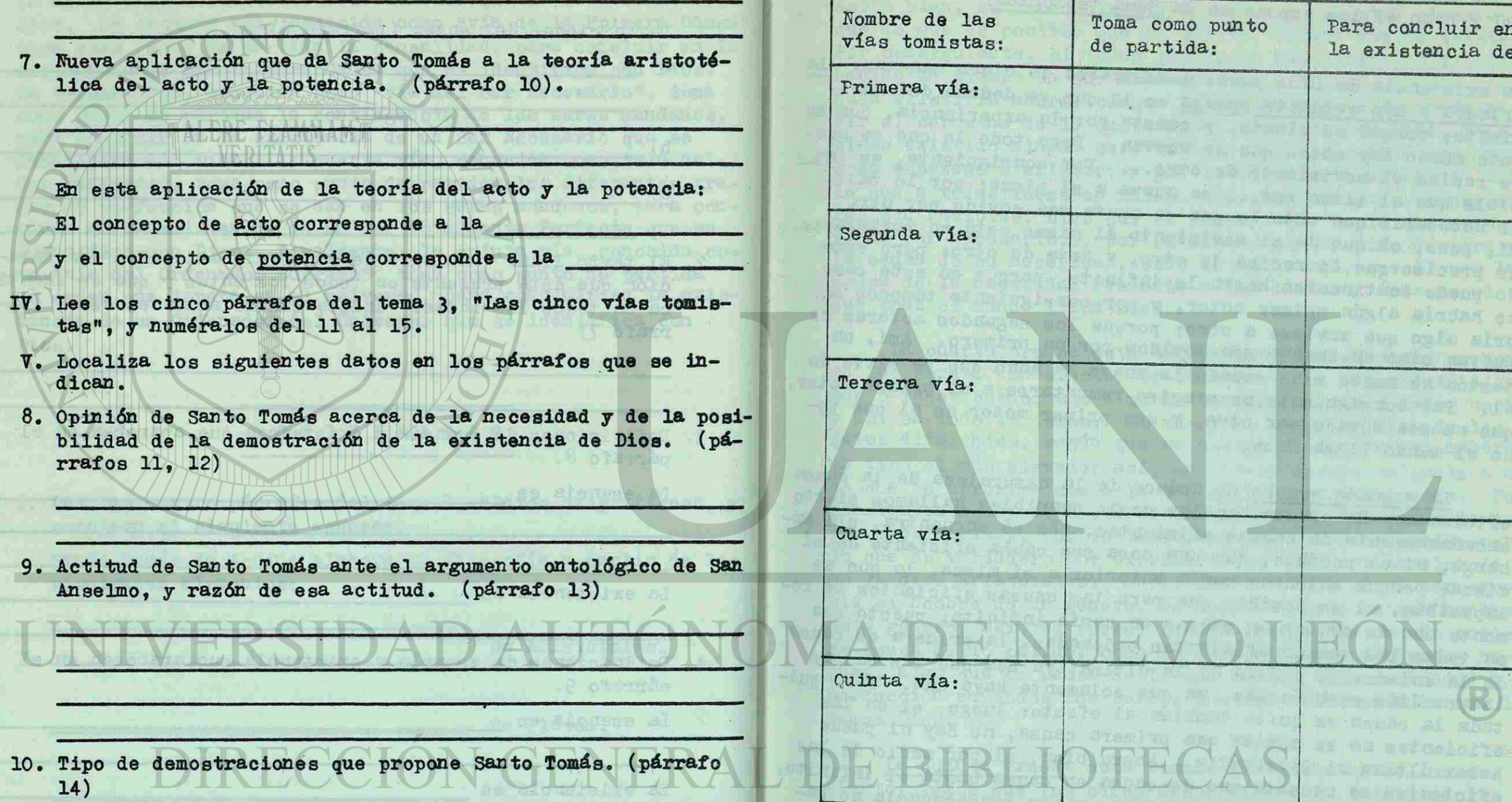
8. Opinión de Santo Tomás acerca de la necesidad y de la posibilidad de la demostración de la existencia de Dios. (párrafos 11, 12)

9. Actitud de Santo Tomás ante el argumento ontológico de San Anselmo, y razón de esa actitud. (párrafo 13)

10. Tipo de demostraciones que propone Santo Tomás. (párrafo 14)

VI. Tomando en cuenta los párrafos 14 y 15, llena los espacios en blanco del siguiente cuadro de las vías tomistas.

Nombre de las vías tomistas:	Toma como punto de partida:	Para concluir en la existencia de:
Primera vía:		
Segunda vía:		
Tercera vía:		
Cuarta vía:		
Quinta vía:		



Lectura complementaria:

LAS CINCO VÍAS DE SANTO TOMÁS DE AQUINO

A continuación se transcriben las cinco vías de Santo Tomás, tal y como él las expone en la Suma teológica:

La existencia de Dios puede demostrarse de cinco maneras. La primera y más evidente prueba es la que se deduce del movimiento; porque es cierto, y consta por la experiencia, que en este mundo hay cosas que se mueven. Pero todo lo que se mueve recibe el movimiento de otro... Por consiguiente, es imposible que el mismo ser... se mueva a sí mismo; por lo tanto, es necesario que todo lo que se mueve sea movido por otro. Si, pues, el que da el movimiento él mismo está en movimiento, es preciso que lo reciba de otro, y éste de otro; pero esto no puede continuarse hasta lo infinito, porque en este caso no habría algún primer motor, y por consiguiente tampoco habría algo que moviese a otro; porque los segundos motores no mueven sino en cuanto son movidos por un primero. Así, un bastón no mueve sino cuando le mueve la mano que se sirve de él. Por consiguiente, es preciso remontarse a un primer motor, que no sea movido por otro, y ese primer motor es al que todo el mundo llama Dios.

La segunda prueba se deduce de la naturaleza de la causa eficiente. En efecto, en las cosas sensibles hallamos cierto encadenamiento de causas eficientes. No se encuentra, sin embargo, ni es posible, que una cosa sea causa eficiente de sí misma; porque entonces sería anterior a sí misma, lo que es imposible, ni es posible que para las causas eficientes se remonte uno de causas en causas en serie infinita; puesto que en todas las causas eficientes ordenadas, la primera es causa de la intermedia y ésta de la última; ya sea que las causas intermedias sean muchas, ya que solamente haya una. Pero quitada la causa se quita también el efecto; luego, si en las eficientes no se admite una primera causa, no hay ni puede haber última ni intermedia. Ahora bien, si por medio de las eficientes se remonta uno de causa en causa hasta el infinito, no habría causa eficiente primera, y por consecuencia no habría ni último efecto ni causas eficientes intermedias: lo que evidentemente es falso. Luego, necesitamos admitir una primera causa eficiente, y ésta es la que todo el mundo llama Dios.

La tercera prueba está sacada de lo posible y de lo necesario, y se expone de este modo: En la naturaleza hallamos cosas que pueden ser y no ser, puesto que hay quien nace y quien muere, y que puede, por consecuencia, ser y no ser. Ahora bien, es imposible que tales seres existan siempre; porque lo que es posible que no exista, alguna vez no existe. Por consiguiente, si todos los seres han podido no existir, ha habido un tiempo en que nada existía. Si así hubiera sido, nada existiría ahora; porque lo que no existe no puede recibir el ser sino de lo que existe. Por consiguiente, si no hubiese existido ningún ser, hubiera sido imposible que ninguna cosa empezase a existir; y por lo mismo nada existiría ahora; lo que a todas luces es falso. Por lo tanto, no todos los seres son posibles, sino que es preciso que en la naturaleza haya un ser necesario... por sí mismo, que no tome de otra parte la causa de su necesidad, sino al contrario, que él sea la causa de la necesidad respecto a los demás; y éste es el ser que todo el mundo llama Dios.

La cuarta prueba está tomada de los grados que se notan en los seres. En efecto: se observa en la naturaleza algo más o menos bueno, más o menos verdadero, más o menos noble, y así en todo lo demás. El más y el menos se dice de los objetos diferentes, según que se aproximen de diversa manera a un tipo el más elevado; así, un objeto es más caliente a medida que se aproxima más a lo más cálido por excelencia. Por consiguiente hay algo que es lo verdadero, lo bueno, lo noble por excelencia y, por lo tanto, el ser por excelencia; porque lo que es verdadero por excelencia es ente por excelencia, como lo dice Aristóteles. Ahora bien, lo que lleva por excelencia el nombre de un género, es causa de todo lo que contiene este género; así, el fuego, que es lo que hay de más caliente, es causa de lo cálido, como lo dice el mismo filósofo; hay, pues, algo que es causa de lo que hay de ser, de bondad y de perfección en todos los seres, y a esa causa es a la que llamamos Dios.

La quinta prueba está tomada del gobierno del mundo. En efecto, vemos que los seres desprovistos de inteligencia, como los cuerpos naturales, obran de un modo conforme a un fin; pues se les ve siempre, o al menos muy a menudo, obrar del mismo modo, para llegar a lo mejor; de donde se deduce que no por casualidad, sino con intención deliberada, llegan a su

fin. Los seres desprovistos de conocimiento no tienden a un fin sino en tanto que son dirigidos por un ser inteligente, que lo conoce; como la flecha es dirigida por el arquero. Luego, hay un ser inteligente, que conduce todas las cosas naturales a su fin; y ese ser es el que llamamos Dios.

ACTIVIDADES

I. Se sugiere seguir el siguiente procedimiento de lectura en cada una de las cinco pruebas de Santo Tomás:

1. Lectura individual por parte de los alumnos.
Aclaración de dudas.
Comentarios.
2. Lectura en voz alta por parte del maestro, seguida por los alumnos en sus textos.
Explicación de la vía en cuestión por parte del maestro.
Aclaración de dudas.
Comentarios.
3. Explicación por escrito de la vía en cuestión por parte de los alumnos

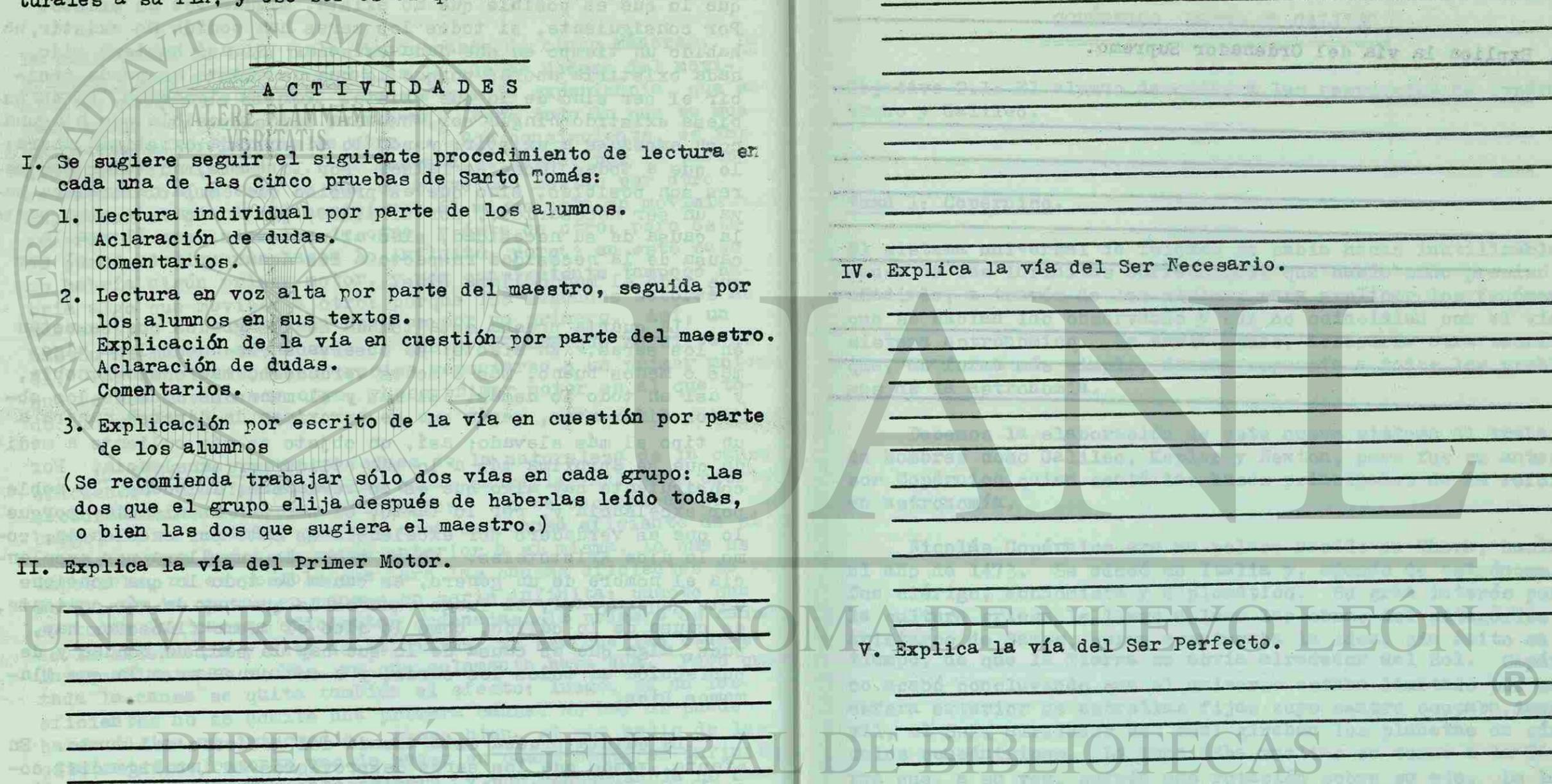
(Se recomienda trabajar sólo dos vías en cada grupo: las dos que el grupo elija después de haberlas leído todas, o bien las dos que sugiera el maestro.)

II. Explica la vía del Primer Motor.

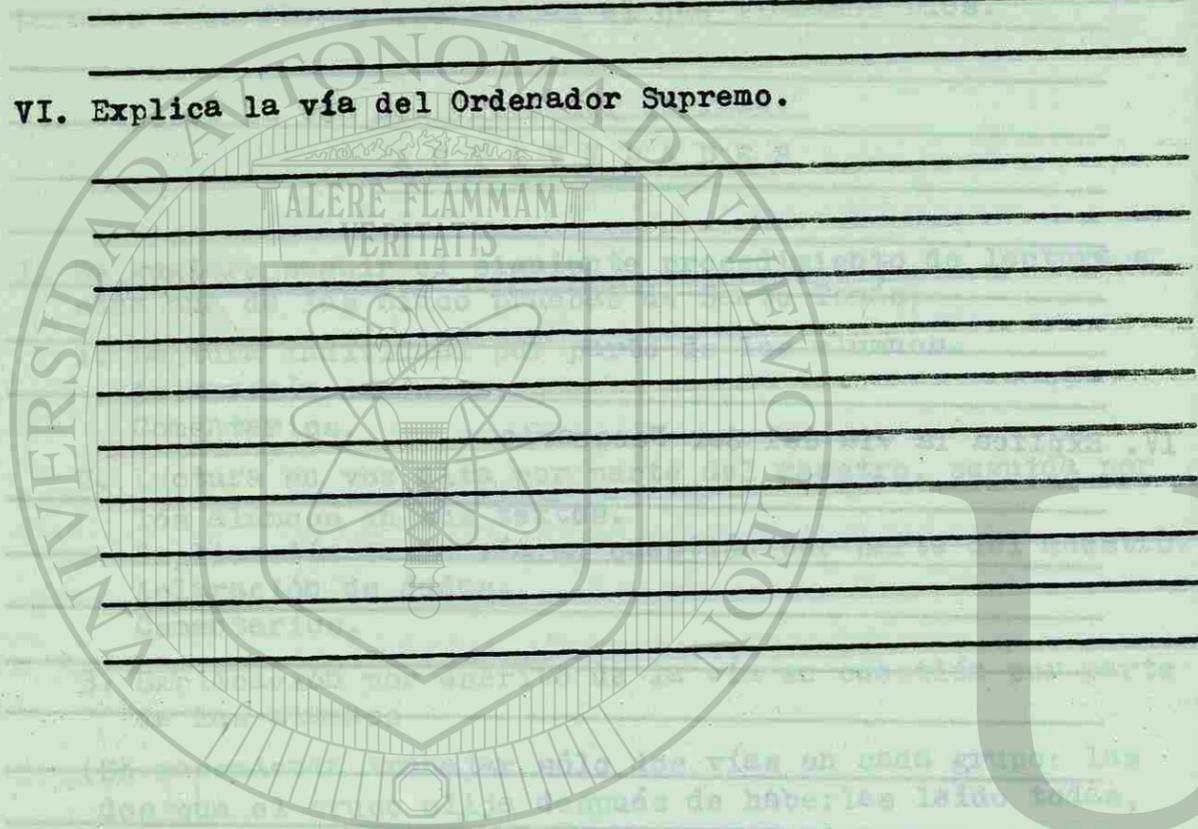
III. Explica la vía de la Primera Causa.

IV. Explica la vía del Ser Necesario.

V. Explica la vía del Ser Perfecto.



VI. Explica la vía del Ordenador Supremo.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE TOLUCA
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA Y DOCUMENTACIÓN

=====
QUINTA UNIDAD
COPÉRNICO, BRUNO Y GALILEO
=====

Objetivo 2.1: El alumno describirá las respuestas de Copérnico, Bruno y Galileo.

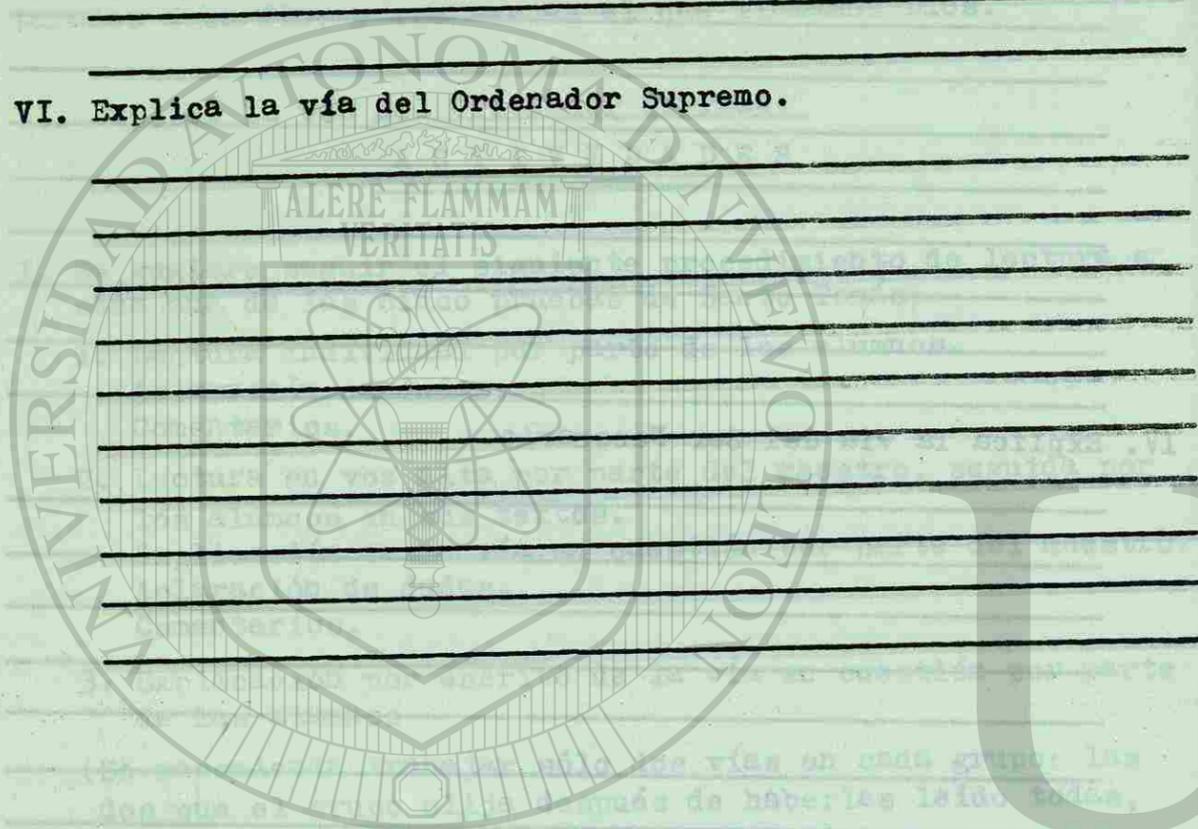
Tema 1: Copérnico.

El sistema universal de Tolomeo se había hecho inutilizable a causa de las infinitas correcciones que había sido preciso añadirle, a través de los siglos, para explicar los fenómenos que se habían ido observando y que no coincidían con el viejo sistema astronómico. Se hacía, pues, necesaria otra teoría que, de forma más simple, diera respuesta a todos los problemas de la astronomía.

Debemos la elaboración de este nuevo sistema al trabajo de hombres como Galileo, Kepler y Newton, pero fue su antecesor Copérnico quien sentó las bases principales de la reforma en astronomía.

Nicolás Copérnico era un polaco nacido en Thorn, hacia el año de 1473. Se educó en Italia y, además de astrónomo, fue clérigo, economista y diplomático. Su gran interés por la cultura griega le llevó a leer las obras del pitagórico Aristarco de Samos, quien aventuraba la idea, sin éxito en su tiempo, de que la Tierra se movía alrededor del Sol. Copérnico acabó concluyendo que el universo estaba limitado por una esfera exterior de estrellas fijas cuyo centro ocupaba, inmóvil, el Sol, alrededor del cual giraban los planetas en círculos concéntricos. La Luna daba vueltas en torno a la Tierra que, a su vez, sufría una rotación sobre su eje. De la inclinación de este eje dependían las estaciones. Todo ello explicaba, sin dificultad, los principales fenómenos solares y planetarios.

VI. Explica la vía del Ordenador Supremo.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DIRECCIÓN GENERAL

=====
QUINTA UNIDAD
COPÉRNICO, BRUNO Y GALILEO
=====

Objetivo 2.1: El alumno describirá las respuestas de Copérnico, Bruno y Galileo.

Tema 1: Copérnico.

El sistema universal de Tolomeo se había hecho inutilizable a causa de las infinitas correcciones que había sido preciso añadirle, a través de los siglos, para explicar los fenómenos que se habían ido observando y que no coincidían con el viejo sistema astronómico. Se hacía, pues, necesaria otra teoría que, de forma más simple, diera respuesta a todos los problemas de la astronomía.

Debemos la elaboración de este nuevo sistema al trabajo de hombres como Galileo, Kepler y Newton, pero fue su antecesor Copérnico quien sentó las bases principales de la reforma en astronomía.

Nicolás Copérnico era un polaco nacido en Thorn, hacia el año de 1473. Se educó en Italia y, además de astrónomo, fue clérigo, economista y diplomático. Su gran interés por la cultura griega le llevó a leer las obras del pitagórico Aristarco de Samos, quien aventuraba la idea, sin éxito en su tiempo, de que la Tierra se movía alrededor del Sol. Copérnico acabó concluyendo que el universo estaba limitado por una esfera exterior de estrellas fijas cuyo centro ocupaba, inmóvil, el Sol, alrededor del cual giraban los planetas en círculos concéntricos. La Luna daba vueltas en torno a la Tierra que, a su vez, sufría una rotación sobre su eje. De la inclinación de este eje dependían las estaciones. Todo ello explicaba, sin dificultad, los principales fenómenos solares y planetarios.

La idea central no era suya, pero Copérnico la perfeccionó y calculó durante años los detalles de la teoría, hasta conseguir ajustarla a todos los pormenores observados. A pesar de ello, por respeto a los clásicos, aceptaba, como los griegos, que la geometría celeste estaba dominada por el círculo y la esfera, lo que le obligó a seguir utilizando los epiciclos de Tolomeo. Su obra, De las revoluciones de los orbes celestes se publicó en 1543, año de su muerte.

ACTIVIDADES

I. Lee el tema 1, "Copérnico" y localiza los siguientes datos.

1. Sistema astronómico que, a principios del S. XIV, resultaba insuficiente y demasiado complicado para explicar los fenómenos celestes observados.

2. Filósofo griego de quien Copérnico toma la idea central del sistema heliocéntrico.

II. Escribe las principales afirmaciones sustentadas por Copérnico en su sistema astronómico.

III. De las ideas sustentadas por Copérnico en su sistema astronómico, algunas continúan siendo vigentes en la actualidad, mientras que otras han sido superadas.

Clasifica las afirmaciones que anotaste en la instrucción II, en dos grupos, según se indica a continuación:

a) Afirmaciones de Copérnico que en la actualidad se consideraran incorrectas:

b) Afirmaciones de Copérnico que en la actualidad se siguen considerando correctas:

=====

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



(1) A las afirmaciones procedimentales propuestas por Galileo y que consisten en combatir necesariamente símbolos que se refieren a la naturaleza de la materia, se le debe dar prioridad. (2) La doctrina de la "doble verdad" sostiene que una es la verdad de la fe y otra la de la razón, y que ambas son válidas.

=====

Tema 2: Giordano Bruno.

La ruptura entre la edad media y la moderna se cumplió en Giordano Bruno de la manera más dramática. En este hombre, típico del Renacimiento, fermenta toda la modernidad; en él estalla lo nuevo en todos los terrenos. Filippo Bruno procedía de una familia campesina de Nola, en la Campania (Italia). A los 15 años entró en el mismo convento de dominicos en que Tomás de Aquino había recibido su primera formación científica, y se le puso el nombre religioso de Giordano. El sistema copernicano y el arte luliano (1) lo metieron en tales dudas sobre la fe que, a la edad de 28 años dejó el hábito, se fugó del convento y recorrió durante 15 años Europa. Durante ese tiempo vivió en Ginebra, Tolosa, París, Londres, Marburgo, Wittenberg, Praga, Helmstedt y Francfort. En Londres compuso cinco obras en italiano: La cena de las cenizas, De la causa, principio y uno, Del infinito universo y los mundos, Despacho de la bestia triunfante y Los heroicos furoros. En Francfort publicó tres obras en latín: Acerca de lo inmenso y los innumerables, Sobre el triple mínimo y la triple medida y La mónada, el número y la figura. Su carácter impetuoso y la forma provocativa en que exponía su doctrina fue la causa de que se suscitara hostilidades contra su persona, motivo por el que nunca permaneció por mucho tiempo en un solo lugar.

En 1592 regresó a Italia, aprovechando que el noble veneciano Mocenigo le pidió que lo instruyera en el arte luliano. Sin embargo, Mocenigo se sintió defraudado con las esneñanzas de Bruno, y lo denunció finalmente en Venecia a la Inquisición. Bruno argumentó al principio la doctrina de la "doble verdad" (2); luego se declaró dispuesto a enmendarse y a compensar el escándalo con edificación. Sin embargo, nuevas denuncias, que fueron presentadas antes de terminado el proceso, hicieron que la Inquisición veneciana entregara el caso, en 1593, a la Inquisición de Roma. El tribunal romano no sólo

(1) Arte luliano: procedimiento propuesto por Raimundo Lulio y que consistía en combinar mecánicamente símbolos que representan sujetos y predicados. Se suponía que utilizando dicho procedimiento se podían inventar cosas nuevas y hacer nuevos descubrimientos, así como ejercitar la memoria.

(2) La doctrina de la "doble verdad" sostiene que una es la verdad de la fe y otra la de la razón, y que ambas son verdaderas aunque se contrapongan.

le exigió, como el de Venecia, una retractación en el terreno de la fe religiosa, a la cual Bruno podía someterse dada su convicción de que la Iglesia cumple una misión moral y social importante; sino que también le pidió el total repudio de su misma filosofía; y sobre este terreno él no estaba dispuesto a retractarse.

Más de cinco años de interrogatorios no logran vencer su resistencia. Durante ese tiempo trata de convencer a los teólogos de que ellos son los equivocados. Y una vez que reconoce el fracaso de su esfuerzo, se vuelve inflexible. Objeta a sus jueces que las acusaciones se fundamentan en proposiciones separadas torpemente del contexto y que él no debe ni quiere enmendarse, pues no ve error en sus afirmaciones ni sabe sobre qué debería enmendarse.

El 8 de febrero de 1600, Bruno es declarado apóstata, herético impertinente, pertinaz y obstinado; y es quemado el 17 del mismo mes en el Campo de Fiore; en el mismo lugar que, en 1899, se le erigió el actual monumento. Sus ideas esenciales son las siguientes:

"El infinito"

Bruno sostiene que no existe ninguna esfera de estrellas fijadas que limite el universo: el universo carece en absoluto de límites, sólo hay un espacio, lleno de éter, en que los cuerpos celestes se mueven libremente, y ese espacio es infinito. También el número de cuerpos celestes es infinito. Hay soles innumerables que llevan todos en torno a sí sus planetas. En esta infinitud no hay ni abajo ni arriba, no hay cuerpo cósmico preferido, cualquier punto del universo puede ser considerado como el centro. Por consiguiente, los restantes mundos deben también estar habitados. Y aquí es donde empieza a ser herética la doctrina de Bruno: a la Iglesia no podía desinteresarle la cuestión de por qué Dios permitió que precisamente los hombres de nuestro planeta cayeran en pecado y les enviara su Hijo para redimirlos. Ya que resulta absurdo creer que el Hijo de Dios va de planeta en planeta para dejarse crucificar en cada uno.

"El alma del mundo"

El universo es una unidad debido al alma del mundo que penetra todas las cosas y las mantiene unidas. Una misma luz

divina brilla, según Bruno, en todos los grados de la existencia cósmica, aun cuando se trasluce con distinta intensidad en cada uno de ellos. Desde la gota que se hace redonda para conservarse, y desde la paja que se contrae para evitar el fuego, hasta el puercoespín que en su defensa arroja sus púas con precisión certera, hasta la hormiga que cuando guarda los granos que quiere conservar para su alimento, los castra para impedir que germinen, hasta el hombre, en fin, que en su desarrollo y actividad despliega los distintos grados de su facultad cognoscitiva; siempre obra y se manifiesta la misma inteligencia universal, que mueve y gobierna todas las cosas. La divinidad que está dentro de nosotros, así como dentro de todo otro ser, en nuestro mundo igual que en todos los demás, infinitos, que constituyen el infinito universo, es el alma universal, el alma del mundo, presente toda en el todo y en cualquier parte de él.

"La materia"

Bruno reconoce dos géneros de sustancia: una sustancia es el alma del mundo: la forma que configura todas las cosas; la otra es la materia: el material configurado por esa forma. La materia es entendida por Bruno como la materia prima aristotélica: el material que puede dar origen a cualquier cosa. Pero mientras que para Aristóteles la materia era lo más bajo, para Bruno la materia es ahora lo sumo o más alto, ya que la materia se unifica con la forma que la configura y se vuelve inseparable de ella: "la una no existe de ninguna manera sin la otra... cada una de ellas implica la otra". El alma del mundo y la materia son una doble realidad inseparable, constituyen "una cosa única y absolutamente la misma".

Lo anterior implica que Dios no sólo está presente en las cosas del mundo, sino que se confunde con ellas; la materia es parte de Dios, tiene carácter divino. Lo cual se contrapone a la creencia, sustentada por la Iglesia, en un Dios trascendente: diferente del universo que es su creación.

ACTIVIDADES

- I. Lee los primeros cuatro párrafos del tema 2, "Giordano Bruno", y anota (en la siguiente página) aquellos datos biográficos que te parezcan más reveladores del carácter de este filósofo.

- II. Lee los últimos cuatro párrafos del tema 2, y explica los tres conceptos de la filosofía de Bruno que ahí se exponen.

1. "El infinito"

2. "El alma del mundo"

3. "La materia"

=====

Tema 3: Galileo Galilei.

TEXTO 1:

"Y, sin embargo, se mueve..." Esto asegura la tradición que repetía, en voz baja, Galileo Galilei después de tener que retractarse públicamente de sus teorías.

El hecho ocurría en la Italia del siglo XVII, y el motivo por el cual Galileo había tenido que abjurar en público de sus creencias era que al Santo Oficio de la Inquisición le parecía peligroso para la comprensión de la Biblia lo que el propio afirmaba en sus obras: que el Sol es el centro del universo y que la Tierra gira alrededor. Galileo Galilei había nacido en Pisa en 1564 y, tras consagrarse a los estudios físicos y matemáticos, a los veintiocho años fue nombrado profesor extraordinario de la Universidad de Pisa y director del Consejo de matemáticos y filósofos del duque de Toscana.

Galileo fue el primero en utilizar el telescopio para hacer observaciones astronómicas, descubriendo las lunas de Júpiter, las fases y "mares" de Venus y las manchas solares. Con estos descubrimientos pudo rebatir las opiniones de Aristóteles, quien sostenía que un cuerpo en movimiento no podía ser centro de otro movimiento, y que los cuerpos celestes eran esferas perfectas hechas de un material especial (el éter) diferente de los elementos que se encuentran en la Tierra.

Sus observaciones astronómicas le llevaron a adoptar la Teoría Heliocéntrica, es decir, que el Sol es el centro del universo, expuesta años antes por el polaco Copérnico y considerada como herética. Galileo fue denunciado a la Inquisición, que le ordenó no volver a defender teorías peligrosas para la fe. Pero en 1623 el sabio toscano publica su obra Diálogo sobre los sistemas máximos (en la que compara el sistema geocéntrico de Tolomeo con el sistema heliocéntrico de Copérnico, mostrando las fallas del primero y las ventajas del segundo).

El Papa Urbano VIII le hizo comparecer otra vez ante el Santo Oficio para que se retractara. Galileo, que, además de sus descubrimientos astronómicos, había logrado aportaciones decisivas al campo de la física, como la ley del péndulo y el principio de la inercia, por obediencia a la autoridad eclesiástica tuvo que renegar públicamente de algo en lo que creía firmemente: que la Tierra se mueve alrededor del Sol. Fue condenado a reclusión perpetua y sus obras incluídas en el Índice de Libros Prohibidos. Murió en 1642.

TEXTO 2:

Galileo fue escasamente lo que se llama una persona bien educada. Ya antes de ser profesor en la Universidad de Pisa era famoso por sus bromas contra la escuela aristotélica; cuando comenzó a enseñar en la facultad declaró que las teorías de Aristóteles no eran dignas del menor respeto; escribió un libro en el que ridiculizaba el afán académico por la toga; salía a beber con sus alumnos; componía versos de amor; armaba pendencia con los colegas peripatéticos y se divertía en refutar sus teorías arrojando piedras desde lo alto de la torre inclinada. En pocas palabras: usó los métodos más eficaces para lograr mala fama en los círculos filosóficamente decentes de la ciudad de Pisa.

La fama y la persecución fueron debidas a las investigaciones experimentales en astronomía; pero su obra genial es la fundación de la dinámica, y, sobre todo, la aplicación sistemática del método científico, que nace con sus trabajos.

El método empleado por Galileo en sus investigaciones se basa simultáneamente en los sentidos y en la razón; utiliza la observación y el experimento; combina inducción y deducción, y busca expresar los resultados obtenidos en términos matemáticos. El procedimiento que sigue es el siguiente: se empieza por la inducción limitada a unos casos característicos; sobre la inducción se construye una hipótesis provisional de formulación matemática; por deducción se obtiene un principio que, verificado mediante la experimentación, se enuncia como una ley, que es madre de una serie de consecuencias ciertas.

Mucho tiempo antes de hacerse cargo de la cátedra, siendo un muchacho de unos veinte años, Galileo era un pésimo estudiante de medicina porque vivía preocupado con la idea aristotélica sobre la caída de los cuerpos. Conocía las críticas de Lucrecio, Leonardo y Tartaglia, que hacían pensar en la falsedad de aquella doctrina. Aristóteles sostenía que un cuerpo pesado debe caer con mayor rapidez que uno liviano. Galileo afirmó que tal idea era incorrecta; pero en vez de argüir, como era propio de filósofos, comunicó que resolvería la cuestión arrojando dos pesas desde lo alto de la torre inclinada. Los profesores se abstuvieron de concurrir al desagradable espectáculo considerando indigno que se discutiera a Aristóteles haciendo caer cuerpos, cualesquiera fueran sus pesos. Delante de algunos amigos y discípulos, Galileo arrojó simultáneamente dos cuerpos, uno de 1 libra y otro de 10, comprobando todos que tocaban el suelo en el mismo instante.

Desde este momento dedicó sus esfuerzos a fundar la ciencia de la dinámica y a combatir las ideas del filósofo de Estagira sobre el mundo físico. Sus investigaciones abarcaron toda la mecánica, pero su obra magna es el establecimiento del principio de la inercia. Leonardo y Benedetti habían tenido la intuición del principio, pero en la época de Galileo seguía dominando la idea equivocada de que ningún movimiento puede mantenerse sin la acción de una fuerza permanente: la observación cotidiana de que un carro se detiene tan pronto como deja de actuar la fuerza del caballo conducía a la conclusión de que los cuerpos no se mueven sin una fuerza constante que actúe sobre ellos.

Para los escolásticos la mecánica era una especie de capítulo de la metafísica: se hablaba de sustancias, de movimientos naturales y violentos, de esencias y entelequias. Todo este aparato era puesto en funcionamiento mediante la máquina silogística que, cuidadosamente revisada y aceiteada por los técnicos, producía verdades en forma industrial.

Galileo, que había ya reflexionado largamente, resolvió someter a la prueba experimental la ley de la fuerza permanente. Experimentando con bolitas esféricas que arrojaba sobre una superficie horizontal, verificó que el movimiento perduraba tanto más cuanto menor era el roce. Imaginó entonces que en una superficie infinitamente lisa el movimiento debería

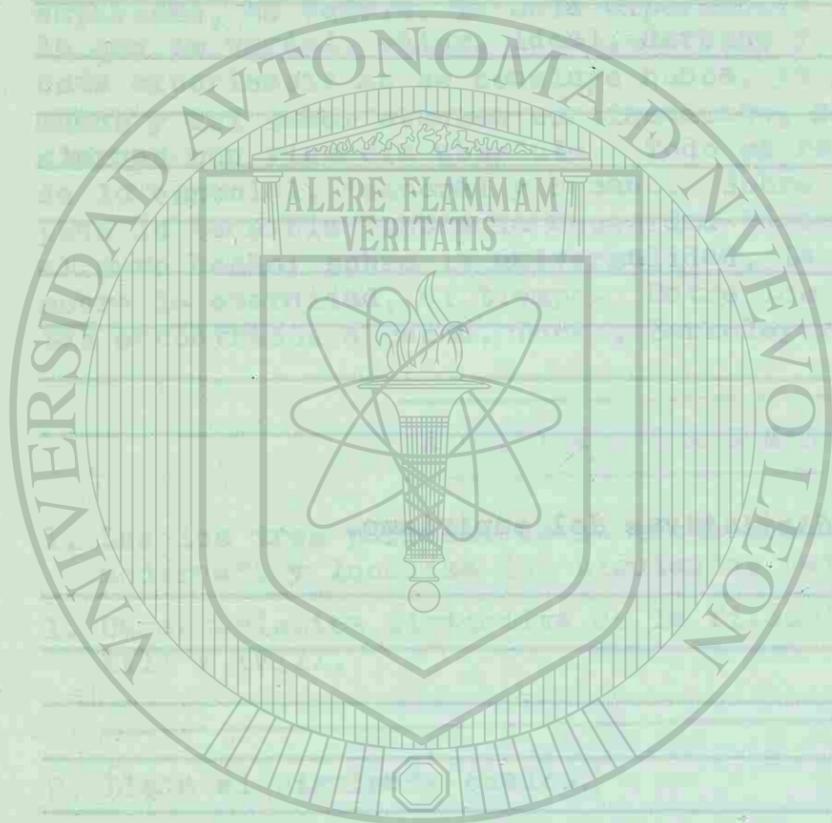
proseguir sin necesidad de otro impulso que el inicial.

Esta concepción resultó extravagante para los peripatéticos, que no podían imaginar cómo un planeta podía mantener su movimiento sin el primer motor fijo o alguna artimaña por el estilo. La premonición platónica de que los globos celestes se movían indefinidamente una vez puestos en movimiento (Cf. Timeo) fue confirmada por Galileo, no por argumentaciones o por valoraciones éticas o estéticas, sino arrojando con modestia una bolita sobre una superficie plana y horizontal.

El principio de inercia fue enunciado por Galileo para movimientos horizontales. Su alumno Baliani escribió respetuosamente una carta al maestro haciéndole notar que no había razón para restringirlo a ese tipo de movimientos. Pero el maestro no aceptó la sugestión del muchacho, porque hasta en los genios es más difícil combatir los prejuicios propios que los ajenos.

A C T I V I D A D E S

- I. Lee los dos textos que componen el tema 3, "Galileo Galilei", subraya en ellos todo aquello que consideres como aportaciones de Galileo, y finalmente clasifica esas aportaciones en tres grupos: 1. aportaciones astronómicas. 2. aportaciones físicas y 3. aportaciones al método científico.
1. Aportaciones de Galileo a la astronomía:



DIRECCIÓN GENERAL

=====

SÉPTIMA UNIDAD

DESCARTES

=====

Objetivo 2.3: El alumno establecerá las características más importantes de la filosofía de Descartes con respecto a:

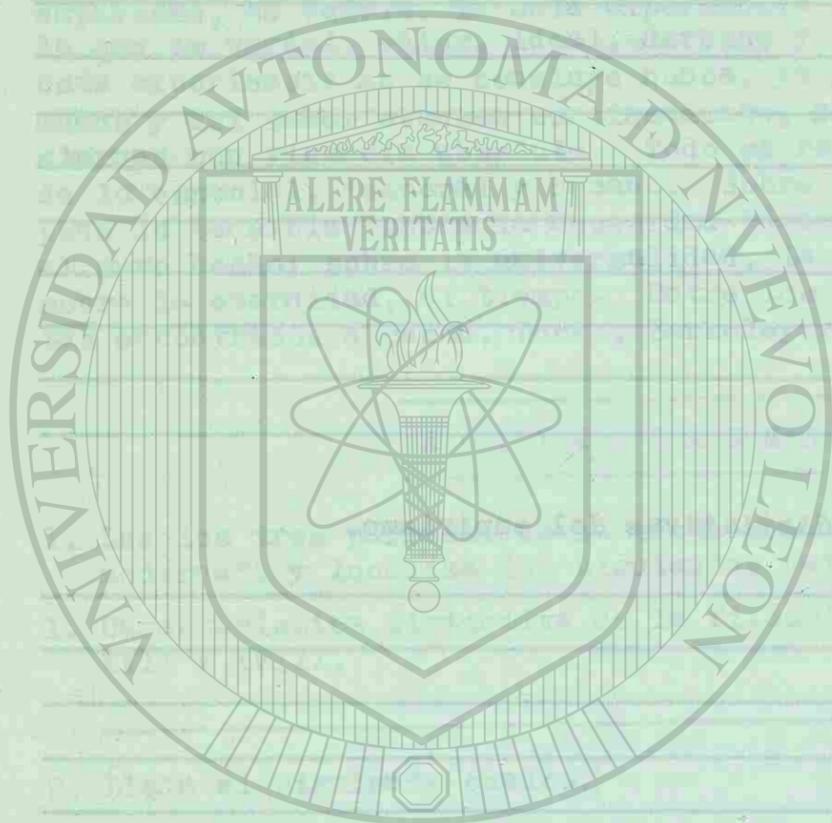
- a) El método.
- b) Las ideas innatas.
- c) La idea de Dios.

Tema 1: La duda metódica.

Con Descartes se inicia definitivamente la filosofía moderna. Algunas de las cuestiones planteadas por Descartes pertenecen todavía a la escolástica, pero hay algo en él absolutamente distinto, realmente nuevo, a saber la duda radical, que es para él el punto de partida de la filosofía.

Descartes tiene el propósito de elaborar una filosofía que no pueda ser cuestionada, que sea aceptada como verdadera por todo aquél que la conozca. Y para elaborar esta filosofía necesita, como punto de partida, una afirmación tan cierta que no pueda ser puesta en duda. Al procedimiento que Descartes utiliza para encontrar la afirmación indudable que será el punto de partida de su filosofía, se le conoce como "método de la duda" o "duda metódica".

La duda metódica consiste en analizar todo tipo de conocimientos e ir desechando todos aquéllos que puedan ser puestos en duda, hasta encontrar una afirmación de la que no se pueda dudar. A partir de esa afirmación podrá desarrollarse, según Descartes, toda una filosofía indudable (igual que la aritmética o la geometría se desarrollan a partir de unos cuantos axiomas básicos). Veremos en seguida cómo aplica Descartes este método de la duda y con qué resultados.



DIRECCIÓN GENERAL

=====

SÉPTIMA UNIDAD

DESCARTES

=====

Objetivo 2.3: El alumno establecerá las características más importantes de la filosofía de Descartes con respecto a:

- a) El método.
- b) Las ideas innatas.
- c) La idea de Dios.

Tema 1: La duda metódica.

Con Descartes se inicia definitivamente la filosofía moderna. Algunas de las cuestiones planteadas por Descartes pertenecen todavía a la escolástica, pero hay algo en él absolutamente distinto, realmente nuevo, a saber la duda radical, que es para él el punto de partida de la filosofía.

Descartes tiene el propósito de elaborar una filosofía que no pueda ser cuestionada, que sea aceptada como verdadera por todo aquél que la conozca. Y para elaborar esta filosofía necesita, como punto de partida, una afirmación tan cierta que no pueda ser puesta en duda. Al procedimiento que Descartes utiliza para encontrar la afirmación indudable que será el punto de partida de su filosofía, se le conoce como "método de la duda" o "duda metódica".

La duda metódica consiste en analizar todo tipo de conocimientos e ir desechando todos aquéllos que puedan ser puestos en duda, hasta encontrar una afirmación de la que no se pueda dudar. A partir de esa afirmación podrá desarrollarse, según Descartes, toda una filosofía indudable (igual que la aritmética o la geometría se desarrollan a partir de unos cuantos axiomas básicos). Veremos en seguida cómo aplica Descartes este método de la duda y con qué resultados.

¿Qué hemos de considerar como cierto? -pregunta Descartes- ¿las opiniones de la vida ordinaria? No, ya que vemos cómo estas opiniones cambian con el tiempo y de un lugar a otro. ¿Las doctrinas de la filosofía? Tampoco, ya que dice Descartes que los filósofos acostumbran decir cosas extrañas e increíbles. ¿Y el conocimiento que nos proporcionan nuestros sentidos? Muchos lo creen seguro: lo que veo, eso es; suelen decir. Pero Descartes replica que todos tenemos experiencia de situaciones en que los sentidos nos han engañado, y lo que una vez nos ha engañado, puede volver a engañarnos. Y lo mismo sucede con el razonamiento -con la deducción- pues hay razonamientos incorrectos (como los que usaban los sofistas) que parecen ser correctos.

¿Y qué pasa con las verdades de la matemática? ¿Acaso no estamos seguros de que existe la extensión, la magnitud y el número; de que $2 + 3 = 5$; de que el cuadrado tiene cuatro lados? A esto Descartes responde con una suposición: podría suceder que algún omnipotente dios hubiera dispuesto las cosas de modo que todo esto nos pareciera ser así sin serlo en realidad; que por tanto no existiera tierra, ni cielo, ni cosas extensas, ni figura, ni magnitud, ni lugar; que todo esto fuera ilusión.

De ser las cosas así, ni siquiera podríamos estar seguros de la realidad del mundo exterior, ya que creemos que hay un mundo exterior por la vivacidad de la percepción que tenemos de él; pero esta vivacidad de percepción también se da en los sueños: cuando soñamos creemos percibir cosas reales ¿no podría ser toda la vida un sueño?

Fues bien, dice finalmente Descartes, "supondré, no que Dios, que es todo bondad y fuente de la verdad, sino que algún espíritu maligno, poderoso y falaz ha empleado toda su industria en engañarme: pensaré que el aire, el cielo, la tierra, las figuras, colores, sonidos y todas las cosas exteriores no son sino ilusiones y sueños, de los que él se ha servido para tender trampas a mi credulidad; me miraré como si no tuviera manos, ni ojos, ni carne, ni sangre; como si no tuviera sentidos; como si sólo creyera por error que poseo todo esto".

¿Se ha derrumbado con esto toda filosofía? No necesariamente. Se han derrumbado posibles ilusiones. Pero en medio de tales escombros surge una nueva certeza: precisamente en medio de la duda. Descartes descubre una cosa: sobre la duda misma no puedo dudar, puedo estar seguro de que dudo. Sea todo ilusión, si se quiere; pero mi pensamiento que duda está ahí, y con él yo, que pienso. "Pienso, luego existo" es una verdad incuestionable, es la afirmación indudable que se buscaba. Podemos, ahora, construir una filosofía indudable a partir de ella.

Podría parecer que "pienso, luego existo" es un razonamiento, donde "pienso" es la premisa y "existo" es la conclusión. Descartes aclara que no se trata de un razonamiento. El "pienso" no es una premisa; el "pienso" nos indica la naturaleza pensante del ser que afirma su existencia. "Pienso, luego existo" significa lo mismo que "existo como ser pensante", "existo como pensamiento". No se trata, pues, de una verdad discursiva, sino de una verdad intuitiva, evidente en sí misma, absoluta.

Además, al afirmar al "yo" como "pensamiento" (y no como cuerpo), esta verdad de Descartes, que es el punto de partida del racionalismo, le va a dar su semblante característico a esta tendencia filosófica: el racionalismo se inicia en el ámbito de la conciencia, del espíritu. Y a partir de ahí, hay que buscar un camino hacia el mundo exterior.

ACTIVIDADES

- I. Lee los diez párrafos del tema 1, "La duda metódica", y numéralos del 1 al 10.
- II. Completa las siguientes afirmaciones basándote en los párrafos 1, 2 y 3.
 1. Descartes se propone _____
 2. Para lograr ese propósito, lo primero que tiene que hacer es encontrar _____

3. La duda metódica es _____

4. La duda metódica consiste en _____

III. Elabora una lista de todos los conocimientos que Descartes rechaza al aplicar la duda metódica. (párrafos 4 al 7)

- a) _____
- b) _____
- c) _____
- d) _____
- e) _____
- f) _____
- g) _____

IV. Completa las siguientes afirmaciones. (párrafos 8 y 9)

5. La verdad indudable que Descartes descubre aplicando la duda metódica es: _____

6. Esta verdad no es _____, sino que es _____

V. Marca con una "X" las opciones correctas. (párrafo 10)

- 7. () Descartes afirma al "yo" como "pensamiento".
- () Descartes afirma al "yo" como "cuerpo".
- 8. () El racionalismo avanza desde lo objetivo hacia lo subjetivo.
- () El racionalismo avanza desde lo subjetivo hacia lo objetivo.

Tema 2: El método.

La nueva verdad descubierta, "existo como ser pensante", era para Descartes una "idea clara y distinta". Lo cual quiere decir que esta idea está presente y manifiesta en su identidad y en su diversidad de todo lo demás. De ello hace Descartes un axioma: Es verdad todo lo que veo clara y distintamente; y en ello fundamenta un método: Toda filosofía debe operar sólo con representaciones claras y distintas, no con otras. Sólo así será una ciencia segura.

Esta recomendación es la primera de cuatro reglas o preceptos que Descartes propone en su libro Discurso del método y que transcribimos a continuación:

"Así como la exagerada multiplicidad de las leyes es con frecuencia excusa de las infracciones, y del mismo modo que los Estados bien organizados son los que dictan pocas leyes, pero de rigurosa observancia, creí que, en lugar de los numerosos preceptos que contiene la lógica, bastaban cuatro reglas, pero cumplidas de tal modo que ni por una sola vez fueran infringidas bajo ningún pretexto.

El primero de estos preceptos, consistía en no recibir como verdadero lo que con toda evidencia no reconociese como tal, evitando cuidadosamente la precipitación y los prejuicios, y no aceptando como cierto sino lo presente a mi espíritu de manera tan clara y distinta que acerca de su certeza no pudiera haber la menor duda.

El segundo, era la división de cada una de las dificultades con que tropieza la inteligencia al investigar la verdad, en tantas partes como fuera necesario para poder resolverlas.

El tercero, ordenar los conocimientos, empezando siempre por los más sencillos, elevándome por grados hasta llegar a los más compuestos, y suponiendo un orden en aquéllos que no lo tenían por naturaleza.

Y el último, consistía en hacer enumeraciones tan completas y generales, que me dieran la seguridad de no haber incurrido en ninguna omisión."

Estas cuatro reglas propuestas por Descartes se conocen, respectivamente, como "regla de la evidencia", "regla del análisis", "regla de la síntesis" y "regla de las enumeraciones". En conjunto podemos llamarlas "las cuatro reglas del método cartesiano".

ACTIVIDADES

I. Después de leído el tema 2, "El método", escribe, en forma resumida, las cuatro reglas del método cartesiano.

Primera regla o regla de la evidencia:

Segunda regla o regla del análisis:

Tercera regla o regla de la síntesis:

Cuarta regla o regla de las enumeraciones:

=====

Tema 3: Las ideas innatas.

Hemos visto, siguiendo a Descartes, que para poder elaborar una filosofía segura, lo primero que necesitamos es una verdad indudable. Y ya tenemos esa verdad: es indudable que existe nuestro pensamiento.

Vimos después que esa filosofía segura debe construirse con ideas claras y distintas. Lo siguiente será, entonces, ver si en nuestro pensamiento encontramos ese tipo de ideas.

Descartes opina que sí hay en nuestro pensamiento ideas claras y distintas; y a esas ideas claras y distintas que forman parte de nuestro pensamiento son a las que llama ideas innatas. Son, para Descartes, ideas innatas las siguientes: el número, el tiempo, el lugar, el movimiento, la figura; en una palabra: todo lo que se puede captar matemáticamente y se puede reducir a elementos sencillos o simples.

Existen, entre las ideas innatas, tres que son las más importantes, ya que corresponden a las tres sustancias que reconoce Descartes: 1) la idea de Dios o de una sustancia infinita; 2) la idea de cuerpo o de una sustancia extensa; 3) la idea de conciencia o de una sustancia pensante.

ACTIVIDADES

I. Después de leer el tema 3, "Las ideas innatas", indica cómo entiende Descartes las ideas innatas y cuáles son para él las tres ideas innatas principales.

1. Para Descartes, las ideas innatas son _____

2. Principales ideas innatas:

- 1) _____
- 2) _____
- 3) _____

=====

=====

Tema 4: La idea de Dios.

Hasta aquí sabemos -de acuerdo con Descartes- que existe nuestro pensamiento y que una parte de nuestro pensamiento son las ideas innatas. Pero seguimos sin poder "salir" del ámbito de nuestro pensamiento, ya que el mundo exterior (incluyendo en el mundo exterior a nuestro propio cuerpo) es una de las cosas cuya existencia fue puesta en duda.

Debemos, pues, ahora, encontrar en nuestro pensamiento algo que nos sirva de "puente" hacia el mundo exterior, algo que nos garantice la existencia del mundo exterior. Para Descartes ese algo es la idea de Dios.

(Recordemos aquí que entre los filósofos medievales hemos visto dos maneras distintas de probar la existencia de Dios: 1) Santo Tomás prueba la existencia de Dios partiendo de datos proporcionados por la experiencia sensible: sus pruebas son "a posteriori". 2) San Anselmo prueba la existencia de Dios analizando el propio concepto o idea de Dios, su prueba es "a priori".)

El siguiente paso de Descartes es probar la existencia de Dios. No puede utilizar pruebas a posteriori, porque la experiencia sensible es una de las cosas cuestionadas. Pero sí puede emplear pruebas a priori, porque para éstas sólo se requiere tener una idea de Dios; y la idea de Dios es una de las cosas aceptadas por Descartes como parte de su propio pensamiento.

Descartes elabora dos pruebas a priori de la existencia de Dios que, en esquema, son las siguientes:

A) La idea de Dios es la idea de un ser perfectísimo.

Si Dios es perfectísimo tiene que existir, ya que si no existiera le faltaría la perfección de la existencia y no sería perfectísimo.

Por lo tanto, Dios existe.

B) La idea de Dios es la idea de un ser infinito.

Yo, que soy finito, no puedo ser la causa de esta idea. Tiene que haber un ser infinito que sea la causa de mi idea de ser infinito.

Por lo tanto, existe un ser infinito, es decir: Dios.

Al probar la existencia de Dios, Descartes ha dado un paso hacia adelante en la construcción de su filosofía. Ya no sólo sabemos que existe nuestro pensamiento con sus ideas, sabemos que también existe algo que está fuera de nuestro pensamiento, a saber, Dios.

Y Dios es además un puente hacia la aceptación del mundo exterior que habíamos rechazado. Porque si Dios es perfectísimo, no podemos suponer que nos engañe. Si Dios permite que tengamos ideas claras y distintas de cosas exteriores es porque esas cosas exteriores realmente existen.

Descartes ha aceptado finalmente la existencia de un mundo externo, ahora que -en su opinión- tiene razones contundentes para hacerlo. Sin embargo, en las cosas del mundo exterior distingue dos tipos de cualidades sensibles: cualidades primarias -como la extensión, el tamaño, el volumen, la figura- que corresponden a ideas claras y distintas de nuestro pensamiento y que se dan en las cosas tal y como nosotros las captamos; y cualidades secundarias -como los colores y sonidos, lo dulce y lo amargo, lo frío y lo caliente- que, aunque no pueden ser llamadas falsas, no son en realidad tal como las percibimos.

Es importante advertir que aunque Descartes elabora argumentos para probar la existencia de Dios, éstos no son en su filosofía un fin en sí mismo (como lo eran en los autores medievales). Santo Tomás y San Anselmo se afanaron en demostrar la existencia de Dios porque les interesaba dejar establecido que Dios existe. Descartes, en cambio, se interesa en demostrar la existencia de Dios porque la verdad indudable, que es base de su filosofía, lo ha dejado "encerrado" en el interior de su propio espíritu, y necesita encontrar una "salida" hacia el mundo exterior, un pretexto para poder aceptar el mundo exterior que ha rechazado. Para los autores medievales, la existencia de Dios tenía valor en sí misma; para Descartes, la existencia de Dios tiene valor como medio que nos conduce desde la subjetividad del espíritu hasta la objetividad del mundo exterior; Dios no importa por sí mismo, sino como garantía de que existe el mundo exterior.

Para terminar, hablaremos de un problema que la filosofía de Descartes deja sin solución. Descartes entiende la sustan-

cia como algo totalmente autónomo e independiente, como algo que no requiere de nada exterior a sí mismo. Y hemos visto que, además de la sustancia infinita que es Dios, reconoce otras dos sustancias más: la sustancia extensa (que corresponde a lo que habitualmente llamamos los objetos materiales) y la sustancia pensante (que corresponde a lo que habitualmente llamamos los espíritus de las personas).

El problema que resulta de esto es que si cuerpo y alma son dos sustancias distintas no deberían poder interactuar una sobre la otra. Y sin embargo, resulta innegable que interactúan: los órganos sensitivos aportan conocimientos a nuestro pensamiento (el cuerpo influye sobre el alma); los deseos de la voluntad se traducen en movimientos corporales (el alma influye sobre el cuerpo).

Descartes, contradiciendo su concepción de sustancia, acepta la acción recíproca entre cuerpo y alma, pero no da ninguna explicación acerca de cómo se efectúa esa interacción. Los racionalistas posteriores a Descartes -Spinoza y Leibniz- tratarán de dar una respuesta a esta cuestión.

ACTIVIDADES

- I. Lee los doce párrafos del tema 4, "La idea de Dios", y numéralos del 23 al 34.
- II. Completa las siguientes afirmaciones basándote en los párrafos 23 a 27.
 1. Las pruebas de la existencia de Dios elaboradas por Descartes son pruebas _____.
 2. Descartes no puede emplear pruebas _____ porque éstas parten _____, y una de las cosas que Descartes ha puesto en duda es precisamente _____.
 3. Descartes utiliza, como ya se dijo, pruebas _____, porque éstas sólo requieren de _____ y esta idea es una de las cosas que Descartes acepta como parte del pensamiento.

III. Las pruebas de la existencia de Dios le permiten a Descartes establecer la existencia efectiva de dos cosas distintas del propio pensamiento y sus ideas. Anota cuáles son esas dos cosas. (párrafos 28 y 29)

- 1) _____
- 2) _____

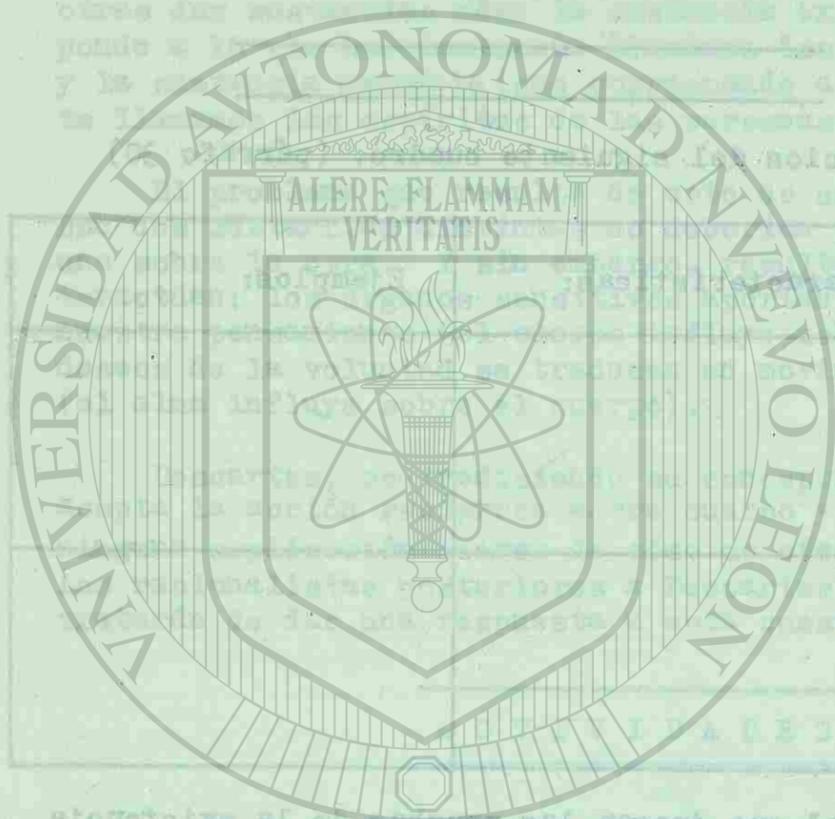
IV. Llena los espacios del siguiente cuadro. (párrafo 30)

Cualidades sensibles:	Características:	Ejemplos:

V. Explica el papel que juegan las pruebas de la existencia de Dios en la filosofía de Descartes. (párrafo 31)

VI. Indica cuál es el problema que la filosofía de Descartes deja sin resolver. (párrafos 32 a 24)

=====



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE GUERRERO LEON

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS

=====
OCTAVA UNIDAD

SPINOZA
=====

Objetivo 2.4: El alumno describirá las características más importantes de la filosofía de Spinoza con respecto a:

- a) La Ética.
- b) El panteísmo.

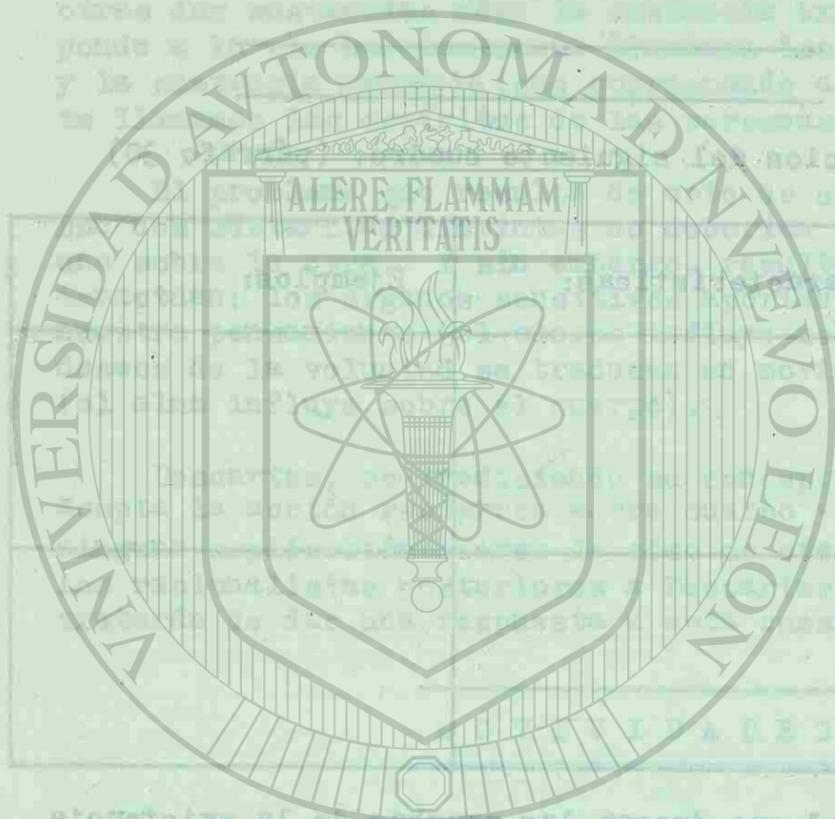
Tema 1: El panteísmo.

Con Descartes había quedado planteado el problema de la interacción de las sustancias: si el pensamiento y la extensión son sustancias y las sustancias son autónomas ¿cómo es posible que pensamiento y extensión actúen uno sobre el otro? En Spinoza encontraremos una solución a dicho problema.

Spinoza define la sustancia como "aquello que es en sí y se concibe por sí". Considera además que la sustancia puede manifestarse de múltiples maneras, y a estas manifestaciones de la sustancia las llama "atributos". Por último, distingue dentro de cada atributo infinidad de "modos".

Spinoza sostiene también que no existen tres sustancias (como suponía Descartes), sino una sola sustancia: la sustancia divina o Dios. La extensión y el pensamiento no son, para Spinoza, sustancias, sino atributos de la única sustancia existente. Dios tiene múltiples atributos, pero nosotros sólo captamos dos: la extensión y el pensamiento. Y los infinitos modos que corresponden a cada atributo vienen a ser los entes individuales que nosotros estamos acostumbrados a tratar: los modos del atributo extensión son los cuerpos materiales (incluyendo el cuerpo del hombre); los modos del atributo pensamiento son los espíritus de las distintas personas.

Con esto, el problema que planteaba la filosofía cartesiana queda resuelto (o más bien: eliminado). La extensión y el pensamiento interactúan uno sobre el otro, pero esto ya no



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE GUERRERO LEON

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS

=====
OCTAVA UNIDAD

SPINOZA
=====

Objetivo 2.4: El alumno describirá las características más importantes de la filosofía de Spinoza con respecto a:

- a) La Ética.
- b) El panteísmo.

Tema 1: El panteísmo.

Con Descartes había quedado planteado el problema de la interacción de las sustancias: si el pensamiento y la extensión son sustancias y las sustancias son autónomas ¿cómo es posible que pensamiento y extensión actúen uno sobre el otro? En Spinoza encontraremos una solución a dicho problema.

Spinoza define la sustancia como "aquello que es en sí y se concibe por sí". Considera además que la sustancia puede manifestarse de múltiples maneras, y a estas manifestaciones de la sustancia las llama "atributos". Por último, distingue dentro de cada atributo infinidad de "modos".

Spinoza sostiene también que no existen tres sustancias (como suponía Descartes), sino una sola sustancia: la sustancia divina o Dios. La extensión y el pensamiento no son, para Spinoza, sustancias, sino atributos de la única sustancia existente. Dios tiene múltiples atributos, pero nosotros sólo captamos dos: la extensión y el pensamiento. Y los infinitos modos que corresponden a cada atributo vienen a ser los entes individuales que nosotros estamos acostumbrados a tratar: los modos del atributo extensión son los cuerpos materiales (incluyendo el cuerpo del hombre); los modos del atributo pensamiento son los espíritus de las distintas personas.

Con esto, el problema que planteaba la filosofía cartesiana queda resuelto (o más bien: eliminado). La extensión y el pensamiento interactúan uno sobre el otro, pero esto ya no

representa ninguna dificultad, puesto que extensión y pensamiento no son dos sustancias autónomas, sino dos atributos de una sola sustancia.

Sin embargo, esta solución lleva a Spinoza al panteísmo. Se da el nombre de "panteísmo" a aquellas doctrinas -como, por ejemplo, la de Bruno- en las que Dios y el mundo quedan identificados como una sola cosa. Y esto ocurre en la filosofía de Spinoza. Cada objeto material individual es un modo de la extensión, que a su vez es un atributo de la sustancia divina. Cada espíritu de cada ser humano es un modo del pensamiento, que a su vez es un atributo de la sustancia divina. Es decir: las cosas materiales y los espíritus individuales son afecciones o manifestaciones de Dios, son partes de Dios mismo, que es lo único que existe. Para Spinoza Dios y la Naturaleza -Dios y el Mundo- son la misma cosa.

ACTIVIDADES

I. Completa el siguiente cuadro de la metafísica de Spinoza:

Sustancia, una sola:	Atributos, captamos dos:	Modos:

II. Localiza los siguientes datos.

1. Solución que da Spinoza al problema planteado por la filosofía cartesiana.

2. Motivo por el que se califica de "panteísmo" a la filosofía de Spinoza.

Tema 2: La Ética.

La obra principal de Spinoza se titula Ética, demostrada según el orden geométrico. Como el mismo título lo indica, esta obra intenta realizar uno de los ideales de los filósofos racionalistas, a saber, tratar temas filosóficos con el rigor que es propio de las matemáticas.

Por otra parte, a pesar del título -Ética- no es éste un libro en el que sólo se aborden cuestiones morales. Lo que en él se expone es una filosofía del ser y de la naturaleza, del conocimiento y del espíritu. Sin embargo, el título no carece de motivo. En efecto, la filosofía del ser de Spinoza tiene como último fin algo ético: la felicidad del hombre, la cual se logra si se llega a ser verdadero hombre, es decir: sabio; si se alcanza la forma más alta de conocimiento que distingue Spinoza.

Como una consecuencia de su panteísmo, Spinoza sostiene la necesidad absoluta de las leyes que rigen en la naturaleza. Según él no sólo todo acontecer es causado -como se había admitido siempre-, sino además las causas particulares no son en realidad autónomas, sino que su existencia y su realidad están fijadas o determinadas en sentido inequívoco por algo precedente.

Y si la necesidad es absoluta no hay lugar para el libre albedrío, el hombre no escoge sus acciones, sino que sus acciones están determinadas por causas en las que el hombre no puede influir. Sin embargo, Spinoza afirma que sí puede darse la libertad, siempre y cuando entendamos la libertad como

"la comprensión de la necesidad". Es decir que el hombre libre no es aquél que hace lo que le parece, sino aquél que comprende que no puede hacer lo que le parece, aquél que comprende que no puede escapar a la necesidad causal.

Spinoza distingue tres formas de conocimiento y, de acuerdo con ellas, tres posibles etapas en la vida del hombre. Las tres formas de conocimiento son las siguientes:

- 1) El conocimiento sensible. Capta lo singular y proporciona hechos desordenados. No genera certeza, sino opinión.
- 2) El conocimiento deductivo. Es inteligible y racional. Procede por demostraciones. Es un conocimiento cierto o científico.
- 3) El conocimiento intuitivo. Es el conocimiento de Dios y proporciona una visión completa y exhaustiva de todo cuanto existe (recuérdese que Dios es lo mismo que la Naturaleza en la filosofía de Spinoza).

Ahora bien, el hombre que vive en el primer nivel del conocimiento estará sometido a sus pasiones, será un esclavo de la necesidad sin saberlo. El hombre que se rige, en cambio, por el conocimiento deductivo, consigue lo que Spinoza llama libertad, es decir que comprende la necesidad y se somete voluntariamente a ella (puede decirse que es tan esclavo como el otro, pero es un esclavo con conciencia de su esclavitud). Finalmente, el hombre que logra el conocimiento intuitivo es el que alcanza la felicidad, entendida como una disolución de la propia persona en el seno de la sustancia divina, como la unificación del propio espíritu con la Naturaleza toda.

ACTIVIDADES

I. Localiza los siguientes datos.

1. Título de la principal obra de Spinoza.

2. Ideal que Spinoza intenta realizar en esta obra.

3. Cuestiones tratadas en ella.

4. Último fin de la filosofía del ser de Spinoza.

5. Opinión de Spinoza sobre la necesidad y la libertad.

II. Llena el siguiente cuadro sobre las formas del conocimiento en Spinoza.

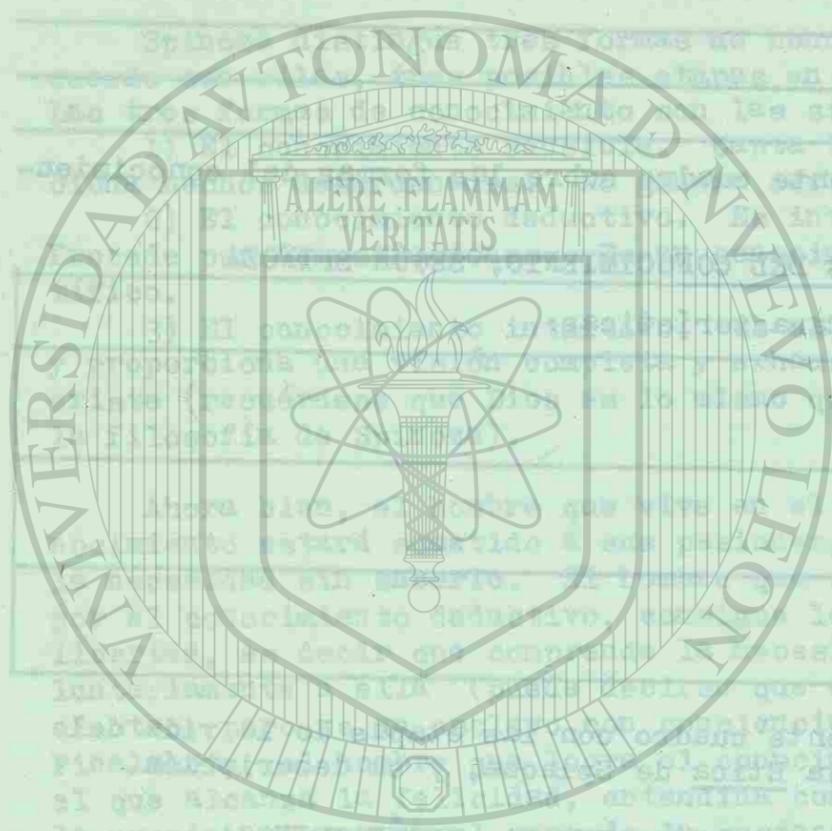
FORMAS DEL CONOCIMIENTO, SEGÚN SPINOZA

Conocimiento:	Características:

III. Llena el siguiente cuadro con las etapas de la vida del hombre, según la Ética de Spinoza, y su descripción.

ETAPAS EN LA VIDA HUMANA, SEGÚN SPINOZA

Etapas:	Descripción:
Etapa que se rige por el conocimiento:	
Etapa que se rige por el conocimiento:	
Etapa que se rige por el conocimiento:	



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

1. Localiza los siguientes autos.	
2. Títulos de la principal obra de Spinoza.	
3. Ideal que Spinoza intenta realizar en esta obra.	
4. Preguntas tratadas en ella.	

NOVENA UNIDAD

LEIBNIZ

Objetivo 2.5: El alumno explicará en qué consiste la Teoría de las Mónadas de Leibniz.

El horizonte concreto en que se mueve Leibniz es la situación filosófica que dejaron Descartes y Spinoza. Leibniz se verá obligado a plantear con rigor las grandes cuestiones de la época, y tendrá que alterar esencialmente la idea de la física y el concepto mismo de sustancia.

Para Descartes, el ser era pensamiento o extensión. El mundo físico era extensión, algo quieto. La idea de fuerza le era ajena, pues le parecía confusa y oscura, e incapaz de traducirse en conceptos geométricos. Un movimiento consistía para Descartes en el cambio de posición de un móvil respecto a un punto de referencia; los dos puntos son intercambiables: lo mismo da decir que A se mueve respecto de B, o que B se mueve respecto de A; lo único que interesa a la física es el cambio de posición.

A Leibniz le parece absurda esa física estática, geométrica. Un movimiento no es un simple cambio de posición, sino algo real, producto de una fuerza. Este concepto de la fuerza es lo fundamental de la física y de la metafísica de Leibniz. La idea de una naturaleza estática e inerte de Descartes se sustituye por la idea de una naturaleza dinámica; frente a la física de la extensión, Leibniz pone una física de la energía.

La estructura metafísica del mundo es para Leibniz la de las mónadas. "Mónada" quiere decir "unidad". Las mónadas son las sustancias simples, sin partes, que entran a formar los compuestos; son los elementos de las cosas. Como no tienen partes, son rigurosamente indivisibles, pero también son inextensas, pues no pueden tener extensión, ya que ésta es divisible siempre.

Estas mónadas simples no pueden corromperse ni perecer por disolución, ni comenzar por composición. Una mónada, pues, sólo llega a ser por creación, y sólo deja de ser por aniquilamiento. Empieza a ser de golpe, no por generación. Estas mónadas -dice Leibniz- no tienen ventanas; es decir, no hay nada que pueda desprenderse de una de ellas y pasar a otra e influir en ella. Pero las mónadas tienen cualidades y son distintas entre sí; además cambian de un modo continuo; pero este cambio no es extrínseco, sino el despliegue de sus posibilidades internas.

La mónada es fuerza, una fuerza de representación. Cada mónada representa o refleja el universo entero, activamente, "desde su punto de vista". Las mónadas, por esto, son irreemplazables, cada una refleja el universo de un modo propio.

No todas las mónadas son de igual jerarquía; reflejan el universo con distintos grados de claridad. Además no todas las mónadas tienen conciencia de su reflejar. Cuando tienen conciencia y memoria, puede hablarse no sólo de "percepción" sino de "apercepción"; éste es el caso de las mónadas humanas. Pero esta representación es activa: es un hacer de la mónada que emerge del mismo fondo ontológico de ella, de su propia realidad. Todo lo que acontece a la mónada brota de su mismo ser, de sus internas posibilidades, sin intervención exterior.

Leibniz hace, pues, lo contrario de Spinoza: mientras éste reduce la sustancialidad a un ente único -Naturaleza o Dios-, Leibniz restituye a la sustancia el carácter de cosa individual que tuvo desde Aristóteles. Para Leibniz las sustancias no son tres (como en Descartes); ni una sola (como en Spinoza); sino que para él cada mónada es una sustancia y, por lo tanto, hay una infinita cantidad de sustancias.

Y dado que las mónadas (es decir: las sustancias) no tienen ventanas (es decir: no tienen comunicación con el exterior), y todo cuanto les acontece brota de su mismo interior; el problema de la intercomunicación de las sustancias parece agravarse: si el conocimiento que una mónada humana tiene del exterior proviene de ella misma ¿cómo es que ese conocimiento concuerda con lo que ocurre exteriormente? Leibniz resuelve esta cuestión (la cuestión de la interacción de las sustancias) con la Teoría de la Armonía Preestablecida.

Esta teoría sostiene que es forzoso admitir un orden establecido previamente a cada mónada, orden que hace que, al desenvolver la mónada solitariamente sus posibilidades, coincida con todas las restantes y se encuentren armónicamente, constituyendo un mundo, a pesar de su radical soledad e independencia. Y este orden sólo puede haberlo establecido Dios (que también es una mónada: la mónada perfecta), en sus designios, al crear sus mónadas, solas y reunidas a la vez. "Es menester, pues, decir que Dios ha creado primero el alma, o cualquiera otra unidad real, de manera que todo le nazca de su propio fondo, por una perfecta espontaneidad respecto a sí misma, y, sin embargo, con una perfecta conformidad con las cosas de fuera."

Si volvemos la atención al problema del conocimiento, encontramos que también en Leibniz es Dios quien asegura la correspondencia de mis ideas con la realidad de las cosas, al hacer coincidir el desarrollo de mi mónada pensante con todo el universo. "En rigor, no hay causa externa que actúe sobre nosotros, excepto Dios, y él sólo se comunica a nosotros inmediatamente en virtud de nuestra continua dependencia. De lo que se sigue que no hay otro objeto externo que toque a nuestra alma y que excite inmediatamente nuestra percepción. Así, no tenemos en nuestra alma las ideas de todas las cosas sino en virtud de la acción continua de Dios sobre nosotros."

ACTIVIDADES

- I. Lee los 11 párrafos de la novena unidad, "Leibniz", y numéralos del 1 al 11.
- II. Tomando en cuenta los párrafos 1, 2 y 3, establece la diferencia entre la física de Descartes y la física de Leibniz.

DE BIBLIOTECAS

III. Utilizando el párrafo 4, redacta una descripción de las mónadas, tal como las entiende Leibniz.

IV. Utilizando los párrafos 5, 6 y 7, elabora una lista de características que presentan las mónadas de Leibniz.

V. Después de releer los párrafos 8 al 11 y de comentarlos en clase, indica qué teoría elabora Leibniz para resolver el problema de la interacción de las sustancias y qué dice esa teoría.

Leibniz resuelve el problema de la interacción de las sustancias con la Teoría _____

Esta teoría afirma que _____

=====

=====

DÉCIMA UNIDAD

BACON

=====

Objetivo 2.6: El alumno explicará la Teoría de los Ídolos de Bacon.

Objetivo 2.7: El alumno enunciará el nuevo planteamiento introducido por Bacon.

Tema 1: Teoría de los Ídolos.

Francis Bacon es, en realidad, anterior a Descartes (nació 35 años antes) y pertenece más a la Filosofía del Renacimiento que a la Filosofía Moderna: sus planteamientos son muy semejantes a los de Galileo. Más que un empirista es un promotor del empirismo, un antecesor de los verdaderos empiristas, que son Locke, Berkeley y Hume.

Su obra fundamental es el Nuevo Órganon, cuyo título manifiesta que se trata de una réplica y un ataque al Órganon de Aristóteles.

Si se intenta construir una sólida certeza en la investigación científica, lo primero que hay que hacer -según Bacon- es rechazar la serie de prejuicios que suelen colarse en nuestros conocimientos. A estos prejuicios que alteran la certeza y la veracidad del conocimiento científico, Bacon les da el nombre de "ídolos", y los clasifica en cuatro grupos. A continuación transcribimos el fragmento del Nuevo Órganon en el que Bacon expone su Teoría de los Ídolos.

TEORÍA DE LOS ÍDOLOS (FRAGMENTO DEL NUEVO ÓRGANON)

Aforismo XXXVIII

Los ídolos y las nociones falsas que han invadido ya la humana inteligencia, echando en ella hondas raíces, ocupan la

III. Utilizando el párrafo 4, redacta una descripción de las mónadas, tal como las entiende Leibniz.

IV. Utilizando los párrafos 5, 6 y 7, elabora una lista de características que presentan las mónadas de Leibniz.

V. Después de releer los párrafos 8 al 11 y de comentarlos en clase, indica qué teoría elabora Leibniz para resolver el problema de la interacción de las sustancias y qué dice esa teoría.

Leibniz resuelve el problema de la interacción de las sustancias con la Teoría _____

Esta teoría afirma que _____

=====

=====

DÉCIMA UNIDAD

BACON

=====

Objetivo 2.6: El alumno explicará la Teoría de los Ídolos de Bacon.

Objetivo 2.7: El alumno enunciará el nuevo planteamiento introducido por Bacon.

Tema 1: Teoría de los Ídolos.

Francis Bacon es, en realidad, anterior a Descartes (nació 35 años antes) y pertenece más a la Filosofía del Renacimiento que a la Filosofía Moderna: sus planteamientos son muy semejantes a los de Galileo. Más que un empirista es un promotor del empirismo, un antecesor de los verdaderos empiristas, que son Locke, Berkeley y Hume.

Su obra fundamental es el Nuevo Órganon, cuyo título manifiesta que se trata de una réplica y un ataque al Órganon de Aristóteles.

Si se intenta construir una sólida certeza en la investigación científica, lo primero que hay que hacer -según Bacon- es rechazar la serie de prejuicios que suelen colarse en nuestros conocimientos. A estos prejuicios que alteran la certeza y la veracidad del conocimiento científico, Bacon les da el nombre de "ídolos", y los clasifica en cuatro grupos. A continuación transcribimos el fragmento del Nuevo Órganon en el que Bacon expone su Teoría de los Ídolos.

TEORÍA DE LOS ÍDOLOS (FRAGMENTO DEL NUEVO ÓRGANON)

Aforismo XXXVIII

Los ídolos y las nociones falsas que han invadido ya la humana inteligencia, echando en ella hondas raíces, ocupan la

inteligencia de tal suerte, que la verdad sólo puede encontrar a ella difícil acceso; y no sólo esto: sino que, obtenido el acceso, esas falsas nociones, concurrirán a la restauración de las ciencias, y suscitarán a dicha obra obstáculos mil, a menos que, prevenidos los hombres, se pongan en guardia contra ellos, en los límites de lo posible.

Aforismo XXXIX

Hay cuatro especies de ídolos que llenan el espíritu humano. Para hacerlos inteligibles, los designaremos con los siguientes nombres: la primera especie de ídolos, es la de los de la tribu; la segunda, los ídolos de la caverna; la tercera, los ídolos del foro; la cuarta, los ídolos del teatro.

Aforismo XL

La formación de nociones y principios mediante una legítima inducción, es ciertamente el verdadero remedio para destruir y disipar los ídolos; pero sería con todo muy conveniente dar a conocer los ídolos mismos. Existe la misma relación entre un tratado de los ídolos y la interpretación de la naturaleza, que entre el tratado de los sofismas y la dialéctica vulgar.

Aforismo XLI

Los ídolos de la tribu tienen su fundamento en la misma naturaleza del hombre, y en la tribu o género humano. Se afirma erróneamente que el sentido humano es la medida de las cosas: muy al contrario, todas las percepciones, tanto de los sentidos como del espíritu tienen más relación con nosotros que con la naturaleza. El entendimiento humano es, con respecto a las cosas, como un espejo infiel, que, recibiendo sus rayos, mezcla su propia naturaleza a la de ellos, y de esta suerte los desvía y corrompe.

Aforismo XLII

Los ídolos de la caverna tienen su fundamento en la naturaleza individual de cada uno; pues todo hombre, independientemente de los errores comunes a todo el género humano, lleva en sí cierta caverna en que la luz de la naturaleza se quiebra y es corrompida, sea a causa de disposiciones naturales particulares de cada uno, sea en virtud de la educación y del comercio con los otros hombres, sea a consecuencia de las lec-

turas y de la autoridad de aquéllos a quienes cada uno reverencia y admira, ya sea en razón de la diferencia de las impresiones, según que hieran un espíritu prevenido y agitado, o un espíritu apacible y tranquilo, o en otras circunstancias. De suerte que el espíritu humano, tal como está dispuesto en cada uno de los hombres, es cosa en extremo variable, llena de agitaciones y casi gobernada por el azar. De ahí esta frase tan exacta de Heráclito: que los hombres buscan la ciencia en sus particulares y pequeñas esferas, y no en la gran esfera universal.

Aforismo XLIII

Existen también ídolos que provienen de la reunión y de la sociedad de los hombres, a los que designamos con el nombre de ídolos del foro, para significar el comercio y la comunidad de los hombres en que tienen origen. Los hombres se comunican entre sí por el lenguaje; pero el sentido de las palabras se regula por el concepto del vulgo. He aquí por qué la inteligencia, a la que deplorablemente se impone una lengua mal constituida, se siente importunada de extraña manera. Las definiciones y explicaciones de que los sabios acostumbran proveerse y armarse anticipadamente en muchos asuntos, no les libertan por ello de esta tiranía. Pero las palabras hacen violencia al espíritu y lo turban todo, y los hombres se ven lanzados por las palabras a controversias e imaginaciones innumerables y vanas.

Aforismo XLIV

Hay, finalmente, ídolos introducidos en el espíritu por los diversos sistemas de los filósofos y los malos métodos de demostración; llamémosles ídolos del teatro, porque cuantas filosofías hay hasta la fecha inventadas y acreditadas, son, según nosotros, otras tantas piezas creadas y representadas cada una de las cuales contiene un mundo imaginario y teatral. No hablamos sólo de los sistemas actualmente extendidos y de las antiguas sectas de filosofía; pues se puede imaginar y componer otras muchas piezas de ese género, y errores completamente diferentes tienen causas casi semejantes. Tampoco queremos hablar aquí sólo de los sistemas de filosofía universal, sino que también de los principios y de los axiomas de las diversas ciencias, a los que la tradición, una fe ciega y la irreflexión, han dado toda la autoridad.

=====

ACTIVIDADES

I. Lee los primeros tres párrafos del tema 1, "Teoría de los ídolos", y localiza los siguientes datos.

1. Relación de Bacon con el empirismo.

2. Obra fundamental de Bacon.

3. Propósito de esta obra.

4. Sentido que tiene el término "ídolos" en la filosofía de Bacon.

5. Propósito de Bacon al hablar de los ídolos.

- II. 1) Lectura individual del texto de Bacon.
- 2) Lectura en voz alta, del mismo texto, por parte del maestro, interrumpiéndose donde lo juzgue conveniente para dar explicaciones o hacer aclaraciones.
- 3) Comentarios.

III. Resuelve las siguientes cuestiones.

6. Indica cuáles son los cuatro tipos de ídolos que distingue Bacon. (Aforismo XXXIX)

7. Explica los ídolos de la tribu. (Aforismo XLI)

8. Explica los ídolos de la caverna. (Aforismo XLII)

9. Explica los ídolos del foro. (Aforismo XLIII)

10. Explica los ídolos del teatro. (Aforismo XLIV)

11. Indica qué remedio propone Bacon contra los ídolos. (Aforismo XL)

Tema 2: Planteamiento de Bacon.

La idea central de Bacon es la crítica del silogismo (del razonamiento deductivo) y la defensa de la inducción. En efecto, Bacon detecta el abuso del silogismo como la principal causa del estancamiento de las ciencias; y proclama, en su lugar, el empleo del método inductivo (es decir: la generalización a partir de la observación de casos particulares) como la clave para hacer progresar a las ciencias.

Entendiendo por "empiristas" a aquéllos que intentan hacer ciencia en base a la pura experiencia sensible, y por "racionalistas" a aquéllos que intentan hacer ciencia en base a la pura actividad racional, Bacon critica a unos y a otros con una metáfora. Mientras que los empiristas -afirma- son como hormigas, que sólo acumulan hechos sin nungún orden; los racionalistas o teóricos son como arañas, pues construyen bellas teorías con material que sacan de sí mismos, aunque esas teorías no tienen solidez. El verdadero científico debe ser como la abeja, que toma néctar de las flores y lo digiere para producir miel para la comunidad. Es decir: si sólo empleamos los sentidos, podremos acumular los datos que los sentidos nos proporcionan, pero no podremos establecer relaciones entre ellos, porque las relaciones las establece la razón. Si, en cambio, sólo usamos la razón, podremos construir complejas estructuras racionales con conceptos que produce nuestra propia mente, pero estas estructuras racionales serán frágiles como una telaraña: se destruirán al confrontarlas con la realidad, ya que no tienen nada que ver con ella. Debemos, pues, recabar datos con los sentidos y elaborarlos después racionalmente para construir teorías que, aparte de ser lógicamente correctas, tengan un fundamento en la realidad.

Bacon tiene una idea completamente utilitarista de la ciencia: el fin último de la ciencia es el dominio de la naturaleza, el poner la naturaleza a nuestro servicio. Pero -afirma Bacon- para dominar a la naturaleza hay que someterse a ella. Es decir: debemos primero conocer las leyes por las que se rige la naturaleza, para después -utilizando esas leyes- poder sacar provecho de ella.

Dado que el método que propone Bacon para construir la ciencia es el método inductivo, en su opinión el punto de partida de todo conocimiento debe ser la observación. Y para sistematizar las observaciones (es decir: para organizarlas racionalmente), Bacon propone un procedimiento que se conoce como el Método de las Tres Tablas: tabla de presencias, de ausencias y de grados. La tabla de presencias es un registro donde se anotan los casos en los que positivamente se produce el fenómeno buscado (por ejemplo: se anotan los casos y circunstancias en los que ciertos reactivos aniquilan un virus). La tabla de ausencias es el registro en donde se anotan los casos en los que no se produce el fenómeno buscado (por ejemplo: se anotan los reactivos que no aniquilan al virus o las circunstancias en que los reactivos no pueden aniquilarlo). Finalmente, la tabla de grados es el registro de las variaciones cuantitativas del fenómeno (por ejemplo: se anotan las variaciones de dosis que afectan a dicho virus). Comparando las tres tablas, es posible eliminar lo puramente accidental de los fenómenos estudiados, y señalar, a manera de residuo, la ley que los rige.

A C T I V I D A D E S

- I. En el primer párrafo del tema 2, "Planteamiento de Bacon", localiza los siguientes datos.
 1. Causa del estancamiento de las ciencias, según Bacon.
 2. Método que propone Bacon para hacer progresar a las ciencias (cuál es y en qué consiste).
- II. Tomando en cuenta el segundo párrafo, completa las siguientes afirmaciones.
 3. Bacon critica a los empiristas comparándolos con _____ con lo cual quiere decir que _____

4. Bacon critica a los racionalistas comparándolos con _____ con lo cual quiere decir que _____

5. Bacon compara a los auténticos científicos con _____ con lo cual quiere decir que _____

III. En el tercer párrafo, localiza los siguientes datos:

6. Fin último de la ciencia, según Bacon.

7. Sugerencia que hace Bacon para lograr ese fin.

8. Significado de esa sugerencia.

IV. Basándote en el cuarto párrafo, describe el método que propone Bacon para sistematizar las observaciones.

DECIMOPRIMERA UNIDAD

LOCKE Y BERKELEY

Objetivo 2.8: El alumno diferenciará la posición de Locke y de Berkeley con respecto al origen del conocimiento.

Tema 1: El conocimiento en Locke.

John Locke conoció la filosofía escolástica, pero la rechazó, pues pensaba que esta filosofía, con sus disputaciones, no formaba buscadores de la verdad, sino pendencieros. Descartes, en cambio, le entusiasmó desde el principio, pues vio en él la ruptura con la escuela medieval y el comienzo del pensar independiente. Opinaba que sólo puede construirse una filosofía cierta cuando previamente se sabe lo que nuestro entendimiento puede conocer y lo que no. Su Estudio sobre el entendimiento humano es, efectivamente, la primera epistemología moderna que, después de él, se convierte en tema capital de toda filosofía.

1.-

Para Locke no hay ideas innatas; todo conocimiento proviene de la percepción, y la percepción es de dos tipos: la percepción externa o sensación, que nos proporciona datos del mundo exterior; y la percepción interna o reflexión, por la que sabemos de las actividades de nuestra propia alma (dudar, sentir, querer, etc.). Las cualidades que captamos por la percepción externa son de dos tipos: a) cualidades primarias, que son las que podemos captar con varios sentidos (como número, extensión, figura, movimiento, solidez) y que, según Locke, están realmente en las cosas, es decir: son objetivas; b) cualidades secundarias, que son las que captamos con un solo sentido (como color, sabor, olor, temperatura) y que, piensa Locke, se producen en los mismos órganos sensorios, si bien por la acción de estímulos externos; pero que no corresponden a propiedades que realmente tengan las cosas exteriores, es decir que, para Locke, las cualidades secundarias son subjetivas.

4. Bacon critica a los racionalistas comparándolos con _____ con lo cual quiere decir que _____

5. Bacon compara a los auténticos científicos con _____ con lo cual quiere decir que _____

III. En el tercer párrafo, localiza los siguientes datos:

6. Fin último de la ciencia, según Bacon.

7. Sugerencia que hace Bacon para lograr ese fin.

8. Significado de esa sugerencia.

IV. Basándote en el cuarto párrafo, describe el método que propone Bacon para sistematizar las observaciones.

DECIMOPRIMERA UNIDAD

LOCKE Y BERKELEY

Objetivo 2.8: El alumno diferenciará la posición de Locke y de Berkeley con respecto al origen del conocimiento.

Tema 1: El conocimiento en Locke.

John Locke conoció la filosofía escolástica, pero la rechazó, pues pensaba que esta filosofía, con sus disputaciones, no formaba buscadores de la verdad, sino pendencieros. Descartes, en cambio, le entusiasmó desde el principio, pues vio en él la ruptura con la escuela medieval y el comienzo del pensar independiente. Opinaba que sólo puede construirse una filosofía cierta cuando previamente se sabe lo que nuestro entendimiento puede conocer y lo que no. Su Estudio sobre el entendimiento humano es, efectivamente, la primera epistemología moderna que, después de él, se convierte en tema capital de toda filosofía.

1.-

Para Locke no hay ideas innatas; todo conocimiento proviene de la percepción, y la percepción es de dos tipos: la percepción externa o sensación, que nos proporciona datos del mundo exterior; y la percepción interna o reflexión, por la que sabemos de las actividades de nuestra propia alma (dudar, sentir, querer, etc.). Las cualidades que captamos por la percepción externa son de dos tipos: a) cualidades primarias, que son las que podemos captar con varios sentidos (como número, extensión, figura, movimiento, solidez) y que, según Locke, están realmente en las cosas, es decir: son objetivas; b) cualidades secundarias, que son las que captamos con un solo sentido (como color, sabor, olor, temperatura) y que, piensa Locke, se producen en los mismos órganos sensorios, si bien por la acción de estímulos externos; pero que no corresponden a propiedades que realmente tengan las cosas exteriores, es decir que, para Locke, las cualidades secundarias son subjetivas.

2.-

Locke introduce el moderno concepto de "abstracción", según el cual "abstraer" significa que, de diversas percepciones análogas, se extrae lo que tienen en común dejando a un lado las diferencias. Precisamente la abstracción es uno de los procedimientos que nos permiten formar ideas complejas a partir de ideas simples; entendiendo por ideas simples aquellos datos que provienen directamente de una percepción interna o externa, y por ideas complejas a aquéllas que se forman por combinación, yuxtaposición o abstracción de ideas simples. Dentro de las ideas complejas, Locke acepta la existencia de ideas generales, como la idea de "hombre" que nos permite abarcar a todos los seres humanos que hemos percibido, o la idea de "triángulo" que nos permite englobar a todos los triángulos que hemos percibido.

3.-

Locke afirma además que el pensamiento nos lleva al concepto de "sustancia". Ciertas cualidades las hallamos siempre juntas, por ejemplo, las blancas plumas, el largo cuello y las membranas para nadar en el cisne; por eso suponemos que detrás de esas cualidades hay una sustancia que las soporta y las mantiene unidas. Y como no sólo se hallan juntas cualidades corporales, sino también pensamiento, sentir y querer espirituales, suponemos dos clases de sustancia, la corporal y la espiritual. Sin embargo, opina Locke, aunque inferimos que las sustancias existen, no podemos saber lo que sean porque no las percibimos.

4.-

Locke distingue tres tipos de verdad y tres tipos de certeza: 1) Las verdades inmediatamente evidentes (como "lo blanco no es negro") cuya certeza es intuitiva. 2) Las verdades matemáticas, cuya certeza es demostrativa, ya que vemos que son ciertas hasta después de conocer su demostración. 3) Las verdades científico-naturales que nos ofrece no sólo la ciencia natural, sino también la experiencia ordinaria, y cuya certeza es sensitiva; la cual es, según Locke, una certeza moral, porque no sabemos qué es propiamente la sustancia y, por tanto, nunca podremos decir si nuestro conocimiento concuerda con el mundo real externo. Sin embargo, dada la uniformidad de nuestra experiencia del mundo externo, sería irracional impugnar su existencia. Lo importante es que, por muy incierto que sea nuestro conocimiento del mundo externo, ese conocimiento nos basta para orientarnos prácticamente en él.

Tema 2: El conocimiento en Berkeley.

George Berkeley (1685-1753) perteneció a una familia protestante anglicana. Estudió en el Trinity College y fue ordenado en 1707, llegando a ser Deán en 1724 y Obispo diez años después. Su espíritu religioso influye hondamente en su filosofía y en su vida. Su formación filosófica depende sobre todo de Locke, de quien es continuador. Publica sus principales obras -Principios del conocimiento humano y Tres diálogos entre Hylas y Filonús- en 1710, siendo aún muy joven; y al parecer en los últimos años de su vida no se ocupó ya de cuestiones filosóficas. Trata de defender sus convicciones religiosas contra el escepticismo, el materialismo y el ateísmo, y esto lo lleva a una de las formas más extremas de idealismo que se conocen.

1.-

Berkeley opina que Locke se quedó a la mitad del camino; es cierto que negó la existencia, en el mundo externo, de las cualidades secundarias; pero aún dejó las cualidades primarias sin que hubiera justificación para hacerlo. Berkeley sostiene que lo que llamamos cualidades de las cosas no son más que percepciones de nuestro espíritu y, como tales, están en nuestro espíritu y son subjetivas. Y esto vale tanto para las cualidades primarias como para las secundarias

DE BIBLIOTECAS

2.-

Berkeley niega la abstracción y niega la existencia de ideas generales. El que se representa un hombre, sólo puede representarse un varón o una mujer, un hombre viejo o joven, rubio o moreno, etc. El que se imagina un triángulo, sólo puede imaginarse un triángulo equilátero, isósceles o escaleno. Lo que se considera ideas generales no son más que nombres, que en vez de hacer referencia a una cosa particular, se refieren indistintamente a varias cosas semejantes. Si la geometría nos proporciona una demostración sobre el triángulo, esto no significa que podamos tener una idea general de triángulo, sino que la demostración será válida sin importar el tipo de triángulo que nos imaginemos.

3.-

El punto más débil de Locke, en opinión de Berkeley, es la teoría de las sustancias corporales, de las que él mismo confiesa que nadie sabe lo que son propiamente. "No hay otras sustancias -dice Berkeley- sino las espirituales, esto es, las que son capaces de percibir." Un científico sólo debe afirmar lo que realmente encuentra en su conciencia, y no le es lícito inventar, en su perplejidad, cuentos de hadas. Nadie tiene en su conciencia la representación de una sustancia corporal; y si ciertas percepciones se hallan siempre juntas, ese no es motivo válido para suponer que haya una sustancia que las sustenta.

4.-

Si no hay sustancias corpóreas y todas las cualidades son subjetivas, entonces no hay cosas exteriores, no hay un mundo externo. Lo cual -según Berkeley- es evidente, si entendemos lo que significa el término existir. "Así por ejemplo, esta mesa en que escribo, digo que existe, esto es, que la veo y la siento; y si yo estuviera fuera de mi estudio, diría también que ella existía, significando con ello que, si yo estuviera en mi estudio, podría percibirla de nuevo, o que otra mente que estuviera ahí presente la podría percibir realmente. / Cuando digo que había un olor, quiero decir que fue olido; si hablo de un sonido, significo que fue oído; si de un color o de una figura determinada, no quiero decir otra cosa sino que fueron percibidos por la vista o el tacto. / Es lo único que permiten entender éstas o parecidas expresiones. Porque es incomprensible la afirmación de la existencia absoluta de los seres que no piensan, prescindiendo totalmente de que puedan ser percibidos. Su existir consiste en esto, en que se los perciba; y no se los concibe en modo alguno fuera de la mente o ser pensante que pueda tener percepción de los mismos."

A C T I V I D A D E S

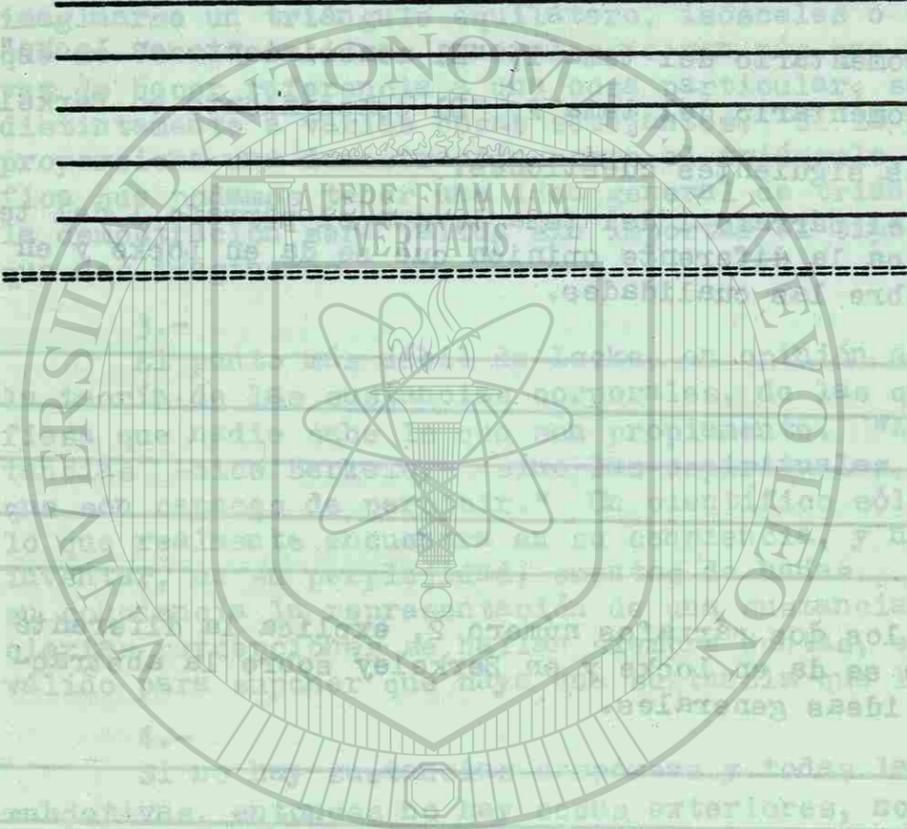
- I. Lectura y comentario del tema 1, "El conocimiento en Locke".
- II. Lectura y comentario del tema 2, "El conocimiento en Berkeley".
- III. Resuelve las siguientes cuestiones.
 1. Comparando el párrafo 1 del tema 1, con el párrafo 1 del tema 2, explica la diferente opinión que se da en Locke y en Berkeley sobre las cualidades.

2. Comparando los dos párrafos número 2, explica la diferente opinión que se da en Locke y en Berkeley sobre la abstracción y las ideas generales.

3. Comparando los dos párrafos número 3, explica la diferente opinión que se da en Locke y en Berkeley sobre las sustancias.

4. Comparando los dos párrafos número 4, explica la diferente opinión que se da en Locke y en Berkeley sobre el mundo externo.

=====



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL

=====

DECIMOSEGUNDA UNIDAD

HUME

=====

Objetivo 2.9: El alumno explicará el escepticismo de Hume.

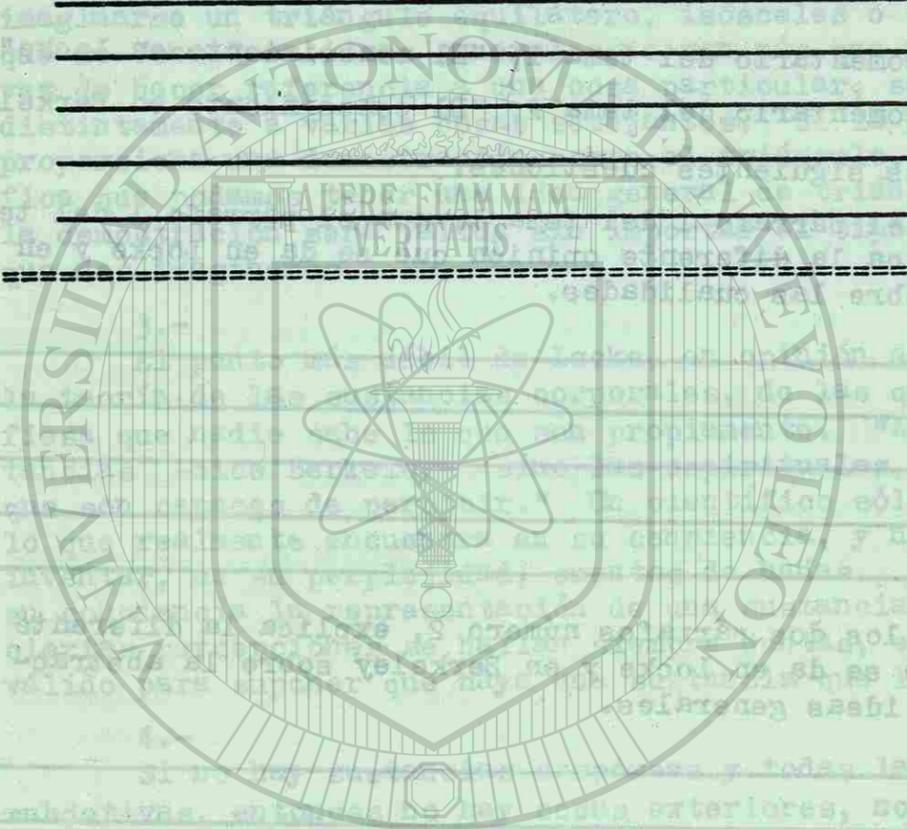
David Hume es el filósofo que lleva a sus últimas consecuencias la dirección empirista que se inició con Bacon. Nació en Escocia en 1711 y murió en 1776. Estudió derecho y filosofía; residió varios años, en diferentes ocasiones, en Francia, y tuvo una gran influencia sobre los medios enciclopedistas y de la Ilustración. Su obra más importante es el Tratado de la naturaleza humana.

Hume considera, al igual que los demás empiristas, que sólo conocemos las percepciones de nuestra conciencia. Sin embargo, él hace una nueva división de dichas percepciones, distinguiendo dos tipos: sensaciones o impresiones, que se caracterizan por su claridad y brillantez; y representaciones o ideas, que sólo son pálidas copias. Aunque ambas clases sólo se distinguen por su claridad, sin embargo difícilmente confundiremos un dolor (impresión) con el mero recuerdo de ese dolor (idea). Si miramos al orden en que ambos aparecen en la conciencia, en esta hallaremos siempre primero el original (la impresión), y luego la copia (la idea), pero nunca a la inversa.

Trataremos, pues, de reducir las copias a sus correspondientes originales. Si esto se logra hasta la última copia, se resolverían todos los problemas de la ciencia y nuestro conocimiento del mundo sería cabal. Más si en esta búsqueda hallamos copias para las que no podamos descubrir originales, se trata de falsas ideas que debemos desterrar, como a existencias ilusorias, de la ciencia rigurosa. La tarea, por tanto, de la ciencia positiva consiste en admitir únicamente como ciencia aquello de lo que podemos mostrar en nuestra conciencia percepciones originales. En conclusión, las representaciones o ideas son de dos tipos: aquéllas que podemos poner en correspondencia con una impresión son ideas verdaderas y pueden formar parte de la ciencia; y aquéllas que no corresponden a ninguna impresión son ideas falsas o ilusorias y deben ser rechazadas.

4. Comparando los dos párrafos número 4, explica la diferente opinión que se da en Locke y en Berkeley sobre el mundo externo.

=====



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL

=====

DECIMOSEGUNDA UNIDAD

HUME

=====

Objetivo 2.9: El alumno explicará el escepticismo de Hume.

David Hume es el filósofo que lleva a sus últimas consecuencias la dirección empirista que se inició con Bacon. Nació en Escocia en 1711 y murió en 1776. Estudió derecho y filosofía; residió varios años, en diferentes ocasiones, en Francia, y tuvo una gran influencia sobre los medios enciclopedistas y de la Ilustración. Su obra más importante es el Tratado de la naturaleza humana.

Hume considera, al igual que los demás empiristas, que sólo conocemos las percepciones de nuestra conciencia. Sin embargo, él hace una nueva división de dichas percepciones, distinguiendo dos tipos: sensaciones o impresiones, que se caracterizan por su claridad y brillantez; y representaciones o ideas, que sólo son pálidas copias. Aunque ambas clases sólo se distinguen por su claridad, sin embargo difícilmente confundiremos un dolor (impresión) con el mero recuerdo de ese dolor (idea). Si miramos al orden en que ambos aparecen en la conciencia, en esta hallaremos siempre primero el original (la impresión), y luego la copia (la idea), pero nunca a la inversa.

Trataremos, pues, de reducir las copias a sus correspondientes originales. Si esto se logra hasta la última copia, se resolverían todos los problemas de la ciencia y nuestro conocimiento del mundo sería cabal. Más si en esta búsqueda hallamos copias para las que no podamos descubrir originales, se trata de falsas ideas que debemos desterrar, como a existencias ilusorias, de la ciencia rigurosa. La tarea, por tanto, de la ciencia positiva consiste en admitir únicamente como ciencia aquello de lo que podemos mostrar en nuestra conciencia percepciones originales. En conclusión, las representaciones o ideas son de dos tipos: aquéllas que podemos poner en correspondencia con una impresión son ideas verdaderas y pueden formar parte de la ciencia; y aquéllas que no corresponden a ninguna impresión son ideas falsas o ilusorias y deben ser rechazadas.

Hume hace una crítica del conocimiento científico, afirmando que las ideas verdaderas de las ciencias naturales no tienen una certeza absoluta. Por muchas veces que hayamos contemplado la salida del sol, siempre sigue siendo posible la proposición "mañana no saldrá el sol". De aquí se sigue que todas las proposiciones de la ciencia natural, a despecho de mil y mil comprobaciones, no son nunca ciertas, sino sólo probables. Otra cosa son las matemáticas, en que los números y figuras pueden compararse exactamente entre sí: $2 \times 2 = 4$ es idealmente necesario y absolutamente cierto. La matemática posee, por tanto, certeza; pero tiene otra grave desventaja, y es que no nos dice nada de la realidad. Como sólo trata de números y figuras, es a la postre un mero juego de conceptos, una poesía de ideas. Así, la crítica del conocimiento acaba con una verdadera catástrofe: la ciencia de la naturaleza nos da enunciados sobre la realidad, pero es sólo probable: la matemática es cierta, pero nada enuncia sobre la realidad.

Por otra parte, y basándose en su clasificación de las ideas, Hume rechaza una serie de conceptos a los que considera ilusorios y falaces por no corresponder a ninguna impresión. Veremos, en seguida, cuáles son esos conceptos y lo que Hume dice de cada uno de ellos.

Espacio y tiempo.- Del espacio mismo no tenemos ninguna impresión: sólo percibimos cuerpos (o mejor dicho, conjuntos de impresiones) ordenados de una determinada manera. Tampoco tenemos impresión del tiempo mismo: lo que percibimos son procesos (o mejor dicho, conjuntos de impresiones) que se desenvuelven de determinada manera. Espacio y tiempo son pues, en opinión de Hume, ideas que no corresponden a ninguna impresión y, por lo tanto, son ideas falsas.

Sustancias corporales y espirituales.- Hume está de acuerdo con Berkeley en que hay que rechazar la existencia de las sustancias corporales, ya que si bien percibimos siempre las impresiones en conjuntos, no percibimos nada que esté bajo esas impresiones sustentándolas y manteniéndolas unidas. Pero Hume va todavía más lejos que Berkeley al negar también la existencia de la sustancia espiritual a la que llamamos "yo": percibimos solamente una sucesión de estados de conciencia (pensamientos, sentimientos, deseos), pero no percibimos un "yo" que mantenga unidos esos estados de conciencia. Sustancias corpora-

les y sustancias espirituales no corresponden, pues, a ninguna impresión y son también, en consecuencia, ideas falsas.

Causalidad.- Hay, según Hume, procesos (o conjuntos de impresiones) que siempre percibimos en la misma sucesión: uno primero y el otro después, y acostumbramos a llamar causa al primero y efecto al segundo, y suponemos una relación de causalidad entre ellos. Primero vemos, por ejemplo, la luz del sol iluminando una piedra, y después sentimos el calor que hay en dicha piedra; y todo eso nos lleva a "suponer" indebidamente una relación de causalidad entre ambos procesos, a creer que la luz del sol es la causa de que la piedra esté caliente, cuando en realidad la relación de causalidad misma nunca la hemos percibido. Tenemos, pues, también aquí, la misma situación que en los casos anteriores: la idea de causalidad no corresponde a ninguna impresión y debe ser desechada como una idea falsa.

Ahora bien, sin los conceptos de espacio, tiempo, sustancia, causalidad, no es posible ninguna metafísica. Para Hume, la metafísica, que intenta darnos a conocer los fundamentos de la realidad, es una actividad inútil que debe dejarse de lado, ya que sólo nos habla de falsedades o, en el mejor de los casos, de cosas cuya existencia no podemos constatar.

ACTIVIDADES

- I. Lee los nueve párrafos de la decimosegunda unidad, "Hume", y numéralos del 1 al 9.
- II. Tomando en cuenta los párrafos 2 y 3, completa el siguiente esquema.

CLASIFICACIÓN DE LAS PERCEPCIONES, SEGÚN HUME:

Las percepciones son de dos tipos:

- 1) _____ o _____ que se caracterizan por su _____.
- 2) _____ o _____ que sólo son _____.

Las ideas, a su vez, se subdividen en dos clases:

a) Ideas verdaderas, que son aquéllas que _____

b) Ideas falsas, que son aquéllas que _____

III. En base al párrafo 4, indica la opinión que sustenta Hume sobre la ciencia natural y sobre las matemáticas.

Opinión de Hume sobre la ciencia natural:

Opinión de Hume sobre las matemáticas:

IV. Hume formula una serie de argumentos en contra de los conceptos de "espacio", "tiempo", "sustancia corporal", "sustancia espiritual" (o "yo") y "causalidad". Todos esos argumentos tienen básicamente la misma estructura y presentan sólo ligeras variaciones.

En seguida (basándote en los párrafos 6, 7 y 8) completa esos argumentos. El elemento que falta es precisamente el que varía de uno a otro.

1. Argumento de Hume contra la idea de espacio:

Las ideas que no corresponden a ninguna impresión son falsas.

La idea de espacio no corresponde a ninguna impresión, ya que sólo percibimos _____

_____, pero el espacio mismo no lo percibimos.

Por lo tanto, la idea de espacio es falsa.

2. Argumento de Hume contra la idea de tiempo:

Las ideas que no corresponden a ninguna impresión son falsas.

La idea de tiempo no corresponde a ninguna impresión, ya que sólo percibimos _____

_____, pero el tiempo mismo no lo percibimos.

Por lo tanto, la idea de tiempo es falsa.

3. Argumento de Hume contra la idea de sustancia corporal:

Las ideas que no corresponden a ninguna impresión son falsas.

La idea de sustancia corporal no corresponde a ninguna impresión, ya que sólo percibimos _____

pero no percibimos _____

Por lo tanto, la idea de sustancia corporal es falsa.

4. Argumento de Hume contra la idea de sustancia espiritual:

Las ideas que no corresponden a ninguna impresión son falsas.

La idea de sustancia espiritual no corresponde a ninguna impresión, ya que sólo percibimos _____

_____, pero no percibimos _____

Por lo tanto, la idea de sustancia espiritual es falsa.

5. Argumento de Hume contra la idea de causalidad:

Las ideas que no corresponden a ninguna impresión son falsas.

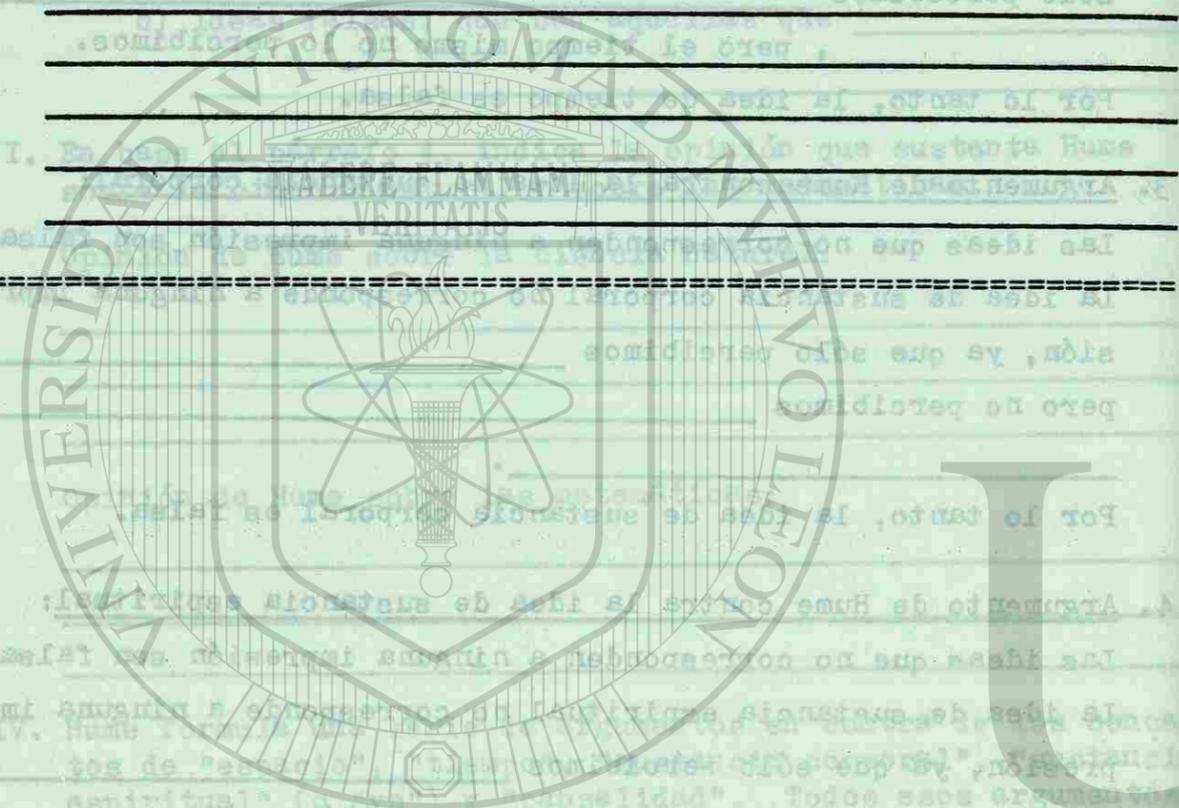
La idea de causalidad no corresponde a ninguna impresión, ya que sólo percibimos _____

_____, pero no percibimos _____

Por lo tanto, la idea de causalidad es falsa.

V. En base al párrafo 9, indica la opinión que sustenta Hume sobre la metafísica.

Opinión de Hume sobre la metafísica.



DIRECCION GENERAL

DECIMOTERCERA UNIDAD

KANT

Objetivo 3.1: El alumno explicará la posibilidad del conocimiento en Kant con respecto a:

- a) Estética trascendental.
- b) Analítica trascendental.
- c) Dialéctica trascendental.

Objetivo 3.2: El alumno describirá en qué consiste la Crítica de la razón práctica.

Tema 1: El conocimiento trascendental.

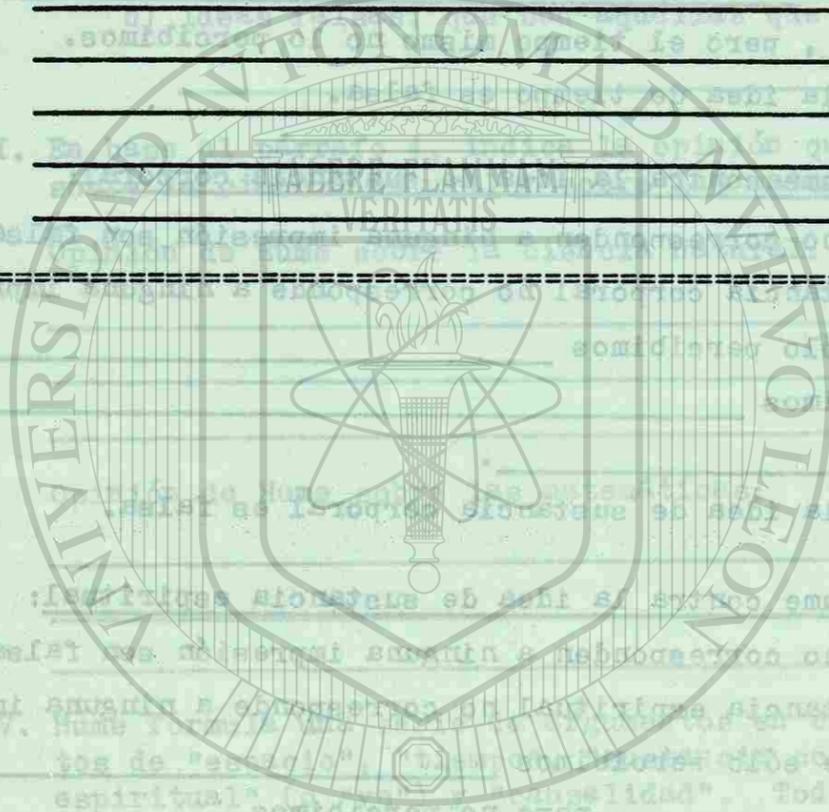
Immanuel Kant nació en Königsberg en 1724 y murió en la misma ciudad en 1804, después de haber pasado en ella toda su vida. Estudió en la Universidad de su ciudad natal, ejerció la enseñanza privada y luego participó en las tareas universitarias; pero sólo en 1770 fue nombrado profesor ordinario de lógica y metafísica. Hasta 1797 permaneció en su cátedra, que abandonó por su vejez y debilidad siete años antes de morir. En su obra -y en su filosofía- se distinguen dos épocas: el período pre-crítico y el período crítico. Las tres obras principales de su segundo período son la Crítica de la razón pura, la Crítica de la razón práctica y la Crítica del juicio.

Para Kant, las cosas que conocemos no son ni inmanentes ni trascendentes, sino trascendentales. En un esquema realista del conocimiento (como el de Aristóteles) el conocimiento es el conocimiento de las cosas, y las cosas son trascendentes a mí. En un esquema idealista (como el de Berkeley) en que yo diga que no hay más que mis ideas, las cosas son algo inmanente, y mi conocimiento es de mis propias ideas. Pero si yo creo (como Kant) que mis ideas son de las cosas, la situación es muy distinta. No es que las cosas se me den como algo independiente de mí; las cosas se me dan en mis ideas; pero estas ideas no son sólo mías, sino que son ideas de las cosas. Son cosas que me aparecen, fenómenos en su sentido literal.

V. En base al párrafo 9, indica la opinión que sustenta Hume sobre la metafísica.

Opinión de Hume sobre la metafísica.

Blank lines for writing the opinion on Hume's view on metaphysics.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCION GENERAL

CAPILLA ALONSO DE ERILL

DECIMOTERCERA UNIDAD

KANT

Objetivo 3.1: El alumno explicará la posibilidad del conocimiento en Kant con respecto a:

- a) Estética trascendental.
- b) Analítica trascendental.
- c) Dialéctica trascendental.

Objetivo 3.2: El alumno describirá en qué consiste la Crítica de la razón práctica.

Tema 1: El conocimiento trascendental.

Immanuel Kant nació en Königsberg en 1724 y murió en la misma ciudad en 1804, después de haber pasado en ella toda su vida. Estudió en la Universidad de su ciudad natal, ejerció la enseñanza privada y luego participó en las tareas universitarias; pero sólo en 1770 fue nombrado profesor ordinario de lógica y metafísica. Hasta 1797 permaneció en su cátedra, que abandonó por su vejez y debilidad siete años antes de morir. En su obra -y en su filosofía- se distinguen dos épocas: el período pre-crítico y el período crítico. Las tres obras principales de su segundo período son la Crítica de la razón pura, la Crítica de la razón práctica y la Crítica del juicio.

Para Kant, las cosas que conocemos no son ni inmanentes ni trascendentes, sino trascendentales. En un esquema realista del conocimiento (como el de Aristóteles) el conocimiento es el conocimiento de las cosas, y las cosas son trascendentes a mí. En un esquema idealista (como el de Berkeley) en que yo diga que no hay más que mis ideas, las cosas son algo inmanente, y mi conocimiento es de mis propias ideas. Pero si yo creo (como Kant) que mis ideas son de las cosas, la situación es muy distinta. No es que las cosas se me den como algo independiente de mí; las cosas se me dan en mis ideas; pero estas ideas no son sólo mías, sino que son ideas de las cosas. Son cosas que me aparecen, fenómenos en su sentido literal.

=====

Tema 2: Los juicios sintéticos a priori.

En la Crítica de la razón pura, Kant intenta determinar las posibilidades del conocimiento y el fundamento de su validez (intenta establecer qué podemos conocer y qué no podemos conocer, así como qué tanto podemos confiar en la certeza de nuestros conocimientos). Y como el conocimiento y la verdad se dan en los juicios, Kant tiene que hacer ante todo una teoría lógica del juicio.

JUICIOS ANALÍTICOS Y JUICIOS SINTÉTICOS.- Son juicios analíticos aquéllos cuyo predicado está contenido en el concepto del sujeto. Por ejemplo: "Los cuerpos son extensos", "La esfera es redonda", ya que la extensión va incluida en el concepto de "cuerpo", y la redondez en el de "esfera". Son juicios sintéticos, en cambio, aquéllos cuyo predicado no está incluido en el concepto del sujeto. Por ejemplo: "La mesa es de madera", "El árbol está seco", ya que el ser de madera no está incluido en el concepto de "mesa", ni el estar seco en el concepto de "árbol".

Los juicios analíticos explicitan el concepto del sujeto (son explicativos); los juicios sintéticos amplían el concepto del sujeto (son extensivos). Los juicios que aumentan el saber son, pues, los juicios sintéticos; y, por ello, Kant sostiene que éstos son los que tienen valor para la ciencia: los juicios científicos deben ser juicios sintéticos.

JUICIOS A PRIORI Y JUICIOS A POSTERIORI.- Son juicios a priori aquéllos cuya verdad no depende de la experiencia (como, por ejemplo, "El cuadrado tiene cuatro lados"). Y son juicios a posteriori aquéllos cuya verdad se fundamenta en una experiencia (como por ejemplo: "Este cuadrado mide veinte centímetros de lado").

Los juicios a priori son universales y necesarios (son verdaderos siempre y son forzosamente verdaderos), mientras que los juicios a posteriori no tienen estas características. Los juicios de la ciencia deben ser, en opinión de Kant, juicios a priori (pues de no serlo carecerían de certeza y sólo serían probables, como ya lo estableció Hume).

Ahora bien, a primera vista parece que todos los juicios a priori son analíticos y que todos los juicios sintéticos son a posteriori. Sin embargo, Kant sostiene que sí hay juicios que son simultáneamente sintéticos y a priori, aunque esto, en principio, parezca una contradicción.

Kant considera que una ciencia auténtica (es decir: una ciencia formada de juicios sintéticos a priori) no sólo es posible, sino que de hecho tenemos ya un ejemplo de ciencia auténtica en la ciencia físico-matemática de Newton.

El problema que plantea Kant en su Crítica de la razón pura es, pues, el de cómo es posible el conocimiento científico. Problema que se divide en dos cuestiones: ¿cómo es posible el conocimiento matemático? y ¿cómo es posible el conocimiento físico? Cuestiones que planteadas en términos técnicos quedarían como sigue: ¿cómo son posibles los juicios sintéticos a priori de las matemáticas? y ¿cómo son posibles los juicios sintéticos a priori de la física?

Kant, sin embargo, no sólo se plantea el problema del conocimiento científico, sino que también orienta esta problemática hacia la metafísica, preguntándose si es posible una metafísica científica, si son posibles los juicios sintéticos a priori en metafísica.

Nótese que aquí el problema es otro. En relación a las matemáticas y a la física, Kant acepta que son posibles los juicios sintéticos a priori y sólo se plantea las condiciones de su posibilidad (¿cómo son posibles?). En cambio, en relación a la metafísica Kant cuestiona la posibilidad misma de los juicios sintéticos a priori (¿son posibles?).

En la Crítica de la razón pura encontramos una "Estética trascendental", que trata la cuestión del conocimiento matemático; y una "Lógica trascendental" que se subdivide en dos partes: "Analítica trascendental", que plantea el problema del conocimiento físico; y "Dialéctica trascendental", que aborda la cuestión del conocimiento metafísico.

ACTIVIDADES

- I. Lee los 11 párrafos del tema 2, "Los juicios sintéticos a priori", y numéralos del 8 al 18.
- II. Localiza los siguientes datos en los párrafos que se indican.
 - 1. Intención de Kant en la Crítica de la razón pura. (párrafo 8)

 - 2. Definición de juicios analíticos. (párrafo 9)

 - 3. Definición de juicios sintéticos. (párrafo 9)

 - 4. Juicios que Kant elige como científicos, y razón de esa elección. (párrafo 10)
En opinión de Kant, los juicios científicos son los juicios _____, porque _____
 - 5. Definición de juicios a priori. (párrafo 11)

 - 6. Definición de juicios a posteriori. (párrafo 11)

 - 7. Juicios que Kant elige como científicos, y razón de esa elección. (párrafo 12)
En opinión de Kant, los juicios científicos son los juicios _____, porque son los únicos _____ y _____.

CAPILLA ALFONSO

- III. Tomando en cuenta los párrafos 13 y 14, llena los espacios en blanco.
 - 8. En resumen, para Kant los juicios científicos deben ser _____ y _____. Pero esto representa un problema, ya que al parecer todos los juicios sintéticos son _____ y todos los juicios a priori son _____.
 - 9. A pesar de esa aparente contradicción, Kant sostiene que sí son posibles los juicios _____ y _____, y que estos juicios se dan de hecho en _____.
- IV. Localiza los siguientes datos en los párrafos que se indican.
 - 10. Problema planteado por Kant, en la Crítica de la razón pura, con respecto a la ciencia. (párrafo 15)

 - 11. Cuestiones en que se divide ese problema. (párrafo 15)
 - 1) _____
 - 2) _____
 - 12. Problema que plantea Kant (en la Crítica de la razón pura) con respecto a la metafísica. (párrafo 16)

 - 13. Diferencia entre los problemas planteados con relación a la ciencia (dato 11) y el problema planteado con relación a la metafísica (dato 12). (párrafo 17)

V. Tomando en cuenta el párrafo 18, elabora un esquema que incluya las partes de que consta la Crítica de la razón pura y el tema tratado en cada una de ellas.

=====

Tema 3: La "Estética trascendental".

Kant entiende por "estética" no la teoría de lo bello, sino literalmente el estudio de la percepción sensible (estesis = percepción). Y como para él las matemáticas tienen como punto de partida las formas de la percepción, Kant se plantea en la "Estética trascendental" el problema de ¿cómo son posibles los juicios sintéticos a priori de las matemáticas?

ESPACIO Y TIEMPO.- Kant sostiene que el espacio y el tiempo no son sensaciones, sino que preceden a toda sensación. Las sensaciones son accidentales, mientras que el espacio y el tiempo son necesarios: podemos concebir un espacio sin cosas que estén en él y podemos concebir un tiempo sin cosas que transcurran en él, pero no podemos concebir ninguna cosa sin propiedades espaciales y temporales.

Por otra parte, el espacio y el tiempo no son tampoco conceptos. Todo concepto presupone siempre una multitud de cosas que están ordenadas al mismo concepto, como muchos hombres al concepto "hombre". El espacio y el tiempo, empero, no conocen muchedumbre alguna.

Pero, si no son sensaciones ni conceptos, ¿qué son el espacio y el tiempo? Kant sostiene que son formas a priori de la sensibilidad. Así como colores y sonidos son las formas por las que son perceptibles las ondas de la luz y del aire, así sostiene Kant que el espacio y el tiempo son las formas por las que se hace perceptible cuanto en absoluto percibimos. Sin colores ni sonidos no tendríamos percepciones de las vibraciones de la luz y el aire; pero sin espacio y tiempo no tendríamos en absoluto percepciones.

A la percepción acabada de un objeto contribuyen el objeto y el sujeto: el objeto aporta todo el material de las sensaciones (pero sin orden), aporta un caos de sensaciones; el sujeto aporta las formas a priori de la sensibilidad (el espacio y el tiempo) que permiten ordenar ese caos de sensaciones en una percepción acabada.

LAS MATEMÁTICAS.- En las matemáticas se distinguen dos ramas principales: geometría y aritmética. La geometría atiende sólo a las puras figuras y formas, no al material de que constan; atiende, pues, a las propiedades del espacio. La aritmética se ocupa de los números puros, no de las cosas que se cuentan; se ocupa, pues, de la sucesión temporal implicada en la numeración, a las propiedades del tiempo.

Los juicios de las matemáticas, por consiguiente, son juicios a priori puesto que se refieren al espacio y al tiempo, que son formas a priori de la sensibilidad. Pero también son juicios sintéticos porque las sensaciones nos permiten ir incrementando nuestro conocimiento de las propiedades del espacio y el tiempo. Los nuevos materiales que aporta la sensación nos permiten desarrollar nuevos conocimientos sobre el espacio y el tiempo y, por ello, las matemáticas son capaces de progresar.

ACTIVIDADES

I. Primera lectura:

Lee los siete párrafos del tema 3, "La Estética trascendental", y numéralos del 19 al 25. Marca aquellas palabras o frases que no comprendas y pide aclaraciones a tu maestro.

II. Segunda lectura:

Lectura en voz alta, por parte del maestro, de cada párrafo, dando en cada caso las explicaciones que juzgue conveniente.

III. Tomando en cuenta los párrafos 20, 21, 22 y 23 completa, respectivamente, las siguientes cuatro afirmaciones.

(20) El espacio y el tiempo no son _____.

(21) Tampoco son _____.

(22) El espacio y el tiempo, para Kant, son _____.

(23) El espacio y el tiempo permiten _____.

IV. Tomando en cuenta los párrafos 19 y 25 completa, respectivamente, las siguientes dos afirmaciones.

(19) En la "Estética trascendental", Kant plantea el problema de _____.

(25) Kant resuelve este problema diciendo que los juicios de las matemáticas son a priori porque _____.

y son además juicios sintéticos porque _____.

===== DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS =====

===== Tema 4: La "Analítica trascendental". =====

El problema de la "Analítica trascendental" es el de ¿cómo son posibles los juicios sintéticos a priori de la física? Vimos ya cómo el espacio y el tiempo (que son formas a priori de la sensibilidad) organizan el material de la sensación en una percepción o fenómeno. Sin embargo, para llegar al conocimiento científico, esa percepción (producto de la sensibilidad) debe pasar a una segunda instancia: el entendimiento, donde el material de la percepción será nuevamente elaborado para configurar conocimiento científico.

LAS CATEGORÍAS.- El entendimiento, como la sensibilidad tiene también sus formas a priori, con las cuales aprehende y entiende las cosas. Estas formas a priori del entendimiento son las categorías.

En Aristóteles las categorías eran modos del ser, a las que se adaptaba la mente. En Kant, a la inversa, la mente lleva ya sus categorías, y son las cosas las que se conforman a ella; éste es el "giro copernicano". Las categorías están en el entendimiento y no en el ser. Lo que nos separa de las "cosas en sí" no es sólo el espacio y el tiempo, sino también las categorías del entendimiento.

Kant deriva las categorías de la clasificación del juicio, modificada por él, con arreglo a cuatro puntos de vista: cantidad, calidad, relación y modalidad.

Cantidad: Juicios universales, particulares y singulares.

Calidad: Juicios afirmativos, negativos e infinitos.

Relación: Juicios categóricos, hipotéticos y disyuntivos.

Modalidad: Juicios problemáticos, asertóricos y apodícticos.

De estos juicios se derivan las categorías y, por ello, las categorías son formas a priori, obtenidas del análisis del propio entendimiento y sus formas de juzgar. De cada clase de juicio se deriva una categoría y, por eso, las categorías son doce y quedan ubicadas en cuatro grupos:

Cantidad: Unidad, Pluralidad, Totalidad.

Calidad: Realidad, Negación, Limitación.

Relación: Sustancia, Causalidad, Acción recíproca.

Modalidad: Posibilidad, Existencia, Necesidad.

LA FÍSICA.- De las doce categorías, Kant deriva una serie de leyes físicas, que pueden ser consideradas como universales ya que no provienen de la experiencia, sino que provienen de las formas a priori del entendimiento. Por ejemplo: de la categoría de Causalidad, proviene la Ley de la Causalidad, que afirma que todos los fenómenos están conectados entre sí como causas y efectos; y esto, según Kant, es universal y es necesario porque no depende de las "cosas en sí", no depende del material que nos aporta la experiencia, sino que depende de la organización que nosotros, con nuestras categorías, le damos a ese material: nuestro entendimiento está constituido de tal manera que no puede concebir los fenómenos sino conectados como causas y efectos.

Por otra parte, Kant sostiene que las categorías solas son vacías, es decir que las categorías por sí mismas no nos dan conocimiento. El conocimiento científico de la física requiere de dos elementos: 1) el material de la percepción (ya organizado espacio-temporalmente), y 2) las categorías o formas a priori del entendimiento, que permiten configurar dicho material en conocimiento científico.

Los juicios de la física son, pues, sintéticos y a priori: sintéticos porque requieren del material de la percepción, que proviene en última instancia de la experiencia; y a priori porque requieren de las categorías (o formas a priori del entendimiento) para constituirse en leyes de validez universal.

A C T I V I D A D E S

I. Primera lectura:

Lee los ocho párrafos del tema 4, "La Analítica trascendental" y numéralos del 26 al 33. Marca aquellas palabras o frases que no comprendas y pide aclaraciones a tu maestro.

II. Segunda lectura:

Lectura en voz alta, por parte del maestro, de cada párrafo, dando en cada caso las explicaciones que juzgue convenientes.

III. Localiza los siguientes datos en los párrafos que se indican.

1. Nombre genérico que da Kant a las formas a priori del entendimiento. (párrafo 27)

2. Lista de las doce categorías kantianas. (párrafo 30)

Cantidad:	Calidad:	Relación:	Modalidad:
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____

IV. Tomando en cuenta el párrafo 26 y el párrafo 33 completa, respectivamente, las siguientes dos afirmaciones.

(26) En la "Analítica trascendental", Kant plantea el problema de _____

(33) Kant resuelve este problema diciendo que los juicios de la física son sintéticos porque _____

y son además juicios a priori porque _____

=====

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DE BIBLIOTECAS

CAPILLA ALONSO

=====

Tema 5: La "Dialéctica trascendental".

Si la "Estética" trata de la sensibilidad y la "Analítica" del entendimiento, la "Dialéctica trascendental" es una crítica de la razón, en la que Kant plantea el problema de si son posibles los juicios sintéticos a priori en metafísica, considerando a la metafísica formada de tres partes: psicología o metafísica del alma, cosmología o metafísica del mundo, y teología o metafísica de Dios.

La sensibilidad ordena las sensaciones para constituir percepciones; el entendimiento ordena las percepciones para constituir conocimiento científico; y, finalmente, la razón ordena todo el material de experiencia bajo tres ideas supremas (que son las formas a priori de la razón): toda la experiencia interior queda ordenada bajo la idea de "alma"; toda la experiencia exterior queda ordenada bajo la idea de "mundo"; y toda la experiencia interior y exterior queda ordenada bajo la idea absolutamente suprema de "Dios".

Sin embargo, estas formas a priori de la razón o ideas se quedan siempre vacías porque el alma, el mundo y Dios están más allá de toda experiencia posible. Para que haya conocimiento científico se requiere que a las formas a priori se añada la experiencia. Y si a las formas a priori de la razón no les corresponde ninguna experiencia no pueden constituirse en objetos de ciencia.

Tenemos, entonces, que no es posible una metafísica científica; no son posibles los juicios sintéticos a priori en metafísica porque no hay ninguna experiencia posible que corresponda a las ideas o formas a priori de la razón.

Sin embargo, las ideas de la razón, según Kant, no carecen de valor. Tienen un valor regulativo en tanto que orientan todo nuestro saber hacia un término, si bien se trata de un término inalcanzable. Y tienen valor heurístico en tanto que impulsan constantemente hacia nuevas investigaciones y descubrimientos.

=====

ACTIVIDADES

=====

I. Primera lectura:

Lee los cinco párrafos del tema 5, "La Dialéctica trascendental", y numéralos del 34 al 38. Marca aquellas palabras o frases que no comprendas y pide aclaraciones a tu maestro.

II. Segunda lectura:

Lectura en voz alta, por parte del maestro, de cada párrafo, dando en cada caso las explicaciones que considere convenientes.

III. Localiza los siguientes datos en los párrafos que se indican.

1. Nombre genérico que da Kant a las formas a priori de la razón. (párrafos 35, 36, 37)

2. Esas ideas son: (párrafo 35)

IV. Tomando en cuenta los párrafos 34 y 37 completa, respectivamente, las siguientes dos afirmaciones.

(34) En la "Dialéctica trascendental", Kant plantea el problema de _____

(37) Kant resuelve este problema diciendo que en metafísica no son posibles los juicios sintéticos a priori porque _____

=====

=====

Tema 6: La Crítica de la razón práctica.

Kant distingue dos mundos: el mundo de la naturaleza y el mundo de la libertad. El primero está determinado por la causalidad natural; pero, junto a ella, Kant admite una causalidad por libertad, que rige en la otra esfera. El hombre, como persona racional, pertenece a este mundo de la libertad. Pero la razón teórica no puede conocer la libertad: no es posible un conocimiento científico de ella.

¿Cómo podemos, entonces, saber que somos libres? A través de la razón práctica, que no se refiere al ser, sino al deber ser. No se trata aquí de un conocimiento teórico-científico, sino de un conocimiento moral. Kant estudia las posibilidades de este conocimiento moral en la Crítica de la razón práctica.

En la razón práctica, Kant acepta postulados que no son demostrables en la razón teórica, pero que tienen una evidencia inmediata y absoluta para el sujeto. Kant se encuentra con un hecho que es el punto de partida de su ética: la conciencia del deber. El hombre se siente responsable, siente el deber. Esto es un puro hecho indiscutible y evidente. Ahora bien, esta conciencia del deber supone que el hombre sea libre, aunque la libertad no sea demostrable teóricamente. La libertad es uno de los postulados de la razón práctica. La libertad aparece como algo absolutamente cierto, exigido por la conciencia del deber: sabemos que tenemos que cumplir con el deber, pero solamente siendo libres podremos aceptar y cumplir ese deber. Somos, entonces, libres; aunque no sepamos teóricamente cómo es posible la libertad.

Los otros dos postulados de la razón práctica son la inmortalidad del alma y la existencia de Dios. La moralidad se orienta hacia el logro de un ideal que no podemos alcanzar en esta vida; es necesario, pues, que exista otra vida para que el alma continúe acercándose cada vez más a ese ideal. Por otra parte, la virtud exige recompensa y el vicio exige castigo, pero no puede decirse que exista una justa retribución sobre la tierra; debe, pues, haber un Dios que procure esa justa retribución en otra vida.

El único bien que vale sin restricciones, el único bien que vale por sí mismo es, según Kant, la buena voluntad: "Nada se puede pensar, universalmente hablando, en el mundo ni fuera de él, que pueda ser tenido por bueno sin limitaciones, exceptuando sólo una buena voluntad." Y "la buena voluntad no es buena por lo que hace o ejecuta, ni tampoco por su aptitud para lograr un fin prefijado, sino sólo por el querer, que es en sí bueno." La moralidad de nuestros actos no depende, entonces, de las acciones que ejecutemos, ni de los resultados que obtengamos, sino de nuestras intenciones al actuar.

Además, nuestras acciones no deben, según Kant, estar condicionadas por nada externo a la propia conciencia del deber. Si actuamos motivados por el deseo de premio o alabanza; si actuamos motivados por el temor al castigo; si actuamos motivados por un sentimiento de amistad o de lástima; nuestro comportamiento no es propiamente moral. La única motivación válida, para Kant, es la conciencia del deber: sólo actuamos moralmente cuando realizamos el deber por el deber mismo. Esto es lo que se conoce como "rigorismo kantiano".

Finalmente, Kant establece varias condiciones que deben ser cumplidas por una auténtica ley moral:

- 1) La ley moral debe ser autónoma, debe provenir de la propia razón práctica, que es común a todo ser racional. No puede provenir de ninguna instancia externa, ni siquiera de Dios.
- 2) La ley moral debe ser formal; no postular ningún contenido, ningún bien concreto, ni la felicidad, ni el placer, ni la utilidad; porque todos los bienes concretos son buenos con limitaciones, buenos en ciertas circunstancias, pero no en otras.
- 3) La ley moral debe ser categórica; no puede ser hipotética porque entonces se estaría subordinando a determinadas condiciones y sólo sería buena en esas condiciones. ®

Esta ley moral autónoma, formal y categórica que postula Kant se conoce como "imperativo categórico" y se expresa como sigue: "Obra siempre de modo que la norma de tu voluntad pueda valer como ley universal de la humanidad."

A C T I V I D A D E S

I. Lee los ocho párrafos del tema 6, "La Crítica de la razón práctica", y numéralos del 39 al 46.

II. Localiza los siguientes datos en los párrafos que se indican.

1. Los dos mundos que distingue Kant. (párrafo 39)

2. Los dos tipos de causalidad que rigen en esos mundos. (párrafo 39)

En el mundo de la naturaleza: _____

En el mundo de la libertad: _____

3. Mundo al que pertenece el hombre y razón de esa pertenencia. (párrafo 39)

4. Problema que se presenta ante la libertad. (párrafo 39)

5. Medio que nos permite conocer la libertad. (párrafo 40)

6. Objeto de la razón práctica. (párrafo 40)

7. Objeto de la Crítica de la razón práctica. (párrafo 40)

III. En base a los párrafos 41 y 42, menciona (en la siguiente página) los tres postulados que Kant admite en la Crítica de la razón práctica, y la justificación que da de cada uno de ellos.

Primer postulado: _____

Justificación: La libertad debe existir porque _____

Segundo postulado: _____

Justificación: El alma debe ser inmortal porque _____

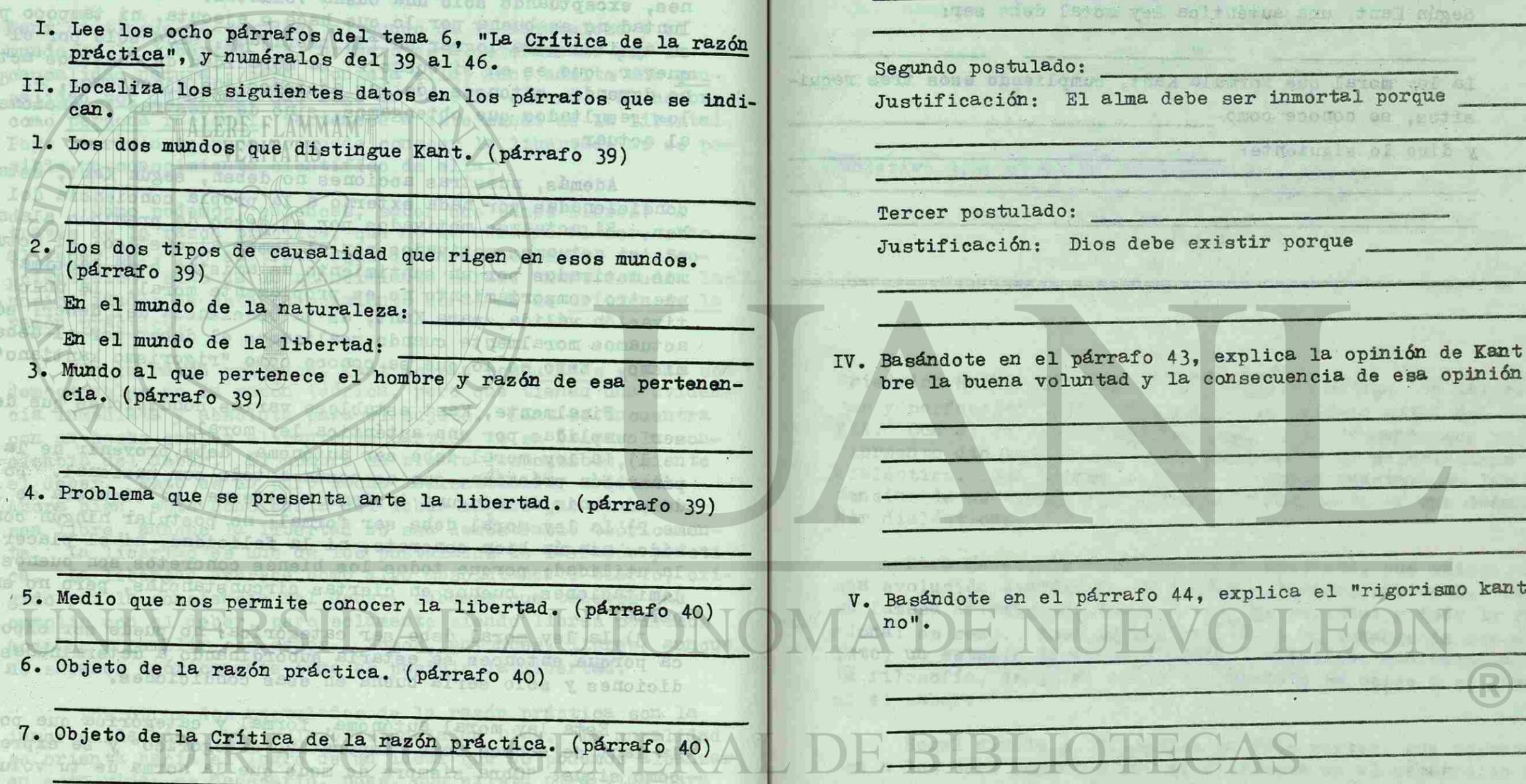
Tercer postulado: _____

Justificación: Dios debe existir porque _____

IV. Basándote en el párrafo 43, explica la opinión de Kant sobre la buena voluntad y la consecuencia de esa opinión.

V. Basándote en el párrafo 44, explica el "rigorismo kantiano".

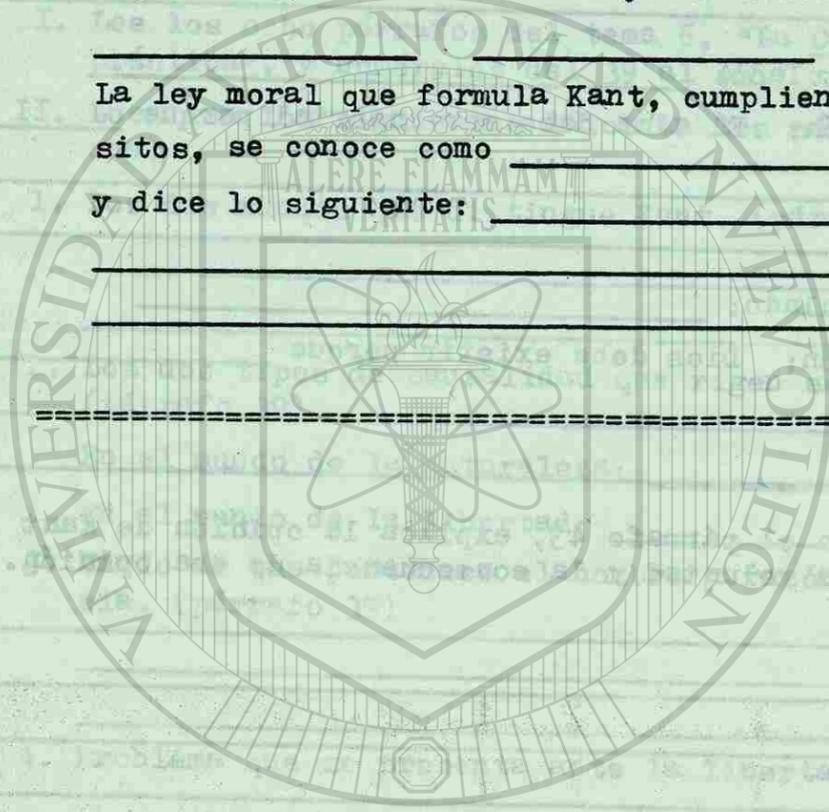
CAPILLA ALFONSO



VI. Basándote en los párrafos 45 y 46, completa las siguientes afirmaciones.

Según Kant, una auténtica ley moral debe ser:

La ley moral que formula Kant, cumpliendo esos tres requisitos, se conoce como _____ y dice lo siguiente: _____



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE TOLUCA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS

DECIMOCUARTA UNIDAD

HEGEL

Objetivo 3.3: El alumno distinguirá en Hegel:

- a) El espíritu subjetivo.
- b) El espíritu objetivo.
- c) El concepto.

Friedrich Hegel (1770-1831) construyó su sistema con tal rigor y perfección lógica que dominó la primera mitad del siglo XIX. Con el método dialéctico creó un instrumento que posteriormente dio también forma al marxismo y al materialismo dialéctico. Con mirada realista, conoció exactamente las tendencias de su tiempo y las ordenó lógicamente en sus deducciones dialécticas.

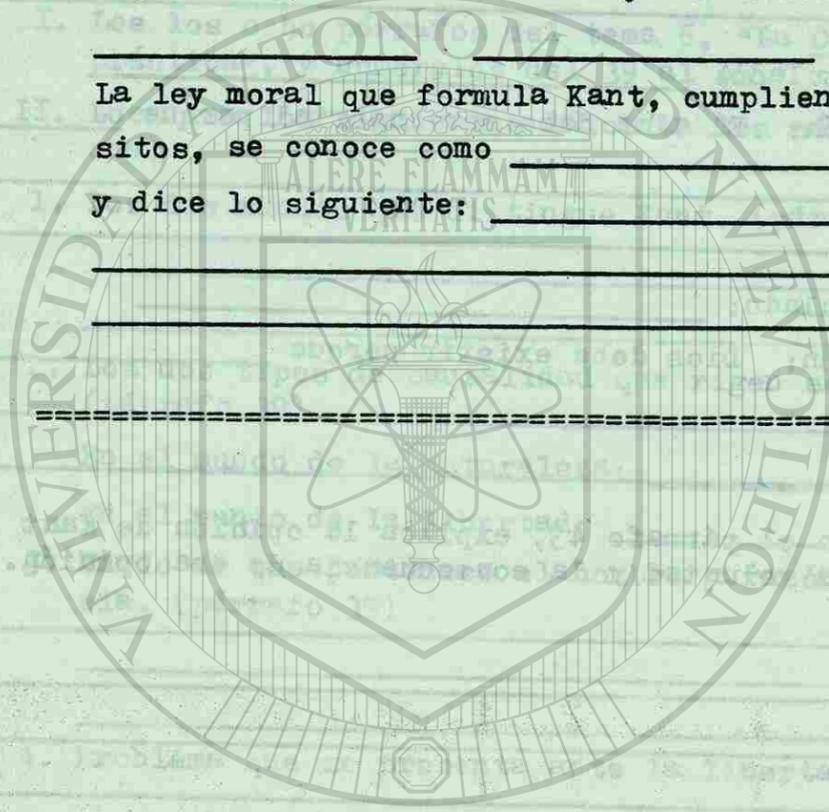
Para Hegel, la realidad es el absoluto, que existe en una evolución dialéctica de carácter lógico, racional. Según su famosa afirmación, todo lo real es racional y todo lo racional es real. Todo lo que existe es un momento de ese absoluto, un estadio de esa evolución dialéctica, que culmina en la filosofía, donde el espíritu absoluto se posee a sí mismo en el saber.

Hegel divide su filosofía en tres partes, que corresponden a los tres momentos que él distingue en el desarrollo del absoluto: Lógica (que corresponde al absoluto en sí); Filosofía de la naturaleza (que corresponde al absoluto fuera de sí); y Filosofía del espíritu (que corresponde al absoluto dentro de sí).

VI. Basándote en los párrafos 45 y 46, completa las siguientes afirmaciones.

Según Kant, una auténtica ley moral debe ser:

La ley moral que formula Kant, cumpliendo esos tres requisitos, se conoce como _____ y dice lo siguiente: _____



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE TOLUCA

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS

DECIMOCUARTA UNIDAD

HEGEL

Objetivo 3.3: El alumno distinguirá en Hegel:

- a) El espíritu subjetivo.
- b) El espíritu objetivo.
- c) El concepto.

Friedrich Hegel (1770-1831) construyó su sistema con tal rigor y perfección lógica que dominó la primera mitad del siglo XIX. Con el método dialéctico creó un instrumento que posteriormente dio también forma al marxismo y al materialismo dialéctico. Con mirada realista, conoció exactamente las tendencias de su tiempo y las ordenó lógicamente en sus deducciones dialécticas.

Para Hegel, la realidad es el absoluto, que existe en una evolución dialéctica de carácter lógico, racional. Según su famosa afirmación, todo lo real es racional y todo lo racional es real. Todo lo que existe es un momento de ese absoluto, un estadio de esa evolución dialéctica, que culmina en la filosofía, donde el espíritu absoluto se posee a sí mismo en el saber.

Hegel divide su filosofía en tres partes, que corresponden a los tres momentos que él distingue en el desarrollo del absoluto: Lógica (que corresponde al absoluto en sí); Filosofía de la naturaleza (que corresponde al absoluto fuera de sí); y Filosofía del espíritu (que corresponde al absoluto dentro de sí).

Como vimos, para Hegel el desarrollo del absoluto (es decir: de la realidad) es un desarrollo dialéctico, y un desarrollo dialéctico implica atravesar por tres etapas: tesis, antítesis y síntesis. Tesis y antítesis son dos etapas contrapuestas, pero también complementarias. De la acción recíproca entre tesis y antítesis surge la síntesis; esta nueva etapa conserva y supera a las dos anteriores.

Aplicando las etapas de la dialéctica al desarrollo del absoluto, tenemos que el absoluto en sí es la tesis; el absoluto fuera de sí es la antítesis; y el absoluto dentro de sí es la síntesis. Además, cada una de estas etapas puede a su vez subdividirse, y en cada subdivisión encontraremos siempre las mismas tres etapas de tesis, antítesis y síntesis.

LÓGICA.

Para nombrar al absoluto, tal como era en sí, sin ninguna determinación, antes de todo el mundo, debemos emplear el concepto más extenso: "el ser". Como esta idea no era árbol ni monte, ni cosa alguna determinada, podemos también llamarla "la nada". El ser y la nada se contraponen (por ser opuestos), pero también se identifican (el ser carece de determinaciones y, en ese sentido, es nada; la nada como tal no puede ser pensada: al pensar la nada, pensamos en algo indeterminado, es decir: en el ser).

El ser y la nada son, entonces, tesis y antítesis. Debe haber una síntesis superior que las comprenda, las integre y las supere. Esa síntesis es el devenir (el pasar constantemente del ser a la nada y viceversa). El devenir encierra en sí al ser y a la nada. El devenir es el concepto fundamental de la dialéctica: todo deviene. Hegel concuerda con la afirmación de Heráclito de que "todo fluye".

FILOSOFÍA DE LA NATURALEZA.

La antítesis del absoluto en sí es la naturaleza, en la cual el absoluto se ha enajenado de sí mismo. Sin embargo, a pesar de toda la enajenación, todavía hay espíritu en la naturaleza; espíritu que por el propio proceso dialéctico, vuelve de nuevo a sí mismo.

Los tres momentos de la naturaleza son: la Mecánica (tesis), la Física (antítesis), y la Orgánica (síntesis). Con la Mecánica, Hegel se refiere a la materia como extremo polo opuesto del espíritu, como máxima enajenación del absoluto; sin embargo, aun esta materia está regida externamente por las leyes de la gravitación: a las que Hegel interpreta como la manifestación de que el espíritu está presente en la materia e intenta liberarse de ella.

Pero la materia no sólo está regida por leyes externas (la gravitación), sino también por leyes internas: las leyes de la composición de la materia. A estas leyes internas Hegel las considera como un segundo momento de la naturaleza, al que denomina Física (a pesar de que la composición interna de la materia es más bien objeto de estudio de la química que de la física).

Finalmente, el tercer momento de la naturaleza es la Orgánica, en la cual se incluye a los seres vivos. En las plantas, la vida vence toda física y mecánica. En los animales, la vida se eleva a alma sensitiva. Y por último, en los hombres, la vida asciende a espíritu cognoscitivo. Este espíritu cognoscitivo significa la vuelta del espíritu a sí mismo, después de haber estado enajenado en la naturaleza.

FILOSOFÍA DEL ESPÍRITU.

La suprema determinación del espíritu es la libertad. El espíritu se desarrolla hacia la libertad en la siguiente dialéctica: Espíritu subjetivo (tesis); Espíritu objetivo (antítesis); Espíritu absoluto (síntesis).

El Espíritu Subjetivo.-

El espíritu subjetivo es el primer momento en el desarrollo del espíritu; es el espíritu individual que anima un cuerpo, tiene conciencia de sí mismo y capacidad de conocimiento y voluntad. El espíritu subjetivo incluye, en sí, tres momentos: Antropología (espíritu que está encadenado aún a la materia); Fenomenología (espíritu tal como aparece en la conciencia propia y en la ajena); y Psicología (espíritu teórico y práctico como espíritu libre).

El Espíritu Objetivo.-

El espíritu objetivo es el segundo momento en el desarrollo del espíritu; es el espíritu que, habiendo despertado a la libertad, se objetiva o hace tangible en el Derecho, la Moral y la Ética, que son sus manifestaciones sociales. Derecho, Moral y Ética son la tesis, antítesis y síntesis en el desarrollo del espíritu objetivo.

El Espíritu Absoluto.-

El espíritu absoluto es el tercer momento en el desarrollo del espíritu; es la sublimación del espíritu subjetivo y objetivo; es, además, la síntesis suprema, la última síntesis en la evolución del absoluto. El espíritu absoluto contiene, en sí, tres momentos: Arte (tesis); Religión (antítesis); y Filosofía (síntesis).

En el Arte, el espíritu absoluto se intuye a sí mismo en manifestaciones sensibles. En la Religión, el espíritu absoluto, liberado de lo material y sensible, se representa a sí mismo: se experimenta a sí mismo en representaciones y sentimientos. Por último, en la Filosofía, el espíritu absoluto se conoce a sí mismo con un conocimiento racional que se expresa en conceptos lógicos. A ese conocimiento que el espíritu absoluto alcanza de sí mismo a través de la filosofía es a lo que Hegel llama "Concepto".

ACTIVIDADES

- I. Primera lectura:
Lee los dieciséis párrafos de la decimocuarta unidad, "Hegel", y numéralos del 1 al 16. Marca aquellas palabras o frases que no comprendas y pide aclaraciones a tu maestro.
- II. Segunda lectura:
Lectura en voz alta, por parte del maestro, de cada párrafo, dando en cada caso las explicaciones que considere convenientes.
- III. Llena el cuadro de la página siguiente con las etapas y sub-etapas que Hegel distingue en el desarrollo del absoluto.

Etapas en el desarrollo del absoluto	Tesis:	Tesis:	
		Antítesis:	
		Síntesis:	
	Antítesis:	Tesis:	
		Antítesis:	
		Síntesis:	
	Síntesis:	Tesis:	Tesis:
		Antítesis:	Antítesis:
		Síntesis:	Síntesis:
		Antítesis:	Tesis:
		Antítesis:	Antítesis:
		Síntesis:	Síntesis:
		Síntesis:	Tesis:
		Antítesis:	Antítesis:
		Síntesis:	Síntesis:

IV. Localiza las siguientes definiciones en el párrafo que se indica, y transcríbelas en los renglones que aparecen en seguida.

1. Espíritu subjetivo. (párrafo 13)

2. Espíritu objetivo. (párrafo 14)

3. Concepto. (párrafo 16)

DIRECCIÓN GENERAL

III. Llena el cuadro de la página siguiente con las etapas y características que Hegel distingue en el desarrollo del espíritu.

=====

DECIMOQUINTA UNIDAD

MARX Y ENGELS

=====

Objetivo 3.4: El alumno explicará la relación que existe entre Ser y Conciencia, según Marx.

Objetivo 3.5: El alumno explicará las leyes de la dialéctica.

Tema 1: Marx. El materialismo histórico.

Karl Marx (1818-1883) nació en Trier, Alemania, y murió en Londres. No fue principalmente filósofo. Su fama descansa en el prodigioso esfuerzo por descubrir y formular las leyes que gobiernan la conducta de los hombres en la sociedad, y en la creación de un movimiento ideado para transformar las vidas de los hombres en conformidad a esas leyes. Fue sociólogo, economista y revolucionario activo en cuyas perspectivas la filosofía no entraba como un estudio separado, sino como un elemento de su teoría general del hombre.

Su concepción de la historia es el materialismo histórico, cuyo fundamento es el reconocimiento de que la historia humana la hacen y está hecha por "individuos humanos vivientes" que se encuentran siempre en determinadas "condiciones materiales de vida" que ellos tienen o han encontrado ya existentes o han sido producidas con su misma acción.

"El único sujeto de la historia es la sociedad con su estructura económica." Esta tesis es formulada por Marx en oposición polémica con la doctrina de Hegel según la cual el sujeto de la historia es el absoluto. Marx declara que, en la revisión crítica de la filosofía de Hegel, llegó a la conclusión de que "tanto las relaciones jurídicas como las formas del Estado no pueden ser comprendidas ni por sí mismas ni por la llamada evolución general del espíritu humano, puesto que tienen sus raíces en las relaciones materiales de la existencia."

IV. Localiza las siguientes definiciones en el párrafo que se indica, y transcríbelas en los renglones que aparecen en seguida.

1. Espíritu subjetivo. (párrafo 13)

2. Espíritu objetivo. (párrafo 14)

3. Concepto. (párrafo 16)

DIRECCIÓN GENERAL

III. Llena el cuadro de la página siguiente con las etapas y características que Hegel distingue en el desarrollo del espíritu.

=====

DECIMOQUINTA UNIDAD

MARX Y ENGELS

=====

Objetivo 3.4: El alumno explicará la relación que existe entre Ser y Conciencia, según Marx.

Objetivo 3.5: El alumno explicará las leyes de la dialéctica.

Tema 1: Marx. El materialismo histórico.

Karl Marx (1818-1883) nació en Trier, Alemania, y murió en Londres. No fue principalmente filósofo. Su fama descansa en el prodigioso esfuerzo por descubrir y formular las leyes que gobiernan la conducta de los hombres en la sociedad, y en la creación de un movimiento ideado para transformar las vidas de los hombres en conformidad a esas leyes. Fue sociólogo, economista y revolucionario activo en cuyas perspectivas la filosofía no entraba como un estudio separado, sino como un elemento de su teoría general del hombre.

Su concepción de la historia es el materialismo histórico, cuyo fundamento es el reconocimiento de que la historia humana la hacen y está hecha por "individuos humanos vivientes" que se encuentran siempre en determinadas "condiciones materiales de vida" que ellos tienen o han encontrado ya existentes o han sido producidas con su misma acción.

"El único sujeto de la historia es la sociedad con su estructura económica." Esta tesis es formulada por Marx en oposición polémica con la doctrina de Hegel según la cual el sujeto de la historia es el absoluto. Marx declara que, en la revisión crítica de la filosofía de Hegel, llegó a la conclusión de que "tanto las relaciones jurídicas como las formas del Estado no pueden ser comprendidas ni por sí mismas ni por la llamada evolución general del espíritu humano, puesto que tienen sus raíces en las relaciones materiales de la existencia."

Más concretamente la tesis se presenta de la siguiente manera: "En la producción social de su existencia, los hombres entran en relaciones determinadas, necesarias, independientes de su voluntad, en relaciones de producción que corresponden a un grado determinado de desarrollo de sus fuerzas productivas (medios de producción, herramientas, máquinas). El conjunto de esas relaciones de producción y de esas fuerzas productivas constituye la estructura económica de la sociedad, o sea, la base real sobre la cual se alza una supraestructura jurídica y política y a la cual corresponden formas determinadas de la conciencia social. En general, el modo de producción de la vida material condiciona el proceso social, político y espiritual de la vida. No es la conciencia de los hombres la que determina su ser, sino al contrario, su ser social es el que determina su conciencia."

Desde este punto de vista, el único elemento determinante de la historia, pero también el único elemento que se autodetermina, es la estructura económica de la sociedad. En cambio, la supraestructura, con todo lo que forma parte de ella, es una especie de sombra o reflejo de la estructura que sólo participa indirectamente de la historicidad de aquélla. Marx entiende por supraestructura, además de las formas del derecho y del Estado, la moral, la religión, la metafísica y cualquier otra forma ideológica, así como también sus formas de conciencia correspondientes. "Todas estas cosas -dice- no tienen historia, no tienen desarrollo, pero los hombres que desarrollan su producción material y sus relaciones materiales, transforman, juntamente con esta realidad suya, su pensamiento. No es la conciencia la que determina la vida, sino la vida la que determina la conciencia."

Marx insiste continuamente en el hecho de que "los mismos hombres que establecen las relaciones sociales de acuerdo con su productividad material, producen también los principios, las ideas, conforme a sus relaciones sociales. Por eso estas ideas, estas categorías, son tan poco eternas como las relaciones que las mismas expresan. Son productos históricos y transitorios." Así como existe un continuo cambio y movimiento en las fuerzas productivas y en las relaciones de producción, así cambian y se transforman constantemente las ideas.

Por otra parte, utilizar categorías o ideas de la mente para explicar la historia equivale a invertir su proceso efectivo, hacer de las sombras la explicación de las cosas, en lugar de que las cosas sean la explicación de las sombras. Una verdadera teoría de la historia no explica la praxis partiendo de las ideas, sino que, por el contrario, explica la formación de las ideas partiendo de la praxis material, y por eso llega al resultado de que "todas las formas y productos de la conciencia pueden ser eliminados, no mediante la crítica intelectual, sino sólo por medio de la demolición práctica de las relaciones sociales existentes, de las que derivan estas ficciones idealistas": en consecuencia, "la fuerza motriz de la historia no es la crítica, sino la revolución, y esto no sólo de la historia en general, sino también de la historia de la religión, de la filosofía y de cualquier otra teoría."

Desde este punto de vista, las ideas que dominan en una época histórica son las ideas de la clase dominante: "La clase, que es la potencia material dominante de la sociedad, es al mismo tiempo la potencia espiritual dominante." En efecto, las ideas dominantes no son sino "la expresión ideal de las relaciones materiales dominantes, las relaciones materiales dominantes tomadas como ideas. La dependencia de las ideas dominantes de la clase dominante queda escondida por el hecho de que toda clase que asume el poder debe representar su interés como el interés común de todos los miembros de la sociedad; es decir, debe "dar a las propias ideas la forma de la universalidad, y representarlas como las únicas racionales y universalmente válidas."

Como ya se ha dicho, sólo la estructura económica de la sociedad tiene, propiamente, historia. El meollo de la historia está constituido por la relación entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción. Cuando las fuerzas productivas alcanzan cierto grado de desarrollo entran en contradicción con las relaciones de producción existentes, las cuales dejan de ser condiciones de desarrollo para transformarse en cadenas. Entonces se produce una época de revolución social. Pero una formación social no muere hasta que no se han desarrollado todas las fuerzas productivas a que puede dar curso; las nuevas relaciones de producción sólo aparecen cuando, en el seno de la vieja sociedad, ya están maduras las condiciones materiales de su existencia.

A este respecto, Marx admite el progreso incesante de la historia: "Los modos de producción asiático, antiguo, feudal y burgués moderno, pueden ser designados como épocas que marcan el progreso de la formación económica de la sociedad." Asimismo admite que este progreso va dirigido al logro de una forma final y conclusiva: "Las relaciones de producción burguesa son la última forma antagonista del proceso de producción social... Pero las fuerzas productivas que se desarrollan en el seno de la sociedad burguesa crean las condiciones para la solución de este antagonismo. Con esta formación social se cierra, pues, la prehistoria de la sociedad humana."

ACTIVIDADES

- I. Lee los diez párrafos del tema 1, "Marx. El materialismo histórico", y numéralos del 1 al 10.
- II. Localiza los siguientes datos en los párrafos que se indican.
 - 1. Nombre que se da a la concepción de la historia de Marx. (párrafo 2)
 - 2. Diferencia entre la concepción de la historia de Hegel y la concepción de la historia de Marx. (párrafo 3)
 - 3. Elementos que componen la estructura económica de la sociedad. (párrafo 4)
 - 4. Elementos que componen la supraestructura de una sociedad. (párrafo 5)

III. Como hemos visto (en los datos 3 y 4), Marx distingue dos elementos dentro de la sociedad: por un lado está la estructura económica o vida material o ser social; y por el otro lado está la supraestructura o vida espiritual o conciencia social. En base a los párrafos 4 y 5, explica la relación que establece Marx entre Ser y Conciencia.

IV. En los párrafos 6, 7 y 8 se mencionan algunas consecuencias de la relación que establece Marx entre ser y conciencia. Indica cuáles son esas consecuencias.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPILLA ALONSO DE EREJUNDO

V. En base al párrafo 9, explica cómo se produce, según Marx, el paso de una formación social a otra.



VI. En el párrafo 10 aparece una cita de Marx, en la que éste expresa que con la sociedad burguesa se cierra la prehistoria de la sociedad humana. Explica lo que Marx quiere decir con esto.

DIRECCIÓN GENERAL

Tema 2: Engels. Las leyes de la dialéctica materialista.

Friedrich Engels nació en 1820 en Barmen, Alemania, y murió en 1895 en Londres. Conoce a Marx en París, en 1844, y participa con él en la elaboración del Manifiesto comunista. En sus obras, Engels aborda problemas filosóficos y científicos que Marx no había tratado. Analiza los resultados de las ciencias naturales y llega a la conclusión de que la naturaleza obedece a leyes dialécticas. Intenta hacer del marxismo una teoría del ser, una concepción total del mundo. Numerosos marxistas contemporáneos ven en las obras de Engels lo que ellos consideran deformaciones dogmáticas del marxismo.

Para Marx, la dialéctica es un método para interpretar la sociedad y la historia; para Engels es, ante todo, un método para interpretar la naturaleza. La principal preocupación de Engels es la de encuadrar el marxismo en las concepciones de la ciencia positiva de su tiempo. "La dialéctica es, para la moderna ciencia natural, la forma más importante del pensamiento, porque sólo ella obedece las analogías y los métodos para comprender los procesos de desarrollo que ocurren en la naturaleza, las conexiones generales y los cambios de un campo de investigación a otro diferente."

"Las leyes de la dialéctica -dice Engels- se abstraen de la historia de la naturaleza y de la historia de la sociedad humana. Dichas leyes no son, en efecto, otra cosa que las leyes más generales de estas dos fases del desarrollo histórico y del mismo pensamiento. Y se reducen, en lo fundamental, a tres:

- ley de la transformación de la cantidad en calidad;
- ley de la compenetración de los contrarios;
- ley de la negación de la negación."

Las leyes de la dialéctica son, pues, las leyes que rigen el proceso de desarrollo que está presente en todas las cosas. Y han sido explicadas por marxistas posteriores de la siguiente manera:

Ley de la transformación de la cantidad en calidad.-
Esta ley explica el proceso del desarrollo: todo objeto en desarrollo atraviesa por dos momentos que se alternan: un

momento de cambios cuantitativos graduales y un momento de cambios cualitativos bruscos.

Ley de la compenetración de los contrarios.-

Esta ley explica la causa del desarrollo: las cosas se desarrollan porque son una unidad de contrarios que luchan entre sí. Esa lucha de contrarios no provoca la destrucción del objeto, sino su superación, su paso a una etapa superior del desarrollo.

Ley de la negación de la negación.-

Esta ley explica la dirección del desarrollo: cada etapa en el desarrollo del objeto es la negación de la etapa anterior, que a su vez fue la negación de la anterior. La negación de la negación es, aparentemente, una vuelta al punto de partida, pero como esa vuelta se da a un nivel superior el desarrollo tiene forma espiral.

ACTIVIDADES

I. Lee los siete párrafos del tema 2, "Engels. Las leyes de la dialéctica materialista", y numéralos del 11 al 17.

II. En base a los párrafos 11 y 12, explica qué orientación le da Engels al marxismo.

III. En base al párrafo 13, indica cómo se obtienen, en opinión de Engels, las leyes de la dialéctica y cuáles son esas leyes.

A. Las leyes de la dialéctica se obtienen

B. Las leyes de la dialéctica son:

- 1.
2.
3.

IV. En base a los párrafos 15, 16 y 17, contesta las siguientes cuestiones.

1. ¿Cuáles son los tres aspectos del desarrollo que son explicados por las tres leyes de la dialéctica materialista?

2. ¿Qué dice la ley de la transformación de la cantidad en calidad del proceso del desarrollo?

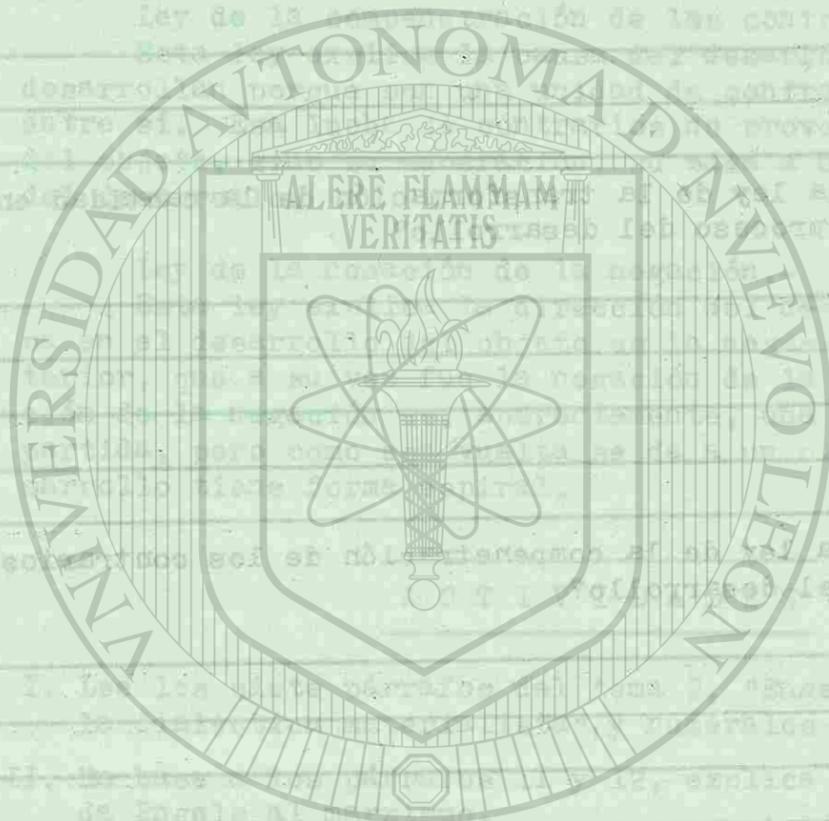
3. ¿Qué dice la ley de la compenetración de los contrarios de la causa del desarrollo?

4. ¿Qué dice la ley de la negación de la negación de la dirección del desarrollo?

CAPILLA ALFONSO

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON

DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

B. Las leyes de la dialéctica son:

- 1.
- 2.
- 3.

=====

B I B L I O G R A F Í A

=====

10. Fischl, Johann
49, 55.

11. Gutiérrez, Juan
Fisag, 109.

ACLARACIÓN:

12. En la "Bibliografía general" se enlistan las fichas bibliográficas completas de todos aquellos libros de los cuales se tomaron los textos que forman esta antología. En la "Bibliografía por unidades" se indica el libro o libros específicos utilizados en la composición de cada unidad, proporcionándose en este caso únicamente el nombre del autor y las páginas empleadas (ya que la ficha bibliográfica completa puede ser consultada en la "Bibliografía general").

La bibliografía ha sido manejada bajo el criterio de obtener textos que permitan al alumno del tercer semestre del bachillerato el logro de los objetivos señalados en el Programa de Filosofía II; y, por ello, se ha exigido que esos textos cumplan dos requisitos: 1. Que guarden relación directa con lo solicitado por alguno de los objetivos. y 2. Que su grado de dificultad esté acorde con el nivel de los alumnos a quienes están dirigidos.

El trabajar bajo este criterio nos ha llevado a ser poco escrupulosos en el respeto de las normas que establece la Investigación Documental: Hemos cambiado, en muchas ocasiones, una palabra por otra. Hemos alterado la sintaxis de algunas frases. Hemos intercalado, en un texto, frases nuestras o frases tomadas de otro texto. Hemos alternado párrafos de dos libros distintos. Etcétera. Y si no se han hecho las indicaciones adecuadas en los lugares pertinentes fue para no sobrecargar el texto con notas y aclaraciones bibliográficas. Lo cual, a nuestro parecer, iría en contra del segundo requisito mencionado en el párrafo anterior.

Reconocemos, pues, que la bibliografía ha sido manejada con mucha liberalidad, y esperamos que la finalidad didáctica de este material justifique esa situación.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

1. Abbagnano, Nicolás: Historia de la filosofía, tomo 3: "La filosofía del romanticismo, la filosofía entre los siglos XIX y XX", 3a. ed., Montaner y Simón, Barcelona, 1978.
2. Agazzi, Aldo: Historia de la filosofía y la pedagogía, tomo 2: "Del humanismo al criticismo kantiano", Marfil, Alcoy (España), 1974.
3. Bacon, Francisco: Instauratio magna, Novum Organum, Nueva Atlántida, (Sepan cuantos..., 293), Porrúa, México, 1980.
4. Berkeley, George: Principios del conocimiento humano, (Los grandes pensadores, 67), Sarpe, Madrid, 1985.
5. Biblioteca básica juvenil ¿Sabes quién?, Océano, Barcelona, 1979.
6. Descartes, René: Discurso del método, Meditaciones metafísicas, Reglas para la dirección del espíritu, Principios de filosofía, 6a. ed., (Sepan cuantos..., 177), Porrúa, México, 1979.
7. Enciclopedia concisa de filosofía y filósofos, (bajo la dirección de J.O. Urmson), (Teorema, serie mayor), Cátedra, Madrid, 1979.
8. Enciclopedia del mundo actual, tomo 1: "El marxismo", Noguer, Barcelona, 1977.
9. Engels, Federico: Dialéctica de la naturaleza, (Ciencias económicas y sociales), Grijalbo, México, 1961.

10. Fischl, Johann: Manual de historia de la filosofía, 4a. ed., Herder, Barcelona, 1974.
11. Gutiérrez Sáenz, Raúl: Historia de las doctrinas filosóficas, 10a. ed., Esfinge, México, 1979.
12. Hirschberger, Johannes: Breve historia de la filosofía, 5a.ed., Herder, Barcelona, 1974.
13. Marías, Julián: Historia de la filosofía, 28a. ed., (Biblioteca de la Revista de Occidente, 8) Revista de Occidente, Madrid, 1976.
14. Mondolfo, Rodolfo: Figuras e ideas de la filosofía del renacimiento, Icaria, Barcelona, 1980.
15. Montes de Oca, Francisco: La filosofía en sus fuentes, 2a. ed., Porrúa, México, 1980.
16. Sabato, Ernesto: Uno y el universo, (Biblioteca breve, 470), Seix Barral, Barcelona, 1981.
17. Santo Tomás de Aquino: Suma teológica (selección), 9a. ed., (Austral, 310), Espasa-Calpe, Madrid, 1979.

CAPILLA ALFONCINA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN DE BIBLIOTECAS



BIBLIOGRAFÍA POR UNIDADES

Primera Unidad: Aportaciones del cristianismo a la filosofía.

-Gutiérrez Sáenz, pp. 70-73.

Segunda Unidad: San Agustín.

-Gutiérrez Sáenz, pp. 74-76.

Tercera Unidad: San Anselmo.

-Gutiérrez Sáenz, pp. 82-83.

-Montes de Oca, pp. 130-131.

Cuarta Unidad: Santo Tomás de Aquino.

-Gutiérrez Sáenz, pp. 84-90.

-Santo Tomás de Aquino, pp. 38-41.

Quinta Unidad: Copérnico, Bruno y Galileo.

-Agazzi, pp. 142-146.

-Biblioteca básica juvenil, pp. 29, 111.

-Fischl, pp. 233-237.

-Mondolfo, pp. 37-112.

-Sabato, pp. 74-79.

Sexta Unidad: La filosofía moderna.

-Hirschberger, pp. 162-163, 185-186.

Séptima Unidad: Descartes.

-Descartes, pp. 15-16.

-Hirschberger, pp. 163-171.

Octava Unidad: Spinoza.

-Gutiérrez Sáenz, pp. 124-127.

-Hirschberger, pp. 171-175.

Novena Unidad: Leibniz.

-Marías, pp. 228-237.

Décima Unidad: Bacon.

-Bacon, pp. 41-43.

-Gutiérrez Sáenz, pp. 110-113.

Decimoprimera Unidad: Locke y Berkeley.

-Berkeley, pp. 65-68.

-Fischl, pp. 277-284.

-Hirschberger, pp. 190-195.

-Marías, pp. 246-249.

Decimosegunda Unidad: Hume.

-Fischl, pp. 285-290.

-Marías, pp. 249-251.

Decimotercera Unidad: Kant.

-Fischl, pp. 306-318.

-Hirschberger, pp. 208-232.

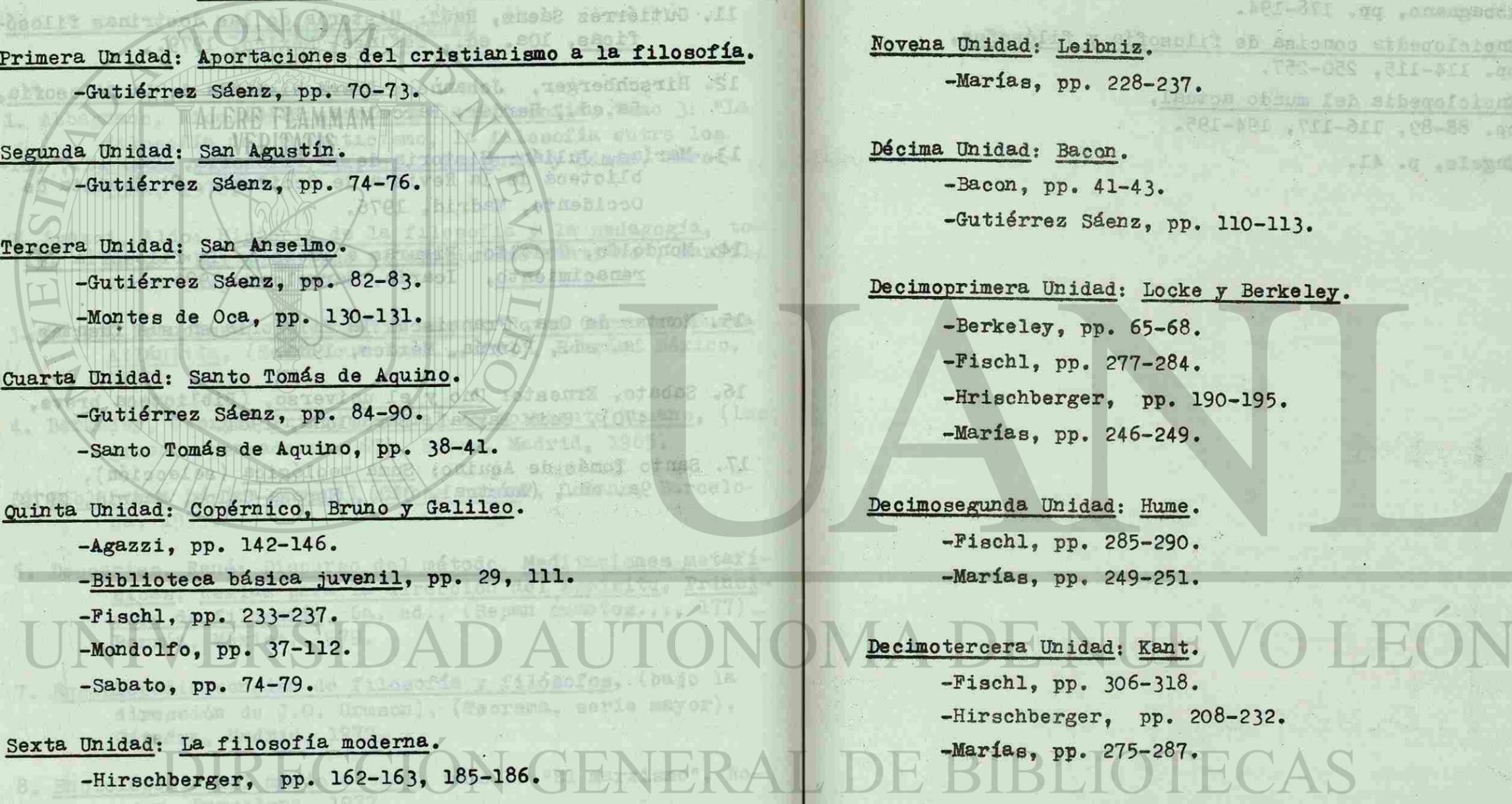
-Marías, pp. 275-287.

Decimocuarta Unidad: Hegel.

-Fischl, pp. 328-332.

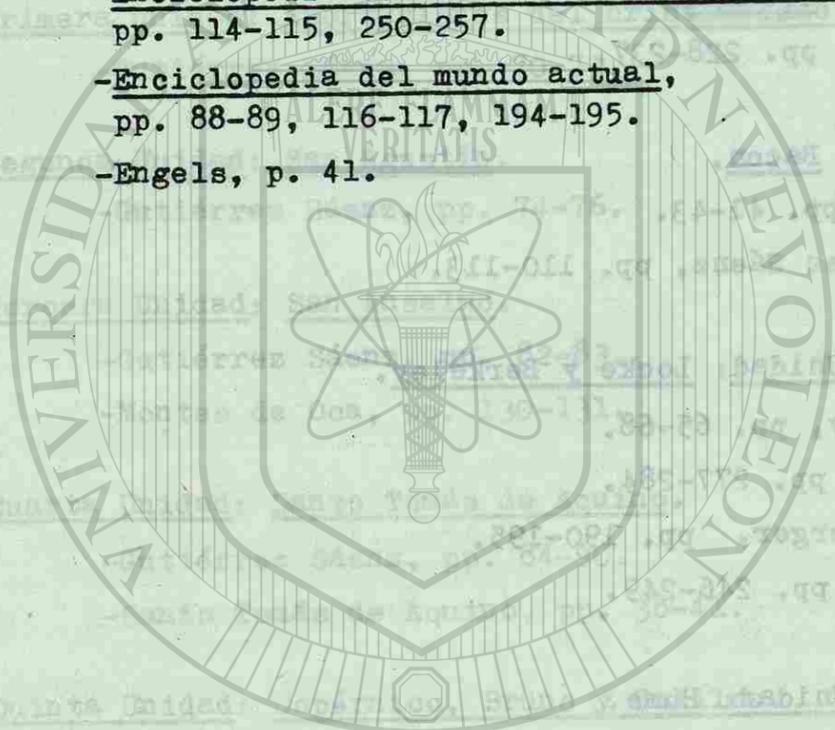
-Marías, pp. 307-319.

CAPILLA ALFONSO



Decimoquinta Unidad: Marx y Engels.

- Abbagnano, pp. 178-194.
- Enciclopedia concisa de filosofía y filósofos,
pp. 114-115, 250-257.
- Enciclopedia del mundo actual,
pp. 88-89, 116-117, 194-195.
- Engels, p. 41.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



CAPILLA ALFONSO



JUAN

SIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO
CCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA



Velloccino editor

